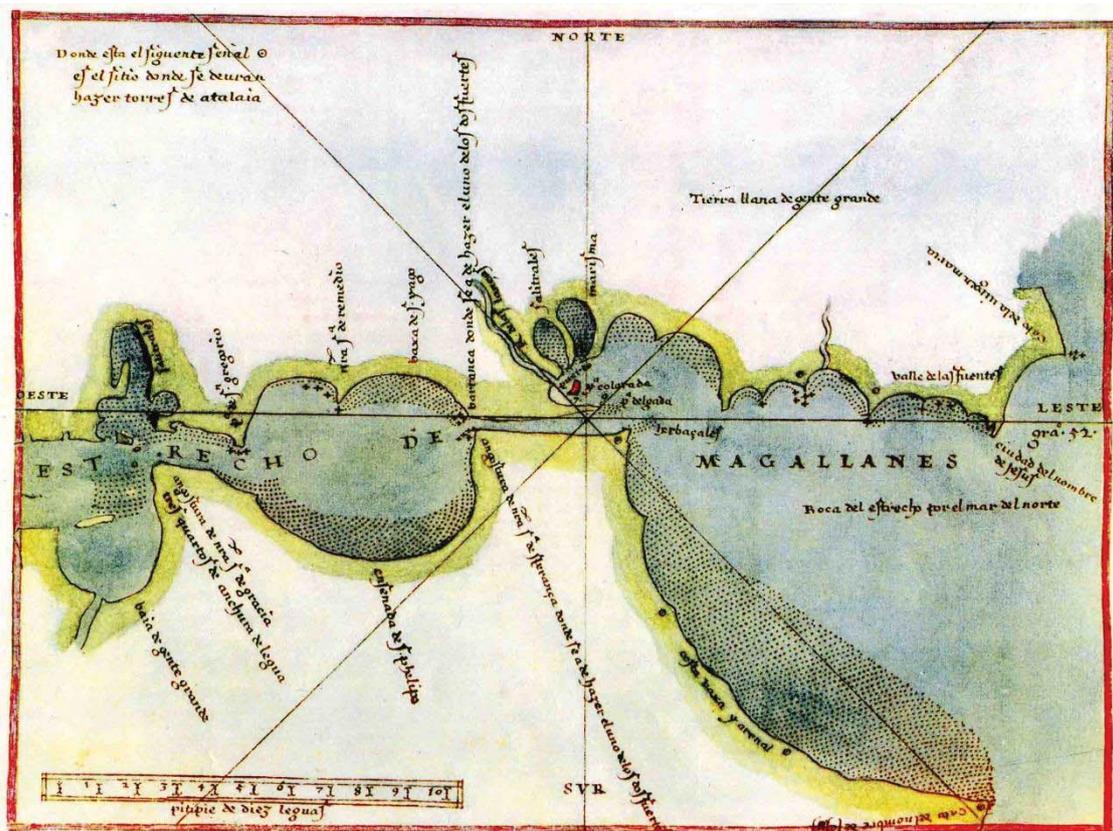


Pedro Sarmiento de Gamboa



Instituto
Universitario
de Historia
Simancas

Universidad de Valladolid

Autor: José Miguel Alonso Rojo

Dirigido por: Miguel A. Zalama y Jesús Varela Marcos

Curso 2015-2016

Pedro Sarmiento de Gamboa

José Miguel ALONSO ROJO

Universidad de Valladolid

josemiguel.alonso@alumnos.uva.es

RESUMEN

Este Trabajo de Fin de Master fue escogido pensando en completar nuestros conocimientos sobre algunos de los personajes del descubrimiento de América que tenía menos definidos en mis estudios. Nuestra intención es profundizar en la historia de este navegante alcalaíno y aportar una visión personal y contemporánea. Incluso relacionarlo con las políticas descubridoras de la segunda mitad del siglo XVI, que concluyeron con el descubrimiento de las Islas Salomón, y con el malogrado intento de poblamiento y fortificación del Estrecho de Magallanes.

Palabras clave: Historia de América, Pedro Sarmiento de Gamboa, descubrimiento, Islas Salomón, Estrecho de Magallanes.

Pedro Sarmiento de Gamboa

ABSTRACT

This Final Master Project was chosen in other to complete our knowledge of some of the characters of the discovery of America, what was less definite in my studies. Our aim is to deep into the history of this famous navigator and provide a personal and contemporary vision. Even relate it with the discoverers policies of the second half of the sixteenth century, which ended with the discovery of the Solomon Islands, and the ill-fated attempt of settlement and fortification of the Straits of Magellan.

Keywords: America's History, Pedro Sarmiento de Gamboa, discovery, Solomon Islands, Straits of Magellan.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	4
JUSTIFICACION.....	7
ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	8
CAPITULO I: Obra de Sarmiento de Gamboa. Nacimiento y Juventud	12
1.1. Obra de Sarmiento de Gamboa	12
1.2. Nacimiento y juventud	15
1.3. Sarmiento de Gamboa en Indias: sus procesos ante la Inquisición	19
CAPÍTULO II: El viaje de descubrimiento de las Islas Salomón (1567-1569).....	25
2.1. El inicio de la travesía	26
2.2. Modificación de la derrota y descubrimiento de Santa Isabel.....	30
2.3. Los enfrentamientos contra los aborígenes	32
2.4- El retorno	36
CAPÍTULO III: Sarmiento de Gamboa a las órdenes del Virrey Toledo	41
3.1- Campaña contra el último Inca Tupac Amaru	41
3.2- Historia de los Incas.....	43
3.3- Campaña contra los indios chiriguanoes	46
CAPÍTULO IV: Descubrimiento del paso occidental del Estrecho de Magallanes	47
4.1-Entrada de los ingleses en el Pacífico: la búsqueda de Drake.....	47
4.2- Viaje al Estrecho de Magallanes (1579-1580).....	50

CAPÍTULO V: El malogrado intento de poblamiento y fortificación del Estrecho de Magallanes..... 63

5.1- La organización del entramado defensivo	63
5.2- Preparativos de la Armada del Estrecho: injerencias entre Valdés y Gamboa.	66
5.3- El trágico inicio de la Flota del Estrecho.	68
5.4- El infructuoso año 1582: internada en Río y fracaso en el primer intento de abordar el Estrecho.....	70
5.5- Nueva acometida del Estrecho y poblamiento del mismo.	73
5.6- Imposibilidad de retorno al Estrecho. Tornaviaje a la Península.....	77

CAPÍTULO VI: Los años finales de Pedro Sarmiento de Gamboa (1586-1592): De cautivo a Almirante de la Flota de Indias 78

6.1- Cautiverio en Inglaterra	79
6.2- Prisionero en Francia	81
6.3- Almirante de Flota de Indias y fallecimiento.....	84

CONCLUSIONES 88

BIBLIOGRAFÍA89

INTRODUCCIÓN

Pedro Sarmiento de Gamboa¹ es reconocido como el último gran navegante castellano durante el reinado de Felipe II. Historiador, cartógrafo, humanista, cosmógrafo, poeta, explorador, astrólogo y astrónomo son otras de sus atribuciones, encontrándonos ante un hombre multidisciplinar que encarnaba a la perfección el ideal del hombre renacentista de su tiempo.



Grabado de Pedro Sarmiento de Gamboa

Su gran fama como marino la consiguió en sus viajes de exploración junto a Álvaro de Mendaña, que dieron lugar al descubrimiento del archipiélago de las Islas Salomón entre el bienio de 1567-1568. Así mismo, por su participación en las dos expediciones de búsqueda del corsario inglés Sir Francis Drake², su acérrimo enemigo, tras el saqueo del puerto de El Callao en febrero del año 1579.

¹ LANDÍN CARRASCO (1945).

² KELSEY (2002).

Las expediciones de castigo citadas resultaron un completo fracaso para Virreinato del Perú, porque Francisco Draque, nombre con el que se menciona al marino inglés en las fuentes castellanas, logró huir de dichas misiones de castigo. Y lo que es más importante, se hizo con un botín de 447.000 pesos al abordar al navío *Cagafuego* en las costas del Ecuador.

Ante estos funestos hechos el Rey Felipe II junto con el Virrey del Perú Francisco de Toledo tomaron la decisión de emprender el proyecto de fortificación del Estrecho de Magallanes³. La pretensión era evitar nuevas incursiones de saqueo, por parte de las potencias enemigas de la Monarquía Hispánica, sobre sus posesiones en el Mar del Sur.

Ese mismo año de 1579, la corona decide encargar tal empresa a Pedro Sarmiento de Gamboa y le otorgó el cargo de Capitán General de la Armada del Estrecho. Será a partir de entonces cuando se forja verdaderamente su fama de gran marino. Pues siguiendo las instrucciones de la Corona de reconocimiento del territorio, se arriesgará a realizar la travesía del estrecho magallánico partiendo del Perú para, abandonando el Pacífico, embocar el océano Atlántico.

Estaba protagonizando la primera travesía a la inversa. La que justificaría, en caso de ser válida, la apertura de una ruta comercial directa. Con su éxito, se podría olvidar la ruta del Caribe que tantos problemas ocasionaba con la armada del Mar del Sur⁴.

Con el éxito del retorno de la armada a la península en agosto de 1580, y el pertinente informe del capitán al monarca, Felipe II necesitó un año para encomendar de nuevo a Sarmiento la misión de fortificar y colonizar esas tierras. Desde el momento de su llegada se le reconoce como Gobernador y Capitán General del Estrecho, aunque la dirección de la expedición se le otorgó a Diego Flores de Valdés, con quien mantendrá una pésima relación desde el principio.

³ BRAUN MENÉDEZ (1945).

⁴ Sobre la armada del Mar del Sur, una de las obras por excelencia en este tema es la editada por el Dr. Bibiano Torres Ramírez: "*La armada del Mar del Sur*".

En el período que va de 1581 hasta 1586 transcurrió la misión de colonización y fortificación en el Estrecho de la Madre de Dios, al fundarse las ciudades de Nombre de Jesús y Don Felipe en el año 1584. Pese a ello, la expedición fue un completo fracaso dado que estas ciudades sucumbieron ante el desabastecimiento, el frío invierno austral y la imposibilidad de que su gobernador, el propio Sarmiento de Gamboa, pudiera regresar a España para dar una solución a todas estas desgracias.

Con todo ello, la maltrecha tripulación puso rumbo a España vía Río de Janeiro. Llegados al Archipiélago de Cabo Verde, en las cercanías de la Isla Terceira, Sarmiento y sus hombres fueron apresados por navíos ingleses, trasladando al gobernador a las islas británicas, en concreto a la ciudad de Plymouth.

Se inicia así el cautiverio de Sarmiento en Inglaterra durante el año 1586, donde el gobernador sacó a relucir sus armas de diplomático ante la Reina “virgen”, Isabel I, en defensa de la causa de Felipe II. Las dos coronas llegaron a un acuerdo para la liberación de Pedro Sarmiento al pagar la Monarquía Católica un rescate de mil escudos en moneda y perlas, poniéndose fin a su cautiverio británico en octubre de ese mismo año.

Una vez en Bayona, y en el contexto de las terribles guerras de religión⁵ que asolaron Francia durante la segunda mitad del siglo XVI, el Conde de Vendôme afín a la causa hugonote tomó como preso a Sarmiento. Su estancia como preso político en tierras galas se prorrogó otros tres años más, cuando el rey prudente aceptó pagar nuevamente su rescate a cambio de 6000 escudos y cuatro corceles.

Tras casi una década fuera de su tierra natal, el navegante alcalaíno regresaba a Castilla donde concertaría una entrevista con Felipe II para reiterarle el auxilio a las gentes que habían quedado en Madre de Dios cuatro años atrás. El rey desistió de las suplicas de Gamboa, y para compensarle le nombró almirante de una de las armadas encargadas de la defensa de la flota de Indias. Desempeñando este cargo fue cuando en 1592 Sarmiento encontró la muerte en las cercanías de Lisboa a los 60 años de edad.

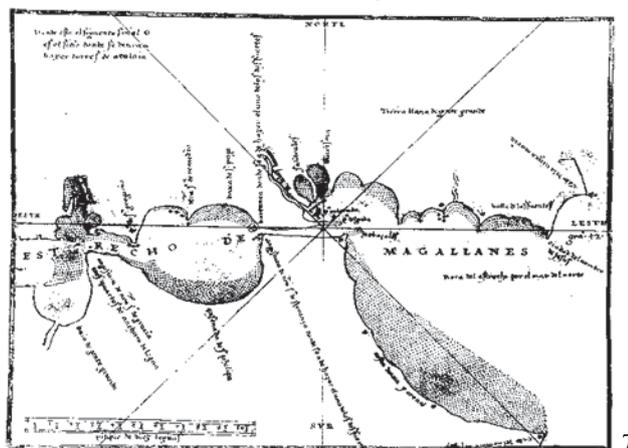
⁵ MIQUEL (1980).

JUSTIFICACION

El objetivo que nos proponemos con la redacción de este trabajo es poner en la Historia de los descubrimientos españoles la figura de Pedro Sarmiento de Gamboa, que en nuestra opinión tanto se merece. Opinamos que no existe un estudio en profundidad de este alcaáino, y que hay cuestiones aun sin responder. Es el caso de las discusiones sobre su origen, el estudio de sus diversos juicios contraídos con el Santo Oficio de la Inquisición, o sus últimos años de cautiverio en Inglaterra o Francia, sin olvidar su gran labor de cronista y poeta que dio lugar a la publicación de su *Historia de los Incas*⁶ entre 1570-1575

Iniciaremos el trabajo resaltando su papel de marino desarrollado en sus expediciones al archipiélago de las Islas Salomón, así como en las misiones de búsqueda y castigo emprendidas contra el saqueo de Sir Francis Drake o en su destacado papel en las empresas de fortificación y de poblamiento en el Estrecho de Magallanes que le sirvieron para ganarse el reconocimiento de la corona.

Por último, no podemos olvidar el papel que Pedro Sarmiento de Gamboa aportó a la cartografía, tanto por su valiosa descripción del paraje magallánico y patagónico, presente en la relación de su primer viaje al Estrecho, como por la carta náutica que generó del territorio de Madre de Dios.



⁶ SARMIENTO DE GAMBOA (1988).

⁷ Este mapa fue atribuido a Sarmiento por el profesor E. Nussio Díaz en *Descubrimientos y Cartografía en la época de Felipe II* (1999), p. 259.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Tras su muerte en las cercanías de Lisboa en 1592, Los viajes y testimonios de Sarmiento de Gamboa ya aparecen citados desde los inicios del siglo XVII. Así en 1609 el cronista Bartolomé Leonardo de Argensola⁸ ya incluía en su obra un extracto de la primera visita al Estrecho por parte del capitán Gamboa. Durante esta centuria varios autores son los que hacen referencia a las hazañas del Gobernador del Estrecho. Es el caso del padre José de Acosta⁹, el cronista Antonio Herrera y Tordesillas¹⁰, y a finales de siglo el Capitán Francisco Seixas y Lobera¹¹.

Es en 1768, cuando Bernardo de Iriarte, diplomático de Carlos III, halló entre los fondos de la Biblioteca Real una copia del derrotero del primer viaje al estrecho que llevaba título de: *Relación y derrotero del viaje y descubrimiento del estrecho de la Madre Dios, antes llamado de Magallanes*¹², fechado el 17 de agosto de 1580. Iriarte realiza una primera edición de este documento en 1768¹³, por lo que la figura de Sarmiento de Gamboa renace tras siglos enterrada en el olvido.

Martin Fernández de Navarrete, a mediados del siglo XIX menciona de pasada la vida de Sarmiento en varias de sus obras¹⁴. En las últimas décadas de dicho siglo se produce un florecimiento en el estudio de la vida del gobernador de Estrecho. Los protagonistas de este proceso fueron las obras de los chilenos Ramón Guerrero de Vergara¹⁵ y José Toribio de Medina¹⁶, así como la publicación del inglés Clements R. Markham¹⁷.

En nuestro país, cabe destacar la publicación del zamorano Cesáreo Fernández Duro¹⁸ en el tomo XXVIII de la revista de la Academia de la Historia, donde aparece una breve biografía de este personaje. Una obra que destaca desde el punto vista

⁸ LEONARDO DE ARGENSOLA (1916).

⁹ DE ACOSTA (2003).

¹⁰ HERRERA Y TORDESILLAS (1601).

¹¹ SEIXAS Y LOBERA (1690).

¹² Hoy en día, este documento se almacena en la Sección de Manuscritos de la Biblioteca del Palacio Real, con la signatura 3102

¹³ *Viaje al estrecho de Magallanes por el capitán Pedro Sarmiento de Gamboa en los años 1579 y 1580*. Madrid, 1768. Edición de Bernardo de Iriarte.

¹⁴ FERNÁNDEZ DE NAVARRETE (1995) y (2013).

¹⁵ GUERRERO DE VERGARA (1880).

¹⁶ TORIBIO DE MEDINA (1890).

¹⁷ MARKHAM (1895).

¹⁸ FERNÁNDEZ DURO (1896).

histórico por la imparcialidad y por la enumeración de numerosa bibliografía de su tiempo, que le sirvió para comentar de manera resumida los hechos vitales del Capitán.

Con la entrada del nuevo siglo, los estudios referentes a este marino aumentaran en cantidad, pero, es dudoso, si fue también en calidad. La obra de Ernesto Morales¹⁹ adolece de varios errores: siguiendo a autores anteriores, afirma que el marino combatió en los tercios de Carlos V contra la marea de tropas luteranas germanas entre 1550 y 1555. Asimismo, el autor descuida la faceta de cartógrafo y navegante del de Gamboa al no utilizar como fuente las dos relaciones de los viajes al estrecho elaboradas por el propio Pedro Sarmiento.

La obra más destacada de la primera mitad del siglo XX es la editada por Amancio Landín Carrasco²⁰. En ella se aprecia un gran trabajo de investigación por parte del autor, al insertar un gran apéndice documental. El autor se centra en el estudio y análisis de la labor marinera de Sarmiento así como en sus dos viajes al estrecho, aunque cae en el error de no analizar los hechos desde un punto de vista neutral a modo de un historiador al uso, poniéndose del lado del Gobernador del Estrecho durante toda la obra y culpando de los fracasos de la segunda expedición al Capitán General Diego Flores de Valdés, un gran error desde el punto de vista de la redacción de la Historia.

En los años posteriores se enfocan los estudios de Pedro Sarmiento de Gamboa sobre diferentes etapas de su vida, o desde distintas áreas de conocimiento. Luís Cabeza²¹ y Francisco Javier Sánchez Cantón²² analizan la faceta de poeta de Sarmiento, haciendo especial hincapié en el periodo en el cual Sarmiento sirve al Virrey del Perú, Francisco de Toledo²³, a partir de 1570, fecha en la cual empezará a redactar su obra culmen: *Historia General de los Incas*²⁴. Este escrito tuvo como finalidad la justificación por parte del Virreinato de la conquista del Imperio de los Incas, legitimando así la campaña contra los indios chiriguano.

¹⁹ MORALES (1932).

²⁰ LANDÍN CARRASCO (1945).

²¹ CABEZA (1965).

²² SÁNCHEZ CANTÓN (1951).

²³ GÓMEZ RIVAS (1994).

²⁴ SARMIENTO DE GAMBOA (2001).

Desde el punto de vista de la Geografía, Furlong²⁵ analiza los trazados de los dos viajes realizados por Pedro Sarmiento de Gamboa por el Estrecho de Magallanes, centrándose sobre todo en la toponimia, las ilustraciones y el recorrido del viaje realizado entre 1579-1580 por la Patagonia argentina, como fuente para conocer la geografía patagónica de finales del siglo XVI.

Si nos centramos en la cuestión del origen, José Filgueira Valverde²⁶ forma parte de los autores que se decantan por fijar como lugar de nacimiento de Pedro Sarmiento en las tierras gallegas, en concreto, natural de la villa de Pontevedra. Una tesis que estaba fundamentada porque Sarmiento residió durante la totalidad de su juventud en la villa gallega, pero gracias a los trabajos de Cesáreo Fernández Duro que sacaron a la luz un documento que contradice esa versión tradicional del origen gallego del Gobernador del Estrecho y que siguieron Landín Carrasco y Morales. Esta documentación es la que pasaremos a analizar más adelante.

Los últimos años de la vida del marino han sido estudiados por José Miguel Barrios Franco²⁷, autor chileno que comienza su narración con el cautiverio inglés, que vivió Sarmiento, tras ser apresado por embarcaciones inglesas en las cercanías de la Isla Tercera en el Archipiélago de las Azores a mediados de 1586. Una vez liberado por la corona inglesa vuelve a ser apresado, esta vez por parte de los hugonotes en las inmediaciones de la frontera franco-española. Este fue el cautiverio en tierras francesas donde el autor hace más hincapié en su análisis histórico. Para terminar, Barros incluye varia documentación que contiene conversaciones entre el Rey Felipe II y Gamboa acerca de su reciente nombramiento en el almirantazgo de las flotas de Indias.

Llegado el siglo XXI, Eduardo Nussio Díaz²⁸ reaviva el estudio de la vida de Pedro Sarmiento de Gamboa con el objetivo de buscar las causas del fracaso de la Armada del Estrecho en su intento por fortificar y colonizar el Estrecho de Magallanes, así como aclarar el plan defensivo que diseñaron los ingenieros militares Juan Bautista Antonelli y Tiburcio Spannocchi al servicio de la Monarquía Hispánica.

²⁵ FURLONG (1961).

²⁶ FILGUEIRA VALVERDE (1981).

²⁷ BARRIOS FRANCO (1981).

²⁸ NUSSIO DÍAZ (2001).

En el año 2006, el mismo José Miguel Barrios Franco²⁹ publica una nueva biografía de este personaje, calificándolo como caballero de Galicia, y por tanto, dada la documentación existente fija erróneamente el origen pontevedrés de Sarmiento. A pesar de este error, hay que decir que a lo largo de esta obra podemos encontrar abundante notas de pie de página y bibliografía, que denota el buen estudio y análisis histórico del autor chileno.

En último lugar, como novedad reflexiona en torno a los posibles rasgos de Sarmiento de Gamboa para así reconstruir su personalidad, al igual que incluye dos apéndices: un primero donde se narra la historia de las dos ciudades fundadas en el Estrecho de la Madre de Dios: Nombre de Jesús y Rey Don Felipe; y un segundo apéndice en el cual se realiza un estudio arqueológico de las poblaciones hispánicas del siglo XVI asentadas en el mismo Estrecho.

En 2015, el también natural de Chile Joaquín Zuleta Carrandi³⁰ publica una nueva edición de la Sumaria Relación, que corresponde con el segundo viaje de Sarmiento al Estrecho de Magallanes. Un estudio que está acompañado de una breve biografía de este personaje y de una introducción histórica respecto al reinado de Felipe II, del Estrecho de Magallanes y de los dos viajes del Gobernador a estas latitudes. Una obra que tiene como principal finalidad el estudio textual de la Sumaria Relación, incluyendo la descripción del documento, su génesis, su transmisión textual y el análisis lingüístico de las notas textuales que se presentan en la misma relación.

²⁹ BARRIOS FRANCO (2006).

³⁰ ZULETA CARRANDI (2015).

CAPITULO I

Obra de Sarmiento de Gamboa. Nacimiento y Juventud

1.1. Obra de Sarmiento de Gamboa

Una vez vista la documentación que cita a Pedro Sarmiento de Gamboa, él mismo hace historia al ser autor de toda una serie de documentación y de escritos. Hasta la fecha, Manuel Lucena Giraldo³¹ ha encontrado treinta y tres documentos que llevan la autoría de Sarmiento de Gamboa, que se clasifican en una Historia, diez relaciones, cinco memoriales y diecisiete cartas.

Una documentación que debió ser mayor ya que debido a la captura de Sarmiento en la Isla Tercera tuvo que deshacerse de gran parte de los documentos que había elaborado y recogido en su segundo viaje al Estrecho para que así no cayeran en manos de la corona de Isabel I. Estos hechos se plasman en las palabras de Sarmiento: “*viendo que no podía escapar de ser preso echó a la mar muchos papeles secretos de navegaciones y descubrimientos, advenimientos y noticias, relaciones*³²...”. Debemos incluir un documento no citado por Giralda, una carta náutica que refleja las dos primeras angosturas del Estrecho de Magallanes, a la cual dedicaremos tiempo en los siguientes capítulos de nuestro trabajo. De entre todo este cuerpo documental podemos destacar cuatro documentos, que por su calidad han tenido mayor difusión entre los historiadores, y por ello, han sido transcritos y publicados en diversas obras. En primer lugar hay que citar la *Historia General de los Incas*³³, descubierta a finales de siglo XIX

³¹ LUCENA GIRALDO (1986).

³² Declaración perteneciente a la *Sumaria Relación*, fol. 76v.

³³ El título del manuscrito en su versión extendida se conoce como: *Segunda parte de la Historia General llamada Índica, la cual por mandado del Excelentísimo Señor Don Francisco de Toledo virrey, gobernador y capitán general de los reynos del Pirú y mayordomo de la casa real de Castilla, compuso el capitán Pedro Sarmiento de Gamboa.*

y sirvió para el resurgimiento del estudio del personaje al realizarse diferentes publicaciones, incluso en lenguas diferentes a la castellana.

Los tres documentos restantes se tratan de relaciones o diarios de abordó. El primero de ellos es la relación escrita por Pedro Sarmiento que relata el viaje que le llevo al descubrimiento del Archipiélago de las Islas Salomón junto a Álvaro de Mendaña en 1567-1569. Una relación que lleva por nombre: “*Relación de Pedro Sarmiento de Gamboa cuando en 1567 fue por el Mar del Sur con Álvaro de Mendaña*”³⁴, y que fue editada por Celsus Kelly³⁵ en 1969.

La segunda relación es la que hace referencia al primer viaje de Sarmiento al Estrecho de Magallanes, misión que partió del puerto de Callao en 1579, y tras atravesar el Estrecho llegó a Castilla en el año 1580. Un documento que lleva por título: “*Relación y derrotero del viaje y descubrimiento del Estrecho de la Madre de Dios, antes llamado de Magallanes*”³⁶ y que está fechado el 17 de agosto de 1580.

Un documento muy apreciado desde el punto de vista de la Cartografía, ya que en todo momento podemos seguir el itinerario que siguió la expedición gracias a las anotaciones que nos ha dejado Sarmiento donde se indica mediante los grados en latitud la ruta que desempeñaron. Además, la relación está acompañada de numerosas representaciones pictóricas que ilustran los principales accidentes geográficos hallados en aquellas tierras durante la travesía.

Sarmiento realizó cuatro copias de esta relación, que cayó en el olvido al principiar el siglo XVII. Como ya hemos hecho mención anteriormente, fue Bernardo de Iriarte durante el reinado de Carlos III quién redescubrió este derrotero entre los fondos de la Biblioteca Real y realizó una primera edición del mismo en Madrid a la altura del año 1768. Una vez desvelado el documento, el derrotero fue de gran utilidad científica para los más importantes navegantes españoles del siglo XVIII, estamos hablando de Antonio de Ulloa y de Jorge Juan y Santacilia en su viaje al Estrecho a bordo de la *Santa María de la Cabeza*, o de la célebre expedición político-científica

³⁴ Documento que se conserva en el Archivo General de Indias, Patronato, Legajo 18, núm. 10, ramo 8.

³⁵ *Relación de Pedro Sarmiento de Gamboa cuando en 1567 fue por el Mar del sur con Álvaro de Mendaña*, f.1. A.G.I, Patronato, Legajo 18, nº 10, ramo 8 (3).

³⁶ En la actualidad se almacena en la Sección de Manuscritos de la Biblioteca del Palacio Real, con la signatura 3102

protagonizada por Alejandro Malaspina que circunnavegó el globo entre los años 1789-1794.

Las ediciones más destacadas de esta relación son: por un lado, la realizada por el entonces director del Instituto Histórico de Marina, Julio Guillén Tato³⁷, en el año 1944; y por otra parte, la edición más moderna que se conserva en la actualidad, la realizada en 1988 por parte de María Justina Sarabia Viejo³⁸, que es precisamente la que hemos utilizado para el estudio del derrotero y es la obra a la que haremos referencia a la hora de citar cualquier extracto contenido en dicho documento.

En último lugar, se dispone la Sumaria Relación, que hace referencia a la segunda travesía de Pedro Sarmiento de Gamboa acontecida entre 1581-1586. Recién nombrado Gobernador del Estrecho, Sarmiento fracasó en la fortificación y población en el Estrecho de la Madre Dios, realizando esta relación en sus años de cautiverio en tierras inglesas y francesas, y presentándose al Monarca Felipe II el 15 de septiembre de 1590 en el Monasterio de El Escorial.

Una memoria que lleva por título: “*Sumaria relación de Pedro Sarmiento de Gamboa, gobernador y capitán general del Estrecho de la Madre de Dios, antes nombrado de Magallanes, y de las poblaciones en él hechas y que se han de hacer por Vuestra Magestad*”³⁹. Un documento que tiene una reivindicación política al intentar justificar el fracaso de la misión de poblamiento del Estrecho debido a las acciones tomadas por parte del Capitán de la expedición, Diego Flores de Valdés, al cual Sarmiento culpa vehementemente de imposibilitar las instrucciones dictadas por el Rey.

Tradicionalmente, este documento no ha sido publicado de manera aislada sino acompañado del diario de abordaje referente al primer viaje al Estrecho, así como en los apéndices de las recopilaciones documentales de Sarmiento o en sus numerosas biografías. El primero en publicarlo fue Pablo Pastells⁴⁰ de manera errónea al confundir la Sumaria Relación con un documento de Gamboa fechado el 18 de septiembre de 1584 en Pernambuco, fallo que también cometió de igual manera Lucena Giraldo⁴¹ Fue

³⁷ GUILLÉN TATO (1944).

³⁸ SARABIA VIEJO (1988).

³⁹ El original se encuentra en el Archivo General de Indias, Patronato Real, Leg. 33, nº3, Rº 68.

⁴⁰ PASTELLS (1945).

⁴¹ LUCENA GIRALDO (1986), p. 66.

editado en la Colección Muñoz⁴², en la obra de Ángel Rosenblat y Armando Braun⁴³, al igual que en la misma edición de María Justina Sarabia Viejo⁴⁴. La edición más reciente de esta Sumaria Relación es la que se salió a la luz en el año 2015 de la mano del chileno Joaquín Zuleta Carrandi⁴⁵.

1.2. Nacimiento y juventud

Para descubrir el parentesco de Pedro Sarmiento de Gamboa es necesario dirigirnos a los archivos pertenecientes al Santo Oficio de la Inquisición. Nos estamos refiriendo al documento que nos proporciona José Toribio de Medina en su ya citada obra *Historia del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición en Chile*⁴⁶, donde se menciona que su padre era Bartolomé Sarmiento, natural de Pontevedra, casado con la bilbaína María de Gamboa.

Del origen y la ocupación de sus progenitores carecemos de información por parte de las fuentes. El propio Sarmiento deja entrever en sus declaraciones que sus padres sirvieron a la corona castellana:

“A my me llaman Pedro Sarmiento vuestro menor vasallo y siguiendo la opinión de mis padres y ahuelos que siempre vinieron y murieron en vuestro real seruiçio tome este hilo y asi lo e hecho de veynte años a esta parte y los quinze...

*Del Cuzco a 4 de março 1572 años”*⁴⁷

Desconocemos hasta el momento cualquier tipo de documentación que fije con exactitud, tanto el lugar de nacimiento como el año en el que vino al mundo Sarmiento de Gamboa, al no haberse encontrado la partida bautismal, que es la que vislumbraría todos estos datos. Durante los siglos XVII, XVIII y parte del XIX, casi todos los

⁴² Colección Muñoz, R. A. H., Tomo XXXVI, Madrid.

⁴³ ROSENBLAT Y BRAUN (1945).

⁴⁴ SARABIA VIEJO (1988).

⁴⁵ ZULETA CARRANDI (2015).

⁴⁶ TORIBIO DE MEDINA (1890), Tomo I, pp. 309-338.

⁴⁷ Documento titulado: “*Nueva Carta de Pedro Sarmiento de Gamboa, en todo igual a la anterior, fue dirigida con idéntica fecha al Real Consejo de Indias, variando solo los dos primeros párrafos, que figuran así:*”. En AGS, Patronato, Legajo 33, núm. 2, ramo 1 (doc. 3).

cronistas coincidían a la hora de señalar como patria de nacimiento de Pedro Sarmiento de Gamboa la villa de Pontevedra.

Ernesto Morales fue uno de los primeros autores que precisó el día y el lugar de origen del capitán, afirmando que nació el 18 de agosto de 1530 en la villa de Alcalá de Henares. Un dato efímero el realizado por Morales debido a que no aporta ningún tipo de documentación acerca de esta datación tan precisa, por lo que no podemos tomar en serio esta afirmación.

También Markham y Fernández Duro estiman que el año de nacimiento de Gamboa habría sido alrededor del año 1532, también en Alcalá de Henares. Por tanto, se establece una disyuntiva entre los diversos autores a la hora de fijar el lugar de nacimiento de Sarmiento de Gamboa: los partidarios de Pontevedra y los partidarios de Alcalá de Henares.

Habitualmente, muchos de los autores⁴⁸ que se han interesado por la vida de Pedro Sarmiento de Gamboa han fijado su lugar de nacimiento en la localidad gallega de Pontevedra. Los partidarios del origen gallego argumentan, en primer lugar, que es el propio Sarmiento quien corrobora su nacimiento en Pontevedra. Un testimonio que se recoge en la *Relación de Sarmiento de quando fue con aluaro de Mendaña por el Mar del Sur*⁴⁹ donde se dice:

*“Para gloria y honrra de Nuestro Señor Jesuchristo Dios y hombre verdadero y de su gloriosissima y beneditissima madre de la Virgen de Santa María Nuestra Señora, En el año 1567 Pedro Sarmiento, natural de la villa de Pontebedra en el rreyno de Galizia”*⁵⁰

Así mismo, es sabido que la ciudad de Pontevedra acogió la niñez y la juventud del ilustre marino, hecho que utilizan los partidarios del origen gallego para asentar su ascendencia pontevedresa, ya que su padre Bartolomé Sarmiento era natural de dicha villa. Incluso Filgueira Valverde⁵¹, aporta una fotografía fechada a finales del siglo XIX donde se muestra, según este autor, la casa en ruinas en la cual habría habitado

⁴⁸ Entre los cuales se encuentran Martín Fernández de Navarrete, Pablo Pastells, José Filgueira Valverde, José Miguel Barrios Franco y Joaquín Zulueta Carrandi.

⁴⁹ AGS, Patronato, Legajo 18, núm. 10, ramo 8.

⁵⁰ Vid. Nota 35

⁵¹ FILGUEIRA VALVERDE (1981), p.1.

Sarmiento de Gamboa en su tiempo en Pontevedra. Todos estos argumentos reforzarían si cabe la tesis del origen gallego de Sarmiento de Gamboa.

Por su parte, los defensores del origen alcalaíno⁵², se aferran al papel clave que ejerce la declaración realizada el dos de diciembre del año 1564 por Pedro Sarmiento de Gamboa ante el Inquisidor ordinario, fray Jerónimo de Loaysa, en la Ciudad de los Reyes.

He aquí el testimonio:

*“E después de lo susodicho, en la ciudad de los Reyes, a dos días del mes de diciembre del dicho año de mil y quinientos y sesenta y cuatro años, u Señoría Reverendísima mandó parecer ante sí al dicho Pedro Sarmiento, del cual recibió juramento en forma de derecho por Dios y por Santa María e poniendo la mano derecha sobre una cruz e un libro de los Sanctos Evangelios, so cargo del cual prometió decir verdad, e le fueron hechas las preguntas siguientes: Preguntado cómo se llama y [de] donde es natural y cómo se llamaron sus padres, dijo que se llama Pedro Sarmiento y que es natural de Alcalá de Henares”*⁵³

Visto este documento, en 1564 Sarmiento afirma que es natural de Alcalá, pero a su vez, se contradice al declararse también natural de la villa de Pontevedra en el año 1567. Como historiadores, entendemos que este “lapsus” se explica de la siguiente manera: Sarmiento habría nacido en Alcalá de Henares, pero al trasladarse desde muy joven junto a su familia a Pontevedra, y pasar en tierras gallegas toda su infancia y juventud, Gamboa se consideraría gallego, a pesar de haber nacido en Alcalá.

Así se explica esta confusión presente en su relación del viaje a las Islas Salomón, al permitirse el “lapsus” de considerarse natural de Pontevedra. La teoría del origen pontevedrés quedaría obsoleta, y por lo tanto, y si no hay otra documentación que lo corrobore, podemos afirmar con total seguridad que Pedro Sarmiento de Gamboa nació en la localidad madrileña de Alcalá de Henares.

⁵² Defienden esta tesis Cesáreo Fernández Duro, Ernesto Morales y Landín Carrasco

⁵³ TORIBIO DE MEDINA [16], p.214-215.

Respecto a la infancia y la juventud del Caballero de Galicia, no disponemos de ningún tipo de información al no existir documentación alguna que nos desvele dichos pasajes de su vida. Algunos de los historiadores que se han acercado al estudio de esta etapa de su pubertad, escriben basándose en conjeturas y por medio de la narración novelada, sin aportar fuente alguna y distanciándose del rigor científico que exige la profesión de historiador.

Algunos de sus biógrafos⁵⁴ afirmaron que Sarmiento de Gamboa sirvió al Emperador en las Guerras de Europa entre los años 1550 y 1555. En esta contienda se produjeron unos enfrentamientos que culminarían con la firma de la Paz de Augsburgo⁵⁵ ese mismo año 1555, por la cual, el Emperador tuvo que aceptar que cada Príncipe tuviera el poder de elegir la confesionalidad religiosa que deseara imponer en sus dominios. Estos autores tienen el denominador común de glorificar el papel militar de Sarmiento en los conflictos bélicos, sin aportar ningún tipo de documentación o fuente que corroborase dichas hazañas heroicas.

Es más, hasta el mismo Pedro Sarmiento de Gamboa no menciona entre sus méritos su posición de soldado al servicio del Emperador en Centroeuropa en una misiva⁵⁶, que dirigió al Rey Felipe II. En esta correspondencia, Gamboa relata al Rey todos los cargos que desempeñó sirviendo a la Monarquía Católica, y no hace mención alguna a sus servicios como soldado a las órdenes del Emperador Carlos V durante su juventud. Podemos concluir que Pedro Sarmiento de Gamboa no participó en las guerras de Europa entre 1550-1555, fundamentalmente, por la ausencia de cualquier fuente documental que ratifique su pasado como militar en las huestes de Carlos V.

La vigencia de esta teoría se debe a que estos autores quisieron enaltecer en demasía la vida de Gamboa, y para ello, engendraron esa figura de caballero heroico a las órdenes del Emperador, en medio de una Europa confesionalmente dividida. Su objetivo era vislumbrar ese periodo desconocido de la vida de Don Pedro como es su juventud, a la vez que hacían más atractiva la biografía del alcalaíno. A nivel científico, la defensa de esta tesis menoscaba el prestigio de los historiadores que la defendieron.

⁵⁴ Es el caso de José Toribio de Medina, Markham, Robert Pietschmann, Ernesto Morales y Amancio Landin Carrasco.

⁵⁵ BLOCKMANS (2015).

⁵⁶ Que lleva por nombre: *Carta original de Pedro Sarmiento de Gamboa al Rey Felipe II, en la cual refiere muy al por menor sus servicios en más de veinte años y que su deseo sería emplearse en servicio de Su Majestad*. Fechada en Cuzco el 4 de Marzo de 1572. A.G.I Patronato, leg. 33, nº2, ramo 1.

1.3. Sarmiento de Gamboa en Indias: sus procesos ante la Inquisición

Todos los biógrafos de Pedro Sarmiento de Gamboa coinciden en señalar el año 1555 como la fecha en la que el Caballero de Galicia partió rumbo a las Indias Occidentales. Una vez que desembarcó en tierras americanas, Sarmiento permaneció en los territorios actuales de México y Guatemala hasta 1557, año en el que llegó al Virreinato del Perú⁵⁷. Su estancia en México y Guatemala está confirmada por él alcaláino en su *Historia de los Incas* ⁵⁸ donde relata:

*“[...] y por ciertas informaciones del obispo de Chiapa, que movido de pasión contra algunos conquistadores de su obispado, con quién tuvo pertinacísimas diferencias, según yo supe en aquella provincia y en la de Guatemala [...] y llaman a Dios Teos, que es griego, y aún en toda Nueva España usan de este término Teos por Dios. Oí también decir, pasando yo por allí, que antiguamente conservaron éstos una áncora de navío”*⁵⁹

Durante su breve estancia en tierras mexicanas, Gamboa sufrirá el primero de los tres procesamientos inquisitoriales que vivió en las Indias. En la localidad de Puebla de los Ángeles, unos sobrinos del Obispo de Tlaxala que no mantenían buena relación con un encomendero local, un tal Diego Rodríguez, convencieron a Pedro Sarmiento para que realizara la siguiente acción: erigir una estatua, que representaba al dicho encomendero, portando un sambenito y una sentencia, a la vez que simulaba de manera sarcástica una sentencia del Santo Oficio, que condenaba al tal Diego Rodríguez a ser quemado en la hoguera⁶⁰. El rumor de tal fechoría llegó a los oídos de la Inquisición, que condenó a Sarmiento a flagelación en plaza pública para su redención y respeto a la autoridad inquisitorial.

Tras su escarmiento, sabemos que Sarmiento de Gamboa decidió abandonar México y trasladarse a Guatemala, donde residirá un breve periodo. Más tarde pasaría a

⁵⁷ TORIBIO DE MEDINA [16] p.318: a 2 de diciembre de 1564 Sarmiento declaraba en Lima: “*que habrá que está en esta tierra siete años*”.

⁵⁸ SARMIENTO DE GAMBOA (1988).

⁵⁹ *Ibíd.*, p. 38.

⁶⁰ *Relación de los procesos y causas pendientes e informaciones nuevas (de las cuales da fe Eusebio de Arrieta Secretario)*, f. 36v. En AHN, Inquisición, libro 1032, ff. 27v-28; 36-37.

tierras peruanas, como sabemos, en 1557, pero la primera fuente documental que corrobora su estancia en Perú data de julio de 1559⁶¹. Dicho escrito, señala la asistencia de Gamboa a los funerales del hijo del mariscal Alonso de Alvarado. De sus primeros años en el Virreinato de Perú nada sabemos hasta 1564.

A lo largo de este lustro, varios autores⁶² apuntan a que Sarmiento realizó viajes por todo el litoral peruano, donde se dedicó al estudio de la Historia del Imperio de los Incas, se inmiscuyó en el campo del ocultismo, se formó en los principales saberes de la Gramática, las Matemáticas, la Astronomía y la Astrología, currículum que hemos recopilado de sus biógrafos pero a nosotros nos consta que era conocedor fundamentalmente de matemáticas y cosmografía. Unas artes las dos últimas que estaban muy mal vistas por el Tribunal del Santo Oficio, cualidades de las que hizo gala Sarmiento en sus posteriores navegaciones por los Mares del Sur y el Océano Atlántico.

El día 19 de febrero de ese año 1564 yacía muerto en la Ciudad de los Reyes Don Diego López de Zúñiga y Velasco, Conde de Nieva y Virrey del Perú. En otoño, el nuevo Virrey Lope de Castro, llegaba desde España con la misión de esclarecer los acontecimientos en torno a la muerte de su antecesor en el cargo, aunque tuvo que suspender las investigaciones para que no fuese difamada la memoria del fallecido Don Diego.

El Conde de Nieva ostentó el cargo de Virrey entre 1561-1564. Amante de las veladas y del trato con las mujeres, siempre temió que estos vicios pudieran arrebatarle el favor del Rey. Fue en este tiempo durante el cual Pedro Sarmiento contrajo una buena amistad con el Conde de Nieva, lo que le granjeó la confianza del Virrey y poder desempeñar un cargo en la corte virreinal⁶³.

⁶¹ La fijación de esta fecha se basa en la relación de dos elementos:

- I. Una escritura extendida en Lima el 11 de octubre de 1560, en la cual la viuda del mariscal, doña Ana de Velasco, declaró ser heredera de su hijo Alonso, fallecido el 14 de julio de 1559. En Protocolo del escribano Juan de Padilla, 1560-1561, T. 243, p. 616
- II. Una declaración como testigo del propio Sarmiento de Gamboa en Madrid, a 22 de mayo de 1590: “... aunque el dicho mariscal era muerto cuando este testigo llegó a Perú, vio al dicho don García y sus hermanos como dicho tiene, en casa de doña Ana de Velasco, su madre, mujer del mariscal... y murió allí el mayor y estuvo en su enterramiento este testigo”. En expediente 322 de Órdenes Militares, en el Archivo Histórico Nacional, relativo a las *pruebas de caballero* para la Orden de Santiago, de don García de Alvarado

⁶² Como Markham, Pietschmann y Morales

⁶³ MARKHAM [17] p.11-12

Precisamente, un buen día en el patio del palacio virreinal, una criada del Virrey conocida como “La Payba” y Sarmiento mantuvieron una conversación sobre “*cosas suzias y torpes de amor*”⁶⁴. Ella preguntó a Sarmiento si sabía de algún remedio para que la mujer quisiese bien al hombre, respondiéndole que había oído decir en la Península de una tinta “*que la carta escripta con ella forçaua a la mujer que la leyese a querer bien al que se la enbiaua*”⁶⁵.

Como dos buenos amigos, el Virrey era sabedor de los conocimientos que tenía Sarmiento en el campo del ocultismo y la astrología. Este hecho, unido a su carácter supersticioso⁶⁶ propició que Don Diego le encargará a Pedro Sarmiento la fabricación de dos poderosos talismanes. Se trataba de dos anillos de oro forjados bajo el influjo de los planetas Júpiter y Venus, que otorgaban a su poseedor las cualidades de atraer el amor y dar triunfos políticos⁶⁷.

Para llevar a cabo esta labor, Sarmiento se dirigió al taller del maestro orfebre Duarte, quien se encargó de fundir los dos anillos. Una vez que se terminaron los anillos, Sarmiento se dirigió apresurado al palacio virreinal para entregarle a su amigo los dos preciados objetos. Poco tiempo después de la entrega de los anillos, el 20 de febrero de 1564 el Virrey aparecía muerto en su cama. En los días posteriores, en su guardajoyas se encontraron los dos anillos de oro que el fallecido Conde de Nieva había encomendado a Sarmiento de Gamboa.

Las joyas fueron llevadas ante la máxima autoridad inquisitorial, el arzobispo fray Jerónimo de Loaysa, y ante la decoración con signos cabalísticos de los anillos, el arzobispo procedió a la apertura de una causa de fe contra Pedro Sarmiento de Gamboa. El alcaláino vivió su segundo procesamiento⁶⁸ ante el Santo Oficio de la Inquisición, un juicio que se inició el dos de diciembre de 1564, y la sentencia se hizo pública el ocho de mayo de 1565.

⁶⁴ TORIBIO DE MEDINA [16], p. 311.

⁶⁵ Ídem.

⁶⁶ Superstición que se deriva de la predicción de su propia muerte por parte de un astrólogo. Se recoge en FERNANDO DE MONTESINOS: *Anales de Perú*, Tomo II, p.13.

⁶⁷ La descripción de los anillos la podemos encontrar en: TORIBIO DE MEDINA [16], p.216-217.

⁶⁸ Esta segunda causa de fe puede consultar mediante dos fuentes:

- I. Toribio de Medina, J. (1890): *Historia del tribunal del Santo Oficio de la Inquisición en Chile*, Santiago de Chile, p. 212-232.
- II. KELLY, C. (1969): *Australia Franciscana IV: Documentos sobre la expedición de Álvaro de Mendaña a las Islas de Salomón (1567-1569)*, Franciscana historical studies, Madrid, p.445-470.

Iniciado el juicio, el arzobispo le sometió a un exhaustivo interrogatorio acerca de diversas cuestiones. En lo referente a la fabricación de la tinta mágica, Sarmiento se defendió afirmando:

“[...] y este confesante dixo a la dicha Payba que auía oydo decir en España que se hazía vna tinta que la carta escripta con ella forçaua á la mujer que la leyese a querer bien al que se la enbiaua, pero que no lo tenía por vanidad y mentira, y así nunca lo hizo en este tiempo, ni supo en otro que se hiziese, aunque dixo algunas cosas que auía oydo dedezir que llauaua la tinta.”⁶⁹

Posteriormente, el tribunal abordó el tema de los anillos. El arzobispo procedió a mostrar los dos anillos de oro a Sarmiento, que reconoció como suyos y testificó que fue él quien los mandó hacer al orfebre Duarte. Además, Gamboa mostró al tribunal dos cuadernillos escritos en pergamino donde se recogían los bocetos de los dichos anillos “cósmicos”. Así mismo, exhibió un tercer anillo de plata, que encarnaba los poderes del planeta Marte. A punto de finalizar su declaración, Pedro Sarmiento se redimió ante la Iglesia Católica con el siguiente alegato de sumisión:

“[...] é que si en alguna cosa de las susodichas a herrado, no a sido de maliçia, ni con yntento de herrar contra nuestra santa fee cathólica ni la Yglessia, çe e somete a la correçion y penitencia que su Señoría le pusiere, y pide como fiel christiano se vsse con él de misericordia”⁷⁰.

Durante los cinco meses que duró el proceso contra Sarmiento de Gamboa, el arzobispo Jerónimo de Loaysa tomó declaración a ilustres testigos, como es el caso del hijo del fallecido Virrey, Juan de Velasco, el secretario del Conde, Francisco de Lima, y Gaspar de Losada. Todos estos personajes testificaron en contra de Sarmiento de Gamboa, presentando informaciones perjudiciales que dañaron aún más el honor del encausado.

⁶⁹ Quaderno primero de testigos y prouanças del proceso contra Fray Francisco de la Cruz de la Orden de Sancto Domingo relaxado en persona, f. 2-2v. En AHN, Inquisición, Legajo 1647, nº21, ff. 1-7.

⁷⁰ Ibid., f. 3.

El juicio contra Pedro Sarmiento llegó a su fin el ocho de mayo de 1565. Tras escuchar a algunos teólogos y jesuitas, el arzobispo Jerónimo de Loaysa emitió la condena impuesta al encausado Pedro Sarmiento de Gamboa: fue hallado culpable de los delitos de los que se le acusaban, y por ello, el arzobispo le impuso las siguientes penas:

“[...] fue condenado a que oyese vna misa en la yglesia mayor en cuerpo y con su candela e forma de penitente y en destierro de todas las Yndias de su Magestad perpetuamente para los rreynos despaña, el qual saliese a cumplir luego que le fuese mandado y que hasta tanto que le saliese a cumplir estuise recluso en vn monasterioe ayunase los miércoles y viernes de cada semana y que no tuuiese libros ni quadernos de mano ni de molde que contuviesen las cosas sobre dichas y abjurase de levi”⁷¹

Así, Sarmiento de Gamboa ingresó en el convento de Santo Domingo en Lima. Apeló su sentencia la Santa Sede el 12 de mayo, y el 24 de mayo⁷² desistió de su apelación ante el Pontífice. Tras un tiempo, el arzobispo conmutó parte de la pena al concederle el permiso para que vagara libremente por la ciudad de Lima. Luego se le otorgó una licencia de seis meses para ir al Cuzco y a otras partes del Perú. Por suerte, este permiso se amplió a todo el año 1567, lo que le permitió emprender el viaje descubrimiento de las Islas de Salomón, junto a Álvaro de Meldaña.

Las afrentas de Pedro Sarmiento con la Inquisición no terminaron aquí. Una vez más en su vida, Sarmiento tuvo que hacer frente a un tercer procesamiento de la Santa Inquisición contra su persona. De nuevo, es requerido por el Santo Oficio en el año 1573 debido a sus aficiones taumatúrgicas y astrológicas, añadido que su antiguo confesor, fray Francisco de la Cruz, estaba sometido a una causa de fe. No comparecerá ante el tribunal hasta noviembre de 1575, por hallarse en plena campaña contra los indios chiriguano al servicio del Virrey Toledo. Las causas por las cuales se inculpaba a Sarmiento fueron las siguientes:

“el dicho Pedro Sarmiento había tenido en su poder y usado de libros de conjuros en los cuales metía palabras y oraciones santas mezclando con ellas invocaciones de demonios para saber de ellos cosas pretéritas y futuras, atribuyendo al

⁷¹ Quaderno primero de testigos y prouanças del proceso contra Fray Francisco de la Cruz de la Orden de Sancto Domingo relaxado en persona, f. 37.

⁷² Idem.

demonio aquello que a solo Dios pertenece; usando de los dichos conjuros, haciendo y fabricando anillos, con conjuros, cercos e invocaciones de demonios y caracteres y nombres incógnitos, dándolos y prestándoselos a muchas personas, diciéndoles que con ellos se alcanzaban muchas cosas y eran de grandes efectos; y que había dado a ciertas persona los dichos conjuros y libros y la orden cómo había de usar de ellos y hacer los cercos;

y daba orden cómo se hiciese una tinta supersticiosa para que leyendo cualquier carta escrita con aquella tinta cualquier mujer, aunque quisiese mal de muerte a quien se la escribía, de ahí adelante le querría y amaría mucho; y los anillos eran al mismo efecto, poniendo en el dicho anillo nombres y caracteres incógnitos; y la tinta hacía con pedazos de mandrágora y bálsamo y otras cosas.”⁷³

El 18 de noviembre de 1575, el Inquisidor General, por entonces Serván de Cerezuela, iniciaba el proceso contra Sarmiento. El alcaíno se presentaba ante el tribunal inquisitorial en calidad de testigo acerca de las actividades de fray Francisco de la Cruz. Fue interrogado nuevamente por la elaboración de los anillos “cósmicos”, la fabricación de la tinta mágica y por su confesor Francisco de la Cruz.

Este tercer procesamiento de Sarmiento se saldó con el cumplimiento de la pena de destierro de las Indias, que se le había impuesto por la anterior sentencia diez años atrás. Peor suerte corrió su confesor fray Francisco de la Cruz, quemado en un auto de fe acontecido en la Ciudad de los Reyes el 13 de abril de 1578⁷⁴. Posteriormente, Sarmiento ingresó en las cárceles secretas de la Inquisición de Lima, donde sobrevivió de manera precaria entre 1575 y 1577⁷⁵. Puesta fin su estancia como preso, Sarmiento se embarcaría poco después en la captura de Sir Francis Drake, tras saquear el corsario inglés la ciudad de El Callao el 13 de febrero de 1578.

⁷³ Documento que se encuentra en MSS Medina, pieza 8271. El original estuvo en el Archivo de Simancas: Negociado de Inquisición, libro nº760.

⁷⁴ TORIBIO DE MEDINA (1887)

⁷⁵ Mackehenie, C. (1941): *Secuestro de los bienes del capitán pedro Sarmiento de Gamboa hecho por la Inquisición de los Reyes (año de 1575)*. En *Cuadernos de Estudios*, I, nº3, p. 216-225.

CAPÍTULO II

El viaje de descubrimiento de las Islas Salomón (1567-1569)

Retomemos el hilo de los descubrimientos de Don Pedro Sarmiento, para explicar el papel que desempeñó como Capitán en el viaje de descubrimiento del Archipiélago de las Islas de Salomón. El 23 de septiembre de 1565⁷⁶, el Virrey Lope García de Castro escribía a Felipe II informándole que, un tal Pedro de Ahedo “*quiere yr por mar al descubrimiento de unas yslas que laman de Salomon que caen frontero de Chile hazia la espeçeria de que se tiene ansi mismo gran noticia*”. Inicialmente, el Virrey encargaba la tarea del descubrimiento a Pedro de Ahedo.

Pero en junio de 1566⁷⁷, el Virrey cambió de opinión y retiró la confianza a Pedro de Ahedo, alegando: “*An venido a mi quatro o cinco religiosos de mucha autoridad los quales me han dicho cada uno por su parte que han sauído en confesión que ombres que tratan de yr con el (Pedro de Ahedo) se avian conçertado de matarle y azerse corsarios por esta mar*”. Debido a la malintencionada actitud de algunos integrantes de la tripulación, junto al temor que manifestó el propio Ahedo al enterarse de esta noticia, el Virrey Lope de Castro no tuvo otro remedio que cancelar la misión de descubrimiento a las Salomón.

⁷⁶ Carta del Licenciado Castro a S.M. Los Reyes, 23 de septiembre de 1565. En A.G.I. Lima, Legajo 118.

⁷⁷ Carta del Licenciado Castro a S.M. Los Reyes, 5 de junio de 1566. En A.G.I. Lima, Legajo 118 (duplicado).

2.1. El inicio de la travesía

El Virrey del Perú no desistió en su ánimo, y en sendas misivas enviadas al Consejo de Indias⁷⁸ y al Rey Felipe II⁷⁹, suplicaba que la labor descubridora de las Islas Salomón fuese encomendada a su sobrino, don Álvaro de Mendaña. Felipe II aceptó las recomendaciones del Virrey, dictando que fuera Álvaro de Mendaña, al que proveía con el cargo de General, el encargado de capitanear la expedición del descubrimiento de las Islas Salomón⁸⁰.

En la relación de Pedro Sarmiento, el Caballero de Galicia se adjudica un papel central en la gestión de esta empresa. Relata que fue él quien convenció al gobernador para emprender una nueva expedición a las Salomón, e incluso, él mismo cedió el título de General a Mendaña. Todos estos hechos los narra Don Pedro de esta manera: “*Vista esta rrazon y ofrecimiento, el gouernador conçedio a Pedro Sarmiento este descubrimiento y Pedro Sarmiento çedio el cargo de general desta jornada a Aluaro de Mendoça, sobrino del gouernador*”⁸¹

⁷⁸ Carta del Licenciado Castro al Consejo de Indias, Los Reyes 2 de abril de 1567. En LEVILLIER (1921) pág. 244.

⁷⁹ Carta del Licenciado Castro a S.M., Los Reyes 2 de septiembre de 1567. En LEVILLIER (1921) pág. 261.

⁸⁰ Para el estudio de este viaje de descubrimiento, disponemos de las siguientes relaciones:

- I. *Relación de Pedro Sarmiento de Gamboa cuando en 1567 fue por el Mar del sur con Álvaro de Mendaña.* A.G.I, Patronato, Legajo 18, nº 10, ramo 8 (3).
- II. *Breve relación de Alvaro de Mendaña dirigida al rey don Felipe II.* Original Real Academia de la Historia, Colección de Velázquez, XXXVI doc. Nº8, ff. 185-194v.
- III. *Relación del biaje y descubrimiento que se hizo en la Mar del Sur, por horden y mandado del muy illustre señor Lope Garcia de Castro del Consejo de su Magestad, Gobernador del Perú y Presidente en la Chancelleria e los Reyes, de que fue por General Aluaro de Mendaña. Hecha por Gómez Hernández Catoira, Escribano Mayor de la dicha armada y Thenedor de los rescates y fator por su Magestad della, deregida al dicho Señor Licenciado Lope García de Castro.* Copia en Museo Británico de Londres, Additional Manuscripts 9944, ff. 197-306v.
- IV. *Breve relación compilada en la Plata en 1573.* AGI, Patronato, Legajo 18, nº10, ramo 5 (2). 3 ff.
- V. *Relación breue de lo sucedido en el viaje que hizo Aluaro de Mendaña en la demanda dela Nueva Guinea la qual ya estaba descubierta por Iñigo Ortíz de Retes, que fue con Villalobos de la tierra de Nueva España en 1544.* Original en Biblioteca Nacional de París, MSS Espagnols 325, ff. 174-183.
- VI. *Relación sacada de cartas particulares de los que fueron al descubrimiento de las Yslas de Salomón.* AGI, Patronato, Legajo 18, nº10, ramo 2.

⁸¹ KELLY [35] p. 262.

El Virrey Castro encomendó a su sobrino la tarea descubrir, evangelizar y poblar aquellas tierras. La expedición estaba formada por dos embarcaciones: la nao capitana llamada *Los Reyes*, y la nao almiranta apodada *Todos los Santos*. Álvaro de Mendaña era la máxima autoridad de la expedición, al ostentar el cargo de General de esta armada. Pedro Sarmiento de Gamboa había sido nombrado Capitán de *Los Reyes* y cosmógrafo de la expedición. Otros personajes destacados fueron el piloto mayor Hernán Gallego, y el maese de campo Pedro de Ortega Valencia.

La expedición partió del puerto de El Callao el miércoles 19 de noviembre de 1567⁸². Como cosmógrafo de la armada, Sarmiento fue quién diseñó la derrota a seguir, fijándola en rumbo oeste-sudoeste, y teniendo que notificar todos los pilotos la modificación o cualquier sugerencia de las rutas a Pedro Sarmiento de Gamboa. Según relata el marino alcalaíno, el viernes 28 de noviembre Hernán Gallego modificó la ruta de la expedición sin consultarlo con Gamboa, ni con ningún otro piloto de la armada. Don Pedro reaccionó de inmediato y narro lo acontecido al General Mendaña, que paso por alto la omisión de Hernán Gallego. De este modo, comienza a deteriorarse la relación entre el cosmógrafo, Mendaña y su piloto mayor.

Inaugurado el mes de diciembre, el día 4 Pedro Sarmiento junto con dos marineros llamados Alonso Rodríguez y Manuel Álvarez avistaron lo que creyeron que era tierra. De nuevo, Mendaña y Gallego desoyeron a Sarmiento, al afirmar que aquel paraje se trataba de celajes, como en realidad lo eran. Años después, Sarmiento seguía convencido de la existencia de aquellas tierras. Es más, deduce que aquellas islas se correspondían con Avachumbi y Ninachumbi⁸³, descubiertas por el décimo inca Topa Yupanqui hacía 100 años. Sarmiento en su *Historia de los Incas*, describe estas islas: “*Navego Tupa Inga y fue y descubrió las islas Avachumbi y Ninachumbi, y volvió de allá, de donde trajo gente negra y mucho oro*”⁸⁴, por lo cual, la corona podría explotar aquellas islas y enriquecerse mediante el rescate del oro y la conversión de la población negra en esclavos.

⁸² *Relación sacada de cartas particulares de los que fueron al descubrimiento de las Yslas de Salomón*, f.1

⁸³ *Carta original de Pedro Sarmiento de Gamboa al Rey Felipe II...*[57].

⁸⁴ SARMIENTO DE GAMBOA (1988), p.123.

Las discusiones abordo

A partir de este suceso, Sarmiento de Gamboa comienza a insinuar que el General Álvaro de Mendaña y el Piloto Mayor Hernán Gallego “*yvan de conçierto de barloventear y boluense o yr a las Philipinas a rrescatar*⁸⁵”. Es decir, Sarmiento acusaba al Piloto Mayor y al General de dejarse llevar por la corriente para que así fracasara la misión, o dirigirse hacia las Filipinas con el objetivo de rescatar y obtener ganancias. Acusaciones muy graves que no hicieron otra cosa que aumentar el recelo mutuo entre estos tres personajes.

En esta primera quincena del mes de diciembre, el rumbo oeste-sudoeste sobre los 15° latitud Sur, fijada por Sarmiento a la salida de El Callao, se vio modificado por Hernán Gallego. A instancias del General, el Piloto Mayor puso rumbo oeste-noroeste, lo que suponía que las embarcaciones se aproximaran cada vez más a la línea equinoccial y, por tanto, que la travesía se alargara y se alejaran de las Islas Salomón, que Gamboa había situado entre los 15 y 23 grados sur.

Llegamos a la semana que abarcó entre el 14 y el 21 de diciembre. El Capitán Sarmiento de Gamboa advirtió al General Mendaña de que, si seguían el rumbo oeste-noroeste, las tierras que iban buscando quedarían al sur, y no sería posible volver a alcanzarlas hasta después del verano austral⁸⁶. Además, le instaba a dar ejemplo ante la tripulación y que siguiera los mandatos que su Majestad le había encomendado antes de la partida del Perú.

Una vez más, Álvaro de Mendaña desoyó los consejos de Gamboa. El Capitán de *Los Tres Reyes*, hartado de los desplantes de su General, tomó la decisión de comenzar a manifestarse públicamente en contra de Mendaña y de su piloto Hernán Gallego. A tal punto llegó la crispación, que Pedro Sarmiento recriminó públicamente al General que era el culpable de esta situación, y que ya rendiría cuentas de todo ello al Rey. Sarmiento llevaba razón, desde aquel 14 de diciembre hasta el primero de enero del año

⁸⁵ *Relación de Pedro Sarmiento de Gamboa cuando en 1567 fue por el Mar del sur con Álvaro de Mendaña*, f.3

⁸⁶ Ídem. “*ya nos yba demorando al sur y que, si más adelante pasauamos por aquel rrumbo nos vendría a quedar al sueste, y que nos sería imposible, a lo menos aquel verano, poderle dar vista por ser los bientos brissas punteros para yr a ella*”.

1568, la expedición había decaído hacía al Ecuador hasta situarse a los 6º, poniéndose en serio peligro el objetivo de la armada.

El mismo día de año nuevo del recién inaugurado 1568, un hombre calló a la mar. Tomamos la narración de los hechos de la relación del escribano mayor de la Armada, Gómez Hernández Catoira: *“Este día nos cayo a la mar un moço mestizo del Peru, llamado Çaballos, que estando jugando con otros se cayo por la banda de estribor, y el piloto mayor Hernando Gallego lo sentido caer, y dixo: ‘onbre a la mar’ [...] y como bimos que no podía alcanzarle el nauio, se hecharon dos marineros a la mar [...] y le pusieron sobre el escotillón, que ya estaba cansado de nadar que nado una ora, y con el escotillón tirando de la sondaleja, le traxweron a la nao”*⁸⁷.

Casualidad, que una semana después se volvió a repetir el mismo suceso, cuando un tal Juan Rodríguez⁸⁸ se precipitó a la mar, con la fortuna de que pudo agarrarse a la popa y reincorporarse de nuevo a la nao con el resto de la tripulación. En esta primera quincena del mes de enero, las provisiones a bordo fueron deteriorándose poco a poco, con la consecuente reducción de las raciones entre la tripulación. Esta situación de penuria, junto al no avistamiento de tierra, generó un profundo desánimo entre la tripulación.

Visto este panorama desolador, Alvaro de Mendaña y el Piloto Mayor Gallego claudicaron ante Pedro Sarmiento de Gamboa, rogándole que encaminase la ruta hacía las Salomón. Hechos que fueron relatados por la pluma del Capitán Gamboa:

*“Y el general rogo a Sarmiento que por amor de Dios no mirando a lo pasado los encaminase, porque ya Hernan Gallego iba desconfiado de su derrota. No mirando, pues, el capitán Pedro Sarmiento a benganças ni intereses, dixo al general que este negocio estaua tan perdido que sería muy dificultoso cobrallo [...], mas que al oeste quarta de sudueste hauia tierra muy poblada, que yendo a ella se podían rreformatar y esperar tiempo, y hazer el bergantín que yba determinado de hacerse y así boluerían a enemndar lo herrado”*⁸⁹

⁸⁷ *Relación Gómez Hernández Catoira ...*, f. 198v-199.

⁸⁸ *Idem*: “y este día nos cayo a la mar el dicho Juan Rodríguez, yendo el nabio, y quiso Nuestra Señora que yba vn cabo en popa en que se asio, y lo subimos a la nao”.

⁸⁹ *Relación de Pedro Sarmiento de Gamboa cuando en 1567 fue por el Mar del sur con Álvaro de Mendaña*, f.6-6v.

2.2. Modificación de la derrota y descubrimiento de Santa Isabel

A continuación, Sarmiento acordó con General y Piloto Mayor poner rumbo “*al oeste quarta al sudueste*”, volviendo al rumbo inicial que había fijado Gamboa en tierras peruanas. Esta decisión dio sus frutos, al avistarse tierra el jueves 15 de enero, tras casi dos meses de navegación por el Pacífico. En principio, Hernán Gallego no quiso desembarcar en la isla, al alegar que era pequeña, baja y despoblada, pero Sarmiento logró convencer al General para circunnavegar ese territorio. Se decidió nombrarla como el Nombre de Jesús⁹⁰ (actual Niue), por coincidir ese día con dicha festividad.



Ruta de ida desde la partida de El Callao hasta la llegada a Santa Isabel

Tras tres días de circunnavegación, Sarmiento reiteró al General que tomaran esa isla, argumentando que era una pequeña isla que abordarían con facilidad, y así, la expedición repondría de la isla víveres en perfecto estado, y la tripulación tomaría descanso y volvería al trabajo con más fuerza. Mendaña volvió a ignorar los consejos del Capitán. Llama la atención, como Sarmiento advierte al General de su error: “*dixo al*

⁹⁰ *Breve relación compilada en La Plata en 1573, f. 1v.*

*general que fuese al sur, y que dentro de vn dia y vna noche dirían en tierra grande como después verán, los que llevaren atención deste archipiélago*⁹¹. ¿Acaso se refería Pedro Sarmiento de Gamboa a la *Terra Australis Ignota*?

El 1 de febrero, las dos naves se encuentran con unos peligrosos bajos, que supieron burlar con éxito, nombrándolos como Bajos de las Candelaria, por descubrirlos en la víspera de su fiesta. Por fin, al amanecer del sábado 7 de febrero avistaron una gran isla. Hernán Gallego confiaba que no fuese tierra, pero una vez vistas las primeras luces del alba, se vislumbró una gran porción de tierra. Sarmiento describe la ubicación del territorio respecto a Lima, así como su clima, confirmando sus grandes conocimientos sobre cosmografía y cartografía⁹²:

“Quando vimos esta tierra estauamos de Lima mil leguas, diuidimos el mar que ay desde el Perú hasta esta tierra en dos golphos: al primero llamamos el Golpho de la Concepcion, que es el que esta desde Lima hasta la Ysla del Nombre de Jesus, que tiene del este oeste mil leguas, y el otro el Golpho de la Candelaria, que es el que esta desde la Ysla de Nombre de Jesus hasta la isla que vimos el 7 de febrero [...] es un golpho entre los trópicos, desde septiembre hasta abril, bientean brissas, y desde abril hasta agosto ay noroestes, y de octubre adelante suelen hauer sures y suduestes”.

A pocas leguas de la orilla, salen a su encuentro siete balsas repletas de indios, preguntando por el *Taurique* (Señor). Cada canoa portaba un *Taurique* de cada territorio del que estaba dividida aquella isla. La expedición correspondió a los aborígenes con hospitalidad, agasajando a cada *Taurique*. El General Álvaro de Mendaña tomó posesión de estas tierras por Castilla y tomó la decisión de denominar a esta isla como Isla de Santa Isabel⁹³, y a este puerto donde desembarcaron como Puerto de La Bahía de la Estrella.

El día 10 de febrero se produce la venida del *Taurique* Viley Ban Harra, señor de la Provincia de Samba. Viley y sus acompañantes subieron al barco y comenzaron a bailar y a celebrar la venida de la expedición en plena cubierta. Para entablar una amistad, Viley decidió entroncar su nombre con el del General Álvaro de Mendaña, y lo

⁹¹ *Relación de Pedro Sarmiento de Gamboa cuando en 1567 fue por el Mar del sur con Álvaro de Mendaña*, f. 9-9v.

⁹² Ídem.

⁹³ *Relación breue de lo sucedido en el viaje que hizo Aluaro de Mendaña en la demanda dela Nueva Guinea la qual ya estaba descubierta por Iñigo Ortíz de Retes, que fue con Villalobos de la tierra de Nueva España en 1544*, f. 174v.

mismo hicieron el resto de indígenas que unieron su nombre con muchos de los españoles.

Otro Taurique, esta vez llamado Meta, se presentó con parte de sus súbditos ante los dos navíos el día siguiente. Al enterarse Viley de este suceso, decidió visitar al General y advertirle:

*“dixome que algunos tauriquis de la isla tratauan de juntarse para venir á matarme, los cuales me nombró y son estos: Meta, que es el que auia conuacado á los demás, Rau, Baualay, Couoa, Sanbe, Maelago, Ciamarratouo, Ganigou, y otros cuatro ó cinco y que á él le auian hablado para que fuesse con ellos y que no auia querido; que si ellos viniesen le llamasse que él vernia á ayudar con su gente”*⁹⁴.

2.3. Los enfrentamientos contra los aborígenes

En este tiempo, se comienza la construcción del bergantín, a la vez que se va planteando la misión de desembarcar en Santa Isabel para reconocer el terreno y el hábitat de los indígenas. Pedro Sarmiento de Gamboa y el maestro de campo Pedro de Ortega Valencia, comandaran esta pequeña expedición, que tuvo como objetivo la visita a Viley, del que se sospechaba que podía haberse aliado con los demás *Tauriques*, tras cuatro días sin dar señales de vida.

Adentrándose en la isla llegaron al pueblo del Comba, donde Viley les recibió amistosamente, prometió ir a visitar al General, y como un nuevo símbolo de amistad, les llevó ante su longevo padre Salacay, al que Sarmiento describía así: *“hera muy bien dispuesto, tenía vna bara de pecho, y conforme a este tamaño los demás miembros, hera canoso y osudo, más blanco que yndio, rrostro lleno, caluo, nariz aguileña, la barba poblada blanca y hasta la çinta; hera al paresçer de más de çient años de hedad”*⁹⁵. Después, Viley les mostró cierta serranía que estaba a 10 leguas de distancia de allí, que llevaba por nombre Tiarabaso, que significa tierra del *Taurique* Baso. Para no inquietar más a Viley, la expedición decidió volver al Puerto de la Estrella.

⁹⁴ *Breve relación de Alvaro de Mendaña dirigida al rey don Felipe II*, f. 186v.

⁹⁵ *Relación de Pedro Sarmiento de Gamboa...*, f 14v.

Transcurridos algunos días, Viley no hizo acto de presencia, incumpliendo con el pacto contraído con Gamboa y Ortega. Por esta razón, Sarmiento estaba plenamente convencido de que Viley les había retirado la amistad y se había aliado con el resto de los *Tauriques* contra los españoles. Se determina enviar de nuevo una expedición de 15 hombres comandada por el Capitán Pedro Sarmiento, que tuvo como objetivos reconocer aquellas serranías que habían sido descritas por Viley, y traerle ante el General. Ante esta decisión, Sarmiento recela del General, ya que entiende que Mendaña le enviaba con tan pocos hombres, buscando que le ocurriese una tragedia.

Argumenta el Capitán: “*Dióle quatro día de termino para que fuese y boluiese y con quinze hombres y en todo el campo se mormuro la poca gente, que lleuaban al dicho cappitan, que se creya que la tierra hera muy grande, y muy poblada y aspera, y que, y que hera temeridad del que yba osar yr con tan poca gente, y maldad del que le enbiaua que deseaua que le subçediese algún desastre*”.⁹⁶

El día 15 de febrero parte Sarmiento, adentrándose en la tierra de Samba. Tras un encuentro con algunos indios alborotados, estos revelaron que Viley se había refugiado al amparo del *Taurique* Baso, Prosiguieron río arriba donde se encontraron con el tío de Viley, Seseboco, que les llevo ante su sobrino, que les esperaba junto a sus paisanos. La expedición consiguió convencer a Viley para que les llevara ante Baso. Aparecido Baso acompañado de más de 100 indios armados, Viley se escabullo sin mediar palabra.

A punto de dar comienzo las hostilidades, Don Pedro hizo llamar a Baso, apodado “el Saluaje”, y le entregó unos presentes que zanjaron el más que probable conflicto. Temeroso de quedarse fuera de esta alianza, Viley reapareció de entre la maleza y se acercó al lugar, situación que fue aprovechada por Gamboa para prender Viley. Al día siguiente, reanudan la marcha río arriba para inspeccionar más la isla, utilizando a Viley como guía, quien advierte que se dirijan a las tierras de la provincia de Ograño, gobernada por los señores Pone y Monefa.

La niebla y la escasez de munición provocaron que la expedición tuviera que dar la vuelta y poner rumbo al puerto. Río abajo y entrando en la tierra de Samba, comenzaron a salir a su encuentro gran cantidad de indios al mando de otro tío de Viley, que tenía por nombre Vbi. El Capitán advirtió a sus soldados de que estuvieran atentos a

⁹⁶ Ibid., f. 15v.

Viley y Vbi para prenderlos, en caso de que quisieren escapar. Llegados a un alto donde se vislumbraban las naos, se oyó un gran grito, interpretado por los dos *Tauriques* como la señal de huida antes de la contienda, consumándose la vil traición. Vbi no pudo escabullirse y fue atrapado por un español, mientras que Viley se precipitó por un precipicio y quedó malherido.

A la señal, los indios comenzaron a flechar y a apedrear a los españoles. Sarmiento de Gamboa puso orden entre sus soldados y antes de abalanzarse sobre los aborígenes, de forma épica arengó a sus hombres: “*Caualleros estos son días de hombres de onra y berguença delante esta quien nos hara mostrar para quanto es cada vno, lo que nos va y lo que es menester vuestras mercedes lo ven, y si por mis pecados aquí fuere mi suerte gran honrra me será morir en compañía de tan buenos caualleros y soldados tan valientes a donde no hara falta mi persona, cada vna de vuestras mercedes sea capitán para seguir al enemigo y guardar el compañero*”⁹⁷

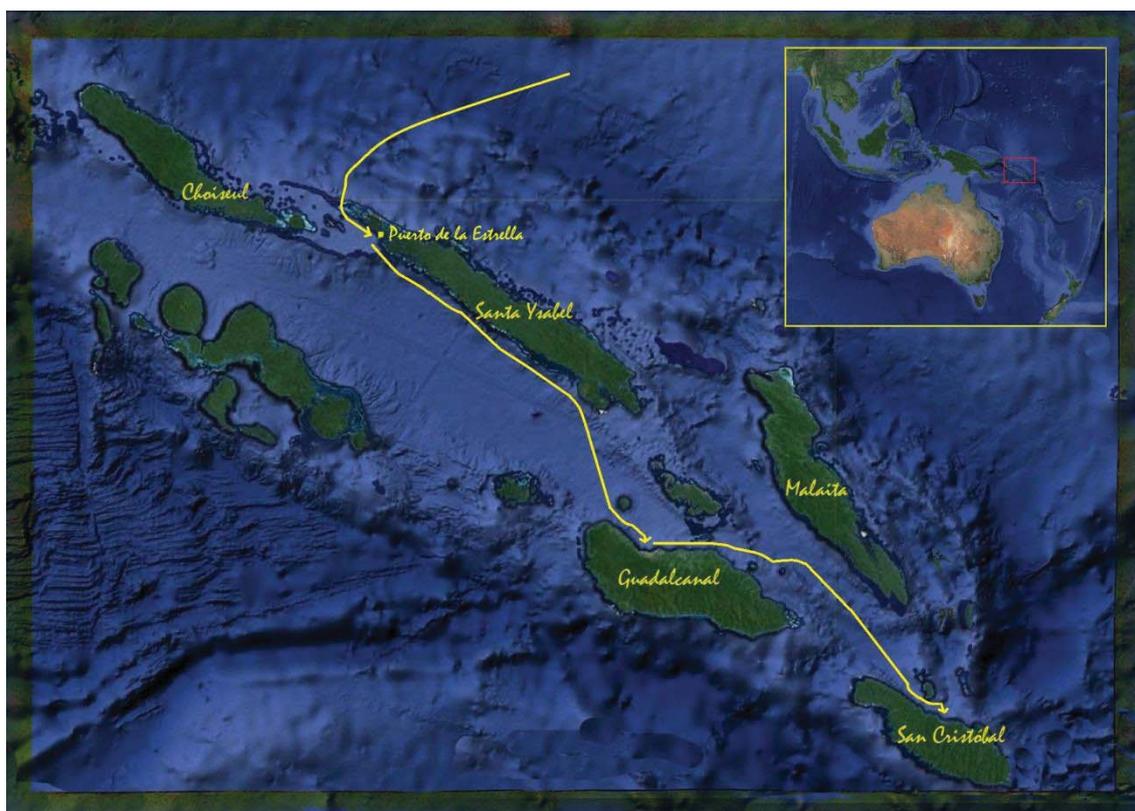
Los españoles consiguieron abrirse paso por la cumbre donde estaban reclusos, y llegaron a la plaza del pueblo, defendiéndose con certeros arcabuzazos ante las acometidas de los indios, que se resguardaban en sus casas y detrás de las palmeras. La expedición consiguió llegar hasta el embarcadero, donde les esperaban los bateles, que evacuaron a los soldados hacía las naves. Vbi permaneció tres días preso a bordo, y fue puesto en libertad para transmitir a los indios que no querían guerrear más.

Descubrimiento de las demás islas del archipiélago.

El día 3 de abril quedó finalizada la construcción del bergantín, al que se nombra como *Santiago*, por lo que se reactiva la misión descubridora de los españoles en el Archipiélago de las Salomón. Se pone en marcha el primer viaje del bergantín por el litoral salomónico, que transcurrió entre el 7 de abril y el 5 de mayo de 1568. Esta misión de reconocimiento, encabezada por Hernán Gallego y Pedro de Ortega Valencia, se saldó con el descubrimiento de las Isla de las Palmas, de la Galera, de Buenavista, San Dimas y Seserga.

⁹⁷ *Relación de Pedro Sarmiento de Gamboa...*, f. 21.

Pero el descubrimiento más importante que se produjo en esta primera expedición fue el descubrimiento de una isla más grande que las mencionadas anteriormente, a la que denominaron Isla de Guadalcanal porque: “*El maestre campo tomo la posesión como de las demás; pusole por nombre de su natural, que hes de Guadalcanal, y a el rrio Ortega, que se llama Pedro de Ortega*”⁹⁸. De vuelta hacia Santa Isabel, a un cuarto de legua descubren la isla de Borru, bautizada como San Jorge.



Recorrido de la expedición por el archipiélago de Salomón

Ya en el Puerto de la Estrella, se decide que las dos embarcaciones se desplacen a Guadalcanal, para establecerse en esta isla y proseguir la labor descubridora, a la vez que se reconocía el entorno de dicha isla. Durante cinco días transcurrió la navegación entre Santa Isabel y Guadalcanal, llegando a su destino el 12 de mayo. Una semana después, el bergantín emprende su segundo viaje de reconocimiento por el litoral de las Salomón, capitaneado esta vez por Andrés Núñez. Entre los días 19 de mayo y 5 de junio, se descubren la Isla de la Atreguada, las Tres Marías, la Isla de San Juan y la Isla de San Cristóbal.

⁹⁸ *Relación Gómez Hernández Catoira...*, f. 230v.

A la espera del Bergantín, las dos naves permanecieron en el llamado Puerto de la Cruz, reconociendo el terreno, avituallándose, sobre todo de cocos debido a la escasez de bizcochos, y contrajeron inicialmente amistad con los aborígenes. Del papel de Sarmiento de Gamboa durante este tiempo, sabemos que, tras la muerte de 9 españoles a manos de los indios, se atestigua que Gamboa encabezó una expedición de castigo contra los naturales: “*desto hizo el castigo el capitán Pedro Sarmiento, wue anduuo nueve días entrando y saliendo en tierra, en que se hizieron lançes de ventura y se padeçio trabajo; quemaronse muchos pueblos, y asi mismo mato y prendio a otros isleños que venyan a hazer salto en vnos españoles que estauan en vna isleta, y tomo lenguas de la tierra*”⁹⁹. Además, se cuenta que: “*Vido Pedro Sarmyento minerales de oro y otras cosas de estimaçion y preçiosas*”¹⁰⁰, por lo que la isla también pudo haber sido explotada por los españoles.

Llegado el bergantín *Santiago* a Guadalcanal, de nuevo, se decide el traslado de la expedición de Guadalcanal a la isla de San Cristóbal, donde se asentarán en el llamado Puerto de la Visitación de Nuestra Señora el 14 de junio. Entre el 6 y el 14 de julio, el bergantín realiza su tercer y último viaje de exploración por las Salomón, a las órdenes del Piloto Mayor Hernando Gallego y el soldado Francisco Muñoz. Se descubren dos pequeñas islas: Santa Ana y Santa Catalina.

2.4- El retorno

Agosto de 1568. Se aprecia un progresivo deterioro en las embarcaciones, un desanimo cada vez mayor de la tripulación, que deseaba volver a Perú, así como un déficit de alimentos notable. Ante esta situación tan alarmante, el día 7 de ese mes, el General Álvaro de Mendaña llamó a reunirse a toda la expedición para dar una solución a tantos problemas. Álvaro de Mendaña proponía: “*subir en altura de veinte o veinte y dos grados, y ciento y cincuenta leguas do se entendía abría tierra [...], y también propuso que si después de salidos en busca de la tierra y llegados al paraje do se entendía a verla, que serian las ciento e cinquenta leguas de allí, no la allasemos, les parecía conbenia [...] boluer a la isla de Guadalcanal, o a la de Buena Bista o a La*

⁹⁹ *Breve relación compilada en la Plata en 1573*, f. 2-2.v.

¹⁰⁰ *Idem.*

Treguada, que son las mejores que se abian descubierto, para poblar en algunas de ellas”¹⁰¹

Ante la propuesta del General, la tripulación expuso su parecer: “*dixeron que después de venido en seruiçio de Dios y de su Magestad, ellos venían en busca de una buena tierra; aunque esta lo era, no auia plata ni oro ni otro género de metal; que era bien dar la vuelta y que no era cosa poblar allí, porque también faltauan miniçiones y los alcabuzes estauan dañados que no se podían aprouechar dellos, y los naturales de la tierra mucho y muy belicosos, y el rreyno de donde auiamos salido lexos, de donde el socorro nos podía venir tan presto; y que nos fuésemos a dar cuenta a su Magestad de lo que auiamos visto y que el mandaria lo quel fuese seruido*”.¹⁰²

Del parecer de Pedro Sarmiento de Gamboa, no tenemos testimonios que vislumbren su opinión en esta materia en ninguna de las relaciones¹⁰³ narran este viaje. Cuatro años después, en una misiva¹⁰⁴ que envió al Monarca Felipe II, Sarmiento traslada la actitud que tomo ante el General y la tripulación. Tomamos de su puño y letra el siguiente testimonio, el cual deja en muy mal lugar al General Mendaña: “*Finalmente después de auer hecho muchos y grandes descubrimientos, tratose de poblar las dichas yslas descubiertas y entre todos los votos no se hallo quien de voluntad diese paresçer de poblar alguna de las yslas descubiertas y esto fue por persuasión de Alvaro de Mendaña, porque les prometio que su tio les haría mercedes en el Piru adonde el deseaua boluerse, porque quedaua conçertado de casarse; cosa que yo contradixe mucho a la partida por entender lo que de allí auia de resultar; y tambien vbo de su paresçer el maese de campo dando çiertas rrazones contra la población que a él le paresçian justas, y casi todos los demás paresçeres fueron inclinados a que la tierra era muy buena y que harian lo que el general les mandase, de manera que si Mendaña quisiera no le faltara gente avnque el en su paresçer dize que no ubo mas de vno o dos que quisiesen poblar e yo solo ynsisti y rrequeri que se cumpliesen al pie de la letra vuestros rreales mandamientos e intruçiones dando rrazones y exemplos por donde se deuiva poblar y se podía sustentar la dicha tierra, por lo qual me quisieron matar y hurdieron para ello pendençias fingidas entre el piloto mayor y mi*”.

¹⁰¹ Breve relación de Alvaro de Mendaña dirigida al rey don Felipe II, f.190-190v.

¹⁰² Breve relación compilada en la Plata en 1573, f. 179v.

¹⁰³ Vid. Nota 81

¹⁰⁴ Vid. Nota 57.

Una vez escuchados todos los puntos de vista, se decide el retorno al Perú. El 11 de agosto, la expedición inició el tornaviaje, y una semana después, avistan las islas de Santa Ana y Santa Catalina. En principio, el General impuso el rumbo sureste en torno a los 15° sur para alcanzar el Perú, desoyendo a sus pilotos, partidarios de ascender a los 20° norte, navegando rumbo noreste hasta avistar las costas de Nueva España, y después, descender hasta tierras del Perú. La ruta propuesta por los pilotos era más rápida, ya que siguieron la ruta utilizada por Andrés de Urdaneta en su tornaviaje. El rumbo que proponía Mendaña era una utopía, ya que los vientos y las corrientes contrarios impedían realizar ese viaje con mayor celeridad, y quedarían estancados en medio del Pacífico.

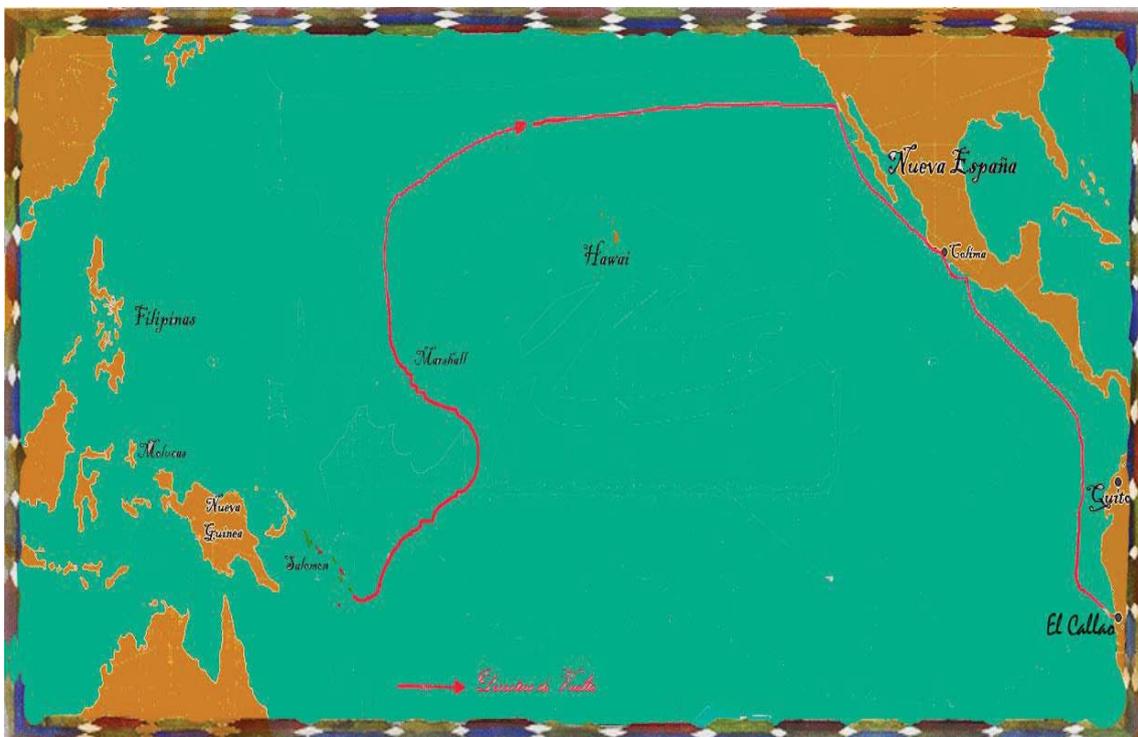
Entre tanto, Pedro Sarmiento de Gamboa navegaba a bordo de la nao almiranta, más lenta y pesada que la nao Tres Reyes, ligera y veloz, donde viajaban el General Álvaro de Mendaña y el Piloto Mayor Hernando Gallego. Una situación un tanto contradictoria, debido a que Sarmiento portaba el cargo de Capitán de los Tres Reyes, y si viajaba en la nao almiranta sería porque Mendaña le habría destinado a ella a modo de castigo, fruto de su pésima relación con Don Pedro.

Entre finales de agosto y principios del mes de septiembre, al seguir navegando por el mismo rumbo que había impuesto el General, los pilotos temieron por su propia vida y reaccionaron elaborando un escrito de queja ante el capitán. Desconsoladamente, los pilotos rogaban al General Mendaña que modificara el rumbo seguido hasta entonces, por el sugerido por los pilotos, para evitar que la expedición se abocara al desastre. Álvaro de Mendaña no le quedó más remedio que aceptar el parecer de sus pilotos y establecer rumbo noreste.

Rescatamos la opinión que emitió Sarmiento de Gamboa en el documento de queja al General: *“El Señor capitán Pedro Sarmiento de Gamboa dixo que su parescer hera afirmándose en lo que sobre este caso tiene dicho al paraje en que agora estamos y los tiempos y rumbos con que se debe correr y azer camino por el norte y nornordeste açercandonos y llegándonos a la tierra más cercana, para nos faborescer con ella por el peligro de la gente y naos”*¹⁰⁵.

¹⁰⁵ *Relación Gómez Hernández Catoira...*, f. 294 v.

Velozmente, las embarcaciones comienzan a subir en latitud, hasta situarse en los 8° norte a mediados de septiembre, cuando llegan a los Bajos de San Bartolomé. Siguen ascendiendo, y comenzado el mes de octubre avistan la Isla de San Francisco (actual Isla de Wake), a la altura de 19°. Dos semanas después, situada a 32°, la tripulación se vio sorprendida por tres sucesivas tormentas que separaron a los dos navíos uno del otro, y minaron aún más el ánimo de la tripulación. Se contaban tres meses de navegación por el Pacífico, y el estado de la expedición era límite: carecían de víveres en buen estado, los barcos se hallaban dañados tras las tormentas, y el escorbuto y el hambre hacían estragos entre los marineros.



Derrotero de vuelta seguido por la expedición hasta su llegada a Perú

Era diciembre, cuando el Tres Reyes se topó con un palo en el agua, hecho que fue entendido por la tripulación “*un anuncio y buen pronóstico de nuestra sauacion y questauamos cerca de tierra*”¹⁰⁶. Ocho días después de ver el palo, el 18 de diciembre avistaron las áridas costas de California, y realizaron una navegación de cabotaje que les condujo a desembarcar en el Puerto de Colima (México) el 23 de enero de 1569. Dos días después, llegaba la almiranta comanda por Pedro Sarmiento de Gamboa, poniéndose fin a un tornaviaje que se había prolongado casi seis meses.

¹⁰⁶ *Relación breue de lo sucedido en el viaje que hizo Aluaro de Mendaña en la demanda dela Nueva Guinea...*, f. 181v.

Tras desembarcar en Colima, Don Pedro tomó la decisión de denunciar ante la autoridad real, al General Álvaro de Mendaña y al Piloto Mayor Hernando Gallego, por los desmanes que protagonizaron ambos en el transcurso del viaje de descubrimiento. Al percatarse el General de las intenciones de Sarmiento, reaccionó prendiendo al alcalaíno, y destruyó toda la documentación que llevaba encima. Este episodio lo atestiguaba con indignación Pedro Sarmiento: “*me prendió y tomo todos los papeles, rrelaciones, cartas y contratos y los rrompio*”¹⁰⁷.

Tras más de cuarenta días en suelo mexicano, la expedición zarpó rumbo al puerto de Realejo en Nicaragua, para luego descender hasta el puerto peruano de El Callao. En el puerto nicaragüense vuelve a producirse otro altercado entre Mendaña y Sarmiento de Gamboa. Nuevamente, el Capitán insistió en denunciar a Mendaña ante el gobernador de Nicaragua, no quedándole más remedio al general que encarcelar a Gamboa, y fugarse al Perú.

Sarmiento de Gamboa logró escapar de su cautiverio y se dirigió a Lima, donde tuvo un careo junto al nuevo Virrey, Francisco de Toledo, y con Álvaro de Mendaña. La reunión fue favorable para los intereses del Caballero de Galicia, ganándose la confianza del Virrey Toledo, y acompañándole como alférez general e historiador en su visita general iniciada en 1570. Pero lo más importante de todo es, que el Virrey reconoció ante el Monarca Felipe II, el descubrimiento de las Islas Salomón a Pedro Sarmiento de Gamboa: “*Demas de las yslas que el año de sesenta y ocho se descubrieron desde este rreyno del Piru, por mandado del liçençiado Castro y por rindustria de Pedro Sarmiento*”¹⁰⁸.

¹⁰⁷ Carta original de Pedro Sarmiento de Gamboa al Rey Felipe II... [57].

¹⁰⁸ Carta del Virrey Don Francisco de Toledo al Rey Felipe II. Cuzco, 1 de marzo de 1572. En AGI, Lima, 28B (70-1-28).

CAPÍTULO III

Sarmiento de Gamboa a las órdenes del Virrey Toledo

3.1- Campaña contra el último Inca Tupac Amaru

Tras las guerras civiles que asolaron Perú durante el periodo 1537-1554, cuyos protagonistas fueron los partidarios de los Pizarro y los favorables a Diego de Almagro, el pueblo inca decidió entonces refugiarse al norte de Cuzco, en el valle de Vilcabamba. Desde este emplazamiento, al mando de Tito Cusi Yupanqui, los incas emprendieron una política de beligerancia contra los españoles. Alentaron a los indígenas para que se sublevaran, ante el dominio tiránico que recibían por parte de la Corona, organizaron una serie de expediciones de castigo contra los españoles, que se saldaron con un castigo apreciable. Los indios inhabilitaron caminos y trataron de inculcar entre ellos la antigua cosmogonía incaica, que había quedado marginada ante la enseñanza del catolicismo por parte de los conquistadores.

En este contexto, en el año 1569 el gobierno del Perú fue encomendado al aristócrata Francisco Álvarez de Toledo, que tomó la determinación de elegir al conquistador Atilano de Anaya como intermediador del conflicto con los Incas, ya que se había ganado su respeto. En el camino hacia Vilcabamba, después de atravesar el puente de Chuquichaca fue sorprendido por los indios, que lo apresaron, y posteriormente decidieron darle muerte.

Este hecho, sirvió de *casus belli*, por lo que el Virrey Francisco de Toledo declaraba la guerra al Inca Tito Cusi, en abril de 1569. Los españoles, comandados por el general Martín Hurtado de Arbieta, avanzaron de manera imparable y tomaron diversos enclaves importantes del valle, mermando así la resistencia de los nativos. El conflicto

llegó a su fin el 24 de junio de 1572¹⁰⁹, cuando los españoles entraron a sangre y fuego en Vilcabamba, y descubrieron que el Inca Tito Cusi Yupanqui había muerto, siendo relegado en el gobierno su hermano Tupac Amaru I, que fue apresado por las tropas de Toledo días después tras una intensa persecución.

Pedro Sarmiento de Gamboa participó en esta contienda contra los incas como capitán, alférez general y cronista. Una vez conquistado Vilcabamba, fueron sus manos las que enarbolaron el estandarte de la Corona en el centro del pueblo. Según se cuenta en la relación, Sarmiento, en el momento de tomar posesión del último reducto inca, pronunció las siguientes palabras: “Yo, el capitán Pedro Sarmiento de Gamboa, alférez general de este campo, por mandado del ilustre señor Martin Hurtado de Arbieta, general de él, tomo posesión de este pueblo de Vilcabamba y sus comarcas, provincias y jurisdicciones”¹¹⁰.



Ilustraciones de Poma de Ayala, donde se representa la captura y muerte de Tupac Amaru¹¹¹.

El 21 de septiembre, Tupac Amaru entró encadenado en Cuzco, y tras ser juzgado, fue condenado a muerte. Algunos hombres de confianza del Virrey recomendaron enviar al Sapa Inca a España, para que fuera el Rey quien decidiera el destino de Tupac Amaru I. Francisco de Toledo se negó a seguir los consejos de sus hombres, y procedió a organizar los preparativos de la ejecución, que se celebró en la plaza mayor de Cuzco, el día 24 de septiembre de 1572.

¹⁰⁹ Se conserva una relación dictada por el secretario del campo real, que narra el preludeo y la toma de Vilcabamba entre los días 20 y 27 de junio de dicho año 1572. En AGS, LIMA, 28B. (tomado de)

¹¹⁰ Idem.

¹¹¹ Dibujos que se hallan en *El Primer Nueva Coronica y Buen Gobierno*, del mismo cronista.

3.2- Historia de los Incas

La visita general emprendida por el Virrey Toledo a lo largo del territorio del Perú, fue aprovechada desde su inicio en 1570 por Sarmiento de Gamboa, quien recabo información acerca de las más antiguas tradiciones de los indios incaicos. En su papel de cosmógrafo, recogió información de primera mano de aquellos indios viejos que habían vivido *In situ* la conquista, así como de los curacas y los quipucamayos que se hallaban en aquellos lares. Así pues, se recopila toda la tradición inca anterior a la conquista. Nos referimos a la religión, las festividades, los ritos, la moral, la organización política...etc. Toda esta información vio la luz en el año 1572, cuando Pedro Sarmiento de Gamboa daba noticia al Rey Felipe II de la publicación de su obra *Historia de los Incas*¹¹²:

*“Esta general historia, [...] será divisa en tres partes. La primera será historia natural destas tierras, porque será particular descripción dellas, que contendrá maravillosos hechos de naturaleza y otras cosas de mucho provecho y gusto, [...]. La segunda y la tercera informarán de los pobladores destes reinos, de las hazañas dellos en esta manera. En la segunda parte, que es la presente, se escribirán los antiquísimos y primeros pobladores desta tierra in genere, y descendiendo a particularidades, escribiré la terrible y envejecida tiranía de los ingas cápacs destes reinos hasta la fin y muerte de Guáscar, último de los ingas. La tercera y última parte será de los tiempos de los españoles y sus notables hechos en los descubrimientos y poblaciones deste reino y otros contingentes a él, por las edades de capitanes, gobernadores y virreyes que en ellos han sido, hasta el año presente de mil y quinientos y setenta y dos”*¹¹³.

La obra de Sarmiento de Gamboa se envió al Monarca junto con las Informaciones de la visita general, un documento judicial elaborado por el Virrey Francisco de Toledo, que servía a modo de complemento de la crónica del Caballero de Galicia.

¹¹² El título del manuscrito en su versión extendida se conoce como: *Segunda parte de la Historia General llamada Índica, la cual por mandado del Excelentísimo Señor Don Francisco de Toledo virrey, gobernador y capitán general de los reynos del Pirú y mayordomo de la casa real de Castilla, compuso el capitán Pedro Sarmiento de Gamboa.*

¹¹³ SARMIENTO DE GAMBOA (1988), p. 23.

El verdadero motivo, por el cual, Francisco de Toledo permitió la publicación de la *Historia de los Incas* de Sarmiento de Gamboa, fue para justificar la conquista y dominación española en la tierra del Perú. Se presentaba a los Incas como los mayores tiranos jamás vistos, desde que ascendió al poder del Tahuantinsuyo Tupac Inca Yupanqui, al igual que los curacas y todo el sistema de leyes y costumbres impuestas extendidas por el virreinato peruano. Los incas, al verse sometidos a tan infausta tiranía, decidieron claudicar ante los conquistadores, y rendir pleitesía a su nuevo gobernante, el Emperador Carlos V. Adoptaron de este modo, los usos y costumbres importados por los españoles, sustituyendo sus ritos religiosos en favor de la religión católica.



Portada de la segunda parte de la Historia General de los Incas

De los tres volúmenes de los que iba constar la Historia de los Incas, Pedro Sarmiento solo pudo concluir la segunda parte. Gamboa estructura este episodio comenzando con la narración de la división de la historia y de la tierra según sus continentes, continuando con la fábula de origen de los Incas del Cuzco, y relatando el gobierno de cada uno de los Sapas Incas, desde Tupac Yupanqui hasta la captura de Atahualpa en Cajamarca. Como ya hemos mencionado anteriormente, Sarmiento presenta a los Sapas y a los Curacas como tíranos, y fruto de esa manera de gobierno, el pueblo inca fue conducido a la destrucción, por el estallido de la guerra civil que enfrentó a los partidarios de Huáscar y los de Atahualpa.

La *Historia de los Incas* de Pedro Sarmiento de Gamboa es reconocida por su gran valor antropológico y etnográfico, ya que el alcaláino elaboró esta crónica a través de los testimonios directos de los Curacas incas de aquel tiempo. Gracias a estos relatos, hoy en día conocemos gran parte de la historia de los gobernantes incaicos, su cosmogonía, sus costumbres, o el mito del origen de la estirpe del pueblo inca. Sarmiento de Gamboa corrobora estos hechos al final de la obra en su fe de probanza:

*“La qual ystoria yo he sacado de las informaciones y otras aueriguaciones que por amndo de Vuestra Excelencia se an hecho en el valle de Xauxa y en la ciudad de Guamanga [...], y principalmente en esta ciudad de Cuzco. [...] mandaua e mandó quel doctor Loarte, alcalde de corte de Su Magestad, haga parescer ante si los indios mas principales y de mejor entendimiento de los doze aylllos y decendencias de los doces yngas y otras personas que le paresciere, y a todos, [...] se les declare por yintérpretes y lengua de los dichos yndios”*¹¹⁴.

Si nos referimos a la trayectoria del documento, esta segunda parte fue publicada en la península en el año 1572. Lamentablemente, no se tuvo constancia del paradero de este volumen durante dos siglos, hasta que casualmente, en el año 1772 se halló el documento en manos del bibliotecario de Leiden, Abraham Gronovius. A su fallecimiento, el libro salió a subasta, y fue adquirido por la razón social Haak y Cia hasta 1875, cuando paso a manos de la biblioteca perteneciente a la Universidad de Gotinga, enclave donde permanecerá hasta nuestros días.

A finales de siglo, un profesor de dicha universidad alemana llamado Wilhelm Meyer, realizó una edición¹¹⁵ de la obra de Pedro Sarmiento de Gamboa. Ese mismo año, Juan Riaño expone dicha edición alemana en la Real Academia de la Historia, citada por Cesáreo Fernández Duro en el boletín de dicha academia en el año 1896¹¹⁶. A comienzos del siglo XX, el profesor Richard Pietschmann y el geógrafo inglés Clements Richard Markham, publicaron íntegramente esta segunda parte de la *Historia General de los Incas*. La edición de Pietschmann fue traducida al castellano en 1942 en Buenos Aires¹¹⁷.

¹¹⁴ SARMIENTO DE GAMBOA (1988), p. 176.

¹¹⁵ *Historia del Reino de los Incas, por Pedro Sarmiento de Gamboa, existente en la biblioteca de Göttingen.*

¹¹⁶ *Pedro Sarmiento de Gamboa, el navegante.* En Boletín de la R.A.H, tomo XXVIII, sección informes.

¹¹⁷ Con el título: *Pedro Sarmiento de Gamboa: Historia de los Incas.*

3.3- Campaña contra los indios chiriguanos

Fue en el año 1573, cuando la Inquisición emprendió un nuevo proceso contra Pedro Sarmiento, debido a que el alcaíno no había desistido en el desempeño de sus actividades adivinatorias y taumátúrgicas. Al hallarse al servicio del Virrey Francisco de Toledo en la campaña contra los indios chiriguanos, Sarmiento no comparecerá ante el Santo Oficio hasta la finalización de esta contienda, a finales de noviembre del año 1575¹¹⁸.

Los indios chiriguanos eran una de las etnias indígenas más belicosas, de las que se hallaban en el Virreinato del Perú. Afincados en torno al paraje del Gran Chaco, su sometimiento, tanto por parte de los incas como de los españoles, había sido imposible debido a las inhóspitas condiciones de este paraje. Un emplazamiento caracterizado por sus escabrosas montañas y sus numerosas ciénagas y pantanos, que dificultaban en exceso la labor de sometimiento y conquista de cualquier pueblo invasor.

Francisco Álvarez de Toledo, al observar que estos indios caníbales convivían sin ningún tipo de ley y orden, y no adoptaron los preceptos de la religión católica, decidió emprender una nueva campaña militar contra ellos, y así, pacificar de una vez por todas aquel territorio del Gran Chaco. La contienda se inició en el mes de junio del año 1574, avanzando lentamente las tropas virreinales, dado las dificultades geográficas del relieve. En su defensa, los chiriguanos ejercieron la táctica de la tierra quemada. Las inhumanas condiciones del terreno, unido a la falta de víveres y a que el Virrey contrajo calenturas, hicieron que la campaña resultara un completo fracaso.

Años después, el Virrey reconocía el papel que Sarmiento había jugado a su servicio durante este lustro, que abarcó entre 1570 y 1575. Toledo narraba: “*Vos el capitán Pedro Sarmiento habéis servido a S.M. en lo que se ha ofrecido en este reino y particularmente en la jornada de Vilcabamba y en la de los Chiriguanes, que yo hice por mi persona*”¹¹⁹.

¹¹⁸ Ver capítulo I, punto 1.3.

¹¹⁹ *Conducta dada para el descubrimiento del Estrecho de Magallanes*. AGS, Patronato, leg. 33, n°2, ramo 5. PARES

CAPÍTULO IV

Descubrimiento del paso occidental del Estrecho de Magallanes

4.1-Entrada de los ingleses en el Pacífico: la búsqueda de Drake.

Francis Drake¹²⁰ pasó a la Historia por completar la segunda circunnavegación de la tierra entre 1577-1580, casi sesenta años después que la expedición capitaneada por Hernando de Magallanes y Juan Sebastián Elcano. Su fama se vio acrecentada por el importante papel que jugó en la victoria de la flota inglesa ante la Armada Invencible en 1588, además de ser un quebradero de cabeza constante para las tropas españolas, dada su constante actividad delictiva como pirata en las Indias Occidentales.

En el tema que nos concierne, Pedro Sarmiento de Gamboa trató a Drake como uno de sus enemigos. Los continuos saqueos del marino inglés por las costas del Perú tuvieron como consecuencia la salida de Sarmiento de Gamboa de la prisión inquisitorial, donde se encontraba, y por mandato del Virrey Toledo, lideró dos expediciones de búsqueda y castigo contra Drake, que resultaron un fracaso. Paradójicamente, si no se hubieran producido los ataques de Drake en el Perú, Sarmiento de Gamboa hubiera cumplido la sentencia del Santo Oficio que le condenaba al destierro de las Indias, y por lo tanto, no se habría producido la misión de fortificar y colonizar el Estrecho de Magallanes.

En el año 1577, la Reina Isabel I había dado su beneplácito para que Francis Drake capitaneara una expedición, que tenía como objetivo oficial, la exploración de las costas de Sudamérica, en ambas vertientes, en busca de futuras operaciones comerciales. Pero las verdaderas intenciones de la monarquía inglesa eran el espionaje de dicho territorio y el saqueo sobre los asentamientos españoles, con lo que se sufragarían los gastos de la armada

¹²⁰ KELSEY (2002).

En el año 1578, la expedición atravesó el océano Atlántico y llegó al puerto de Salvador de Bahía en abril. Desde allí, puso rumbo al Río de la Plata y embocó la entrada del Estrecho de Magallanes a mediados del mes de septiembre. Atravesado el estrecho magallánico y para conmemorar esta noble hazaña, Francis Drake rebautizó como *Golden Hind*, a la nao capitana que comandaba, anteriormente conocida como *Pelican*. Era la primera embarcación que quebraba el *mare clausum* impuesto por los españoles hasta entonces en el Pacífico.



Travesía de Francis Drake a lo largo del continente americano.

Los saqueos en las costas del Virreinato del Perú no tardaron en iniciarse. En diciembre Drake saquea Valparaíso, y en febrero de 1579, Tarapaca y El Callao, donde tuvo noticia de que el Galeón de Manila (en realidad se trataba del *Cagafuego*) se dirigía hacia Panamá cargado de preciados tesoros, por lo que el inglés se decidió a iniciar su busca y captura. El *Cagafuego* fue interceptado por los ingleses a la altura del cabo de San Francisco (Ecuador), obteniendo unas ganancias fijadas en 447.000 pesos en barras de oro y plata. Cumplido el objetivo, Drake fijara rumbo norte en busca del paso por el Estrecho de Anión. Llegados a los 48ª N, Drake decidió tomar la ruta más larga, pero conocida para llegar a Inglaterra, atravesando el Pacífico hasta llegar a las Molucas, atravesar el Índico hasta el Cabo de Buena Esperanza, y ascender hasta Inglaterra, donde desembarcaron en septiembre de 1580.

Para la persecución del pirata inglés, el virrey Toledo organizó dos expediciones de búsqueda¹²¹. La noche del 13 de febrero de 1579, cuando las autoridades españolas tuvieron constancia del ataque de Drake al puerto de El Callao, el virrey Toledo organizó de inmediato una armada de 300 hombres comandada por el General Diego de Frías Trejo, que tuvo como misión la captura del inglés. Sarmiento de Gamboa formó parte de aquella primera expedición de captura, que tan solo duró dos días debido al mal estado de las embarcaciones.



Ruta que siguió la II expedición de castigo a Francis Drake.

Después de prolongarse 15 días la reparación de las naves, partió el 27 de febrero la segunda expedición de búsqueda de Francis Drake. Esta vez, Francisco de Toledo nombró a “*don Luis de Toledo por su lugarteniente general; a Diego de Frías Trejo, por maestro de campo y almirante; a Pedro Sarmiento, por sargento mayor*”¹²². Los españoles eran conscientes de que Drake les llevaba dos semanas de ventaja, y las únicas noticias que recibían del paradero del pirata, eran las que llegaban procedentes de los puertos saqueados.

¹²¹ Estas dos expediciones de búsqueda contra Francis Drake, están relatadas por Pedro Sarmiento de Gamboa en: *Relación de lo que el corsario Francisco hizo y robo en la costa de Chile y Piru, y las diligencias que el virrey don Francisco de Toledo hizo contra él*. En *Documentos Inéditos para la Historia de España*, Tomo XCIV. Madrid, 1889. Doc. n° 39, pp. 432-458.

¹²² Idem.

Pese a todo, la armada remontó las costas sudamericanas, recorriendo Payta (Perú), el puerto ecuatoriano de Manta, y finalmente, llegaron al puerto de Perico el 31 de marzo en Panamá. En este lugar es donde recibieron la noticia de que los hombres de Drake se habían hecho con los metales preciosos del *Cagafuego*, lo que supuso una gran decepción para la expedición. Una vez que el Virrey fue informado de este hecho, ordenó el retorno de la armada al Perú, produciéndose la llegada el 12 de Julio.

4.2- Viaje al Estrecho de Magallanes (1579-1580)

Para evitar posibles nuevas incursiones de potencias extranjeras por el Estrecho de Magallanes, el monarca Felipe II se propuso la fortificación y el poblamiento de este enclave geográfico. A efectos de llevar a cabo tan difícil tarea, la Corona optó por una persona fiel a la corona, con gran experiencia en cuestiones de la marinería, y conocedora de la cosmografía, las matemáticas y la astronomía. Naturalmente, nos referimos a Pedro Sarmiento de Gamboa, en quien la Monarquía depositó su confianza para emprender esta misión¹²³.

Según nos cuenta el alcaláino, la Corona otorgó los siguientes mandos: “*Capitán superior y general de la armada Pedro Sarmiento [...], Antón Pablos, piloto de esta nao capitana, y Hernando Alonso, piloto asimismo de la dicha nao [...]. En la almiranta se embarcaron el almirante Juan de Villalobos; Hernando Lamero, piloto mayor y de la almiranta*”¹²⁴. La expedición contaría con dos naves: la nao capitana *Nuestra Señora de la Esperanza*, comandada por Pedro Sarmiento, y la nao almiranta *San Francisco*, al mando de Juan de Villalobos.

En los días previos antes de la puesta en marcha de la travesía, el virrey Toledo dictó 19 instrucciones¹²⁵, que fijaban los objetivos a seguir por los altos mandos de esta expedición. En las primeras órdenes, se hace hincapié en que las dos naves deben de navegar a la par, tanto de día como de noche, situándose la capitana por delante de la

¹²³ Sarmiento realiza la relación de este viaje, que lleva por nombre: *Relación y derrotero del viaje y descubrimiento del Estrecho de la Madre de Dios, antes llamado de Magallanes* En la actualidad se almacena en la Sección de Manuscritos de la Biblioteca del Palacio Real, con la signatura 3102.

¹²⁴ *Relación y derrotero...*, p. 33. Para las citas de esta relación, utilizaremos la edición de este documento que realizó M^a Justina Sarabia Viejo.

¹²⁵ Dichas instrucciones van precedidas de la relación hecha por Sarmiento de Gamboa, citada previamente.

almiranta en todo momento, y en el caso de que se separasen, deberían esperarse a la salida del Estrecho, dejando rastros e incluso mensajes por escrito, para que así, las dos tripulaciones supieran la suerte que habían corrido.

En las cláusulas VI y VII se fija el objetivo de la expedición, reconocer todas las particularidades de la tierra y del mar en aquel enclave, vigilando todas las bocas que se hallaban en el Estrecho, y anotar toda la información que fuese posible en los libros y en las cartas de marear. Por la instrucción XIV, una vez finalizado el viaje de exploración, Pedro Sarmiento de Gamboa se presentaría en España, para rendir cuentas de la expedición ante el Consejo de Indias y ante el Rey, mientras que Villalobos retornaría a la Ciudad de los Reyes con una copia de la información que elaborara Sarmiento, y se entrevistaría con el Virrey Francisco de Toledo.

En la cláusula XVI, se hace mención de las directrices a seguir ante un posible encuentro con piratas o corsarios. Si daban con la expedición de Francis Drake, la Corona dictaminaba el combate a muerte contra los ingleses, lo que denotaba el sentimiento de afrenta del Virrey contra la corona inglesa; en cambio, si los españoles se encontraban con cualquier tipo de nave extranjera, reducirían a su tripulación y tomarían de aquellas naves sus pertrechos de guerra.

Tres meses después de la conclusión de la segunda expedición de búsqueda de Drake, el 11 de octubre de 1579 partían de El Callao las naos *Nuestra Señora de la Esperanza* y *San Francisco*, que acogían a 108 tripulantes. Pasados seis días, la tripulación tuvo que desembarcar en el puerto peruano de Pisco, donde repararon durante tres días la proa de nao capitana, que se resquebrajó en los primeros días de navegación. Es de extrañar, que la proa de la capitana resultara dañada por la navegación, por lo que se puede deducir que las naves en su puesta a punto, fueron saboteadas por miembros de la tripulación, para retrasar e impedir la misión.

Enfrentamientos entre Sarmiento y Villalobos

Reparada *Nuestra Señora de la Esperanza*, se reanudó la travesía. El día 24 de ese mismo mes se produce el primer conflicto entre Pedro Sarmiento de Gamboa y Juan de Villalobos. Escribía Gamboa: “*Este día mandó Pedro Sarmiento al almirante Juan de Villalobos que no pasase delante de la capitana, sino que siguiese el farol de noche y la bandera de día, so ciertas penas, por que así convino Su Majestad, por que claro comenzaba ya a mostrarse querese apartar de la conserva de la capitana*”¹²⁶.

La expedición fue bajando en altura los últimos días del mes de octubre, y a primero de Noviembre, se encuentran con las Islas Desventuradas, a las que renombraron como Islas de San Félix y San Ambor, situadas a 25 grados sur. Dos días después se origina un nuevo conflicto entre Villalobos y Sarmiento, ya que nuevamente, la nao almiranta se había puesto por delante de la capitana, deduciendo Sarmiento que Villalobos manifestaba la intención de huir.

Este mismo día, el Capitán General Gamboa y el resto de pilotos se reunieron para debatir el rumbo a seguir, puesto que ya venteaban vientos largos. El piloto de la almiranta, Hernando Lamero, era partidario de emprender rumbo sur, ya que afirmaba que no hallarían tierra hasta los 70°, y la elección de este rumbo acortaría el desarrollo del trayecto. Sarmiento y el resto de los pilotos proponían seguir el rumbo sursureste, donde hallarían tierra a la altura de los 45 y 50 grados. Discrepaban de la propuesta de Lamero porque perderían todo el verano en el trayecto, y por lo tanto, el viaje correría el riesgo de fracasar. Racionalmente, se impuso el rumbo sursureste propuesto por Sarmiento y los demás pilotos de la nao capitana.

El domingo 8 de noviembre, tras un intenso aguacero, Hernán Lamero y Pedro Sarmiento discutieron en cuanto al rumbo a seguir. Lamero seguía empeñado en emprender rumbo sur hacía nuevas tierras, a lo que Sarmiento respondió que habían venido a descubrir el Estrecho de Magallanes. Si siguiera sus dictámenes, la tripulación quedaría atrapada por los vientos del norte hasta abril del año siguiente, por lo que perderían ese año y quedarían a merced de los piratas y corsarios. Este día, Sarmiento anota en su diario que se situaban sobre los 34 grados y medio sur.

¹²⁶ *Relación y derrotero...*, p. 36.

Durante toda esa semana, la expedición comienza a sufrir las injerencias del tiempo debido al descenso en la latitud. Escribe Sarmiento que durante tres días llovió intensamente, tanto es así, que los marineros tuvieron que mudarse tres veces de ropa. Eran días húmedos y de mucho frío, por lo que el tiempo se volvía más extremo a la vez que descendían, situándose en los 46 grados sur, a punto de abocar la entrada occidental del Estrecho.

Llegada al paraje del Estrecho

Al amanecer del día 17 de noviembre, a la altura de 49 grados y medio la expedición por fin halló tierra alta. Sarmiento puso rumbo hacia esa gran ensenada rodeada de cordilleras nevadas donde se encontraban, para realizar un reconocimiento del terreno. Denominó a esta bahía como golfo de la Santísima Trinidad, enclave que fue descrito por el alcaíno: “*Esta tierra es pelada, y a la mar tierra baja y de mucha reventazón y bajos sobre agua; y en lo alto tiene muchas manchas blancas, pardas y negras*”¹²⁷.

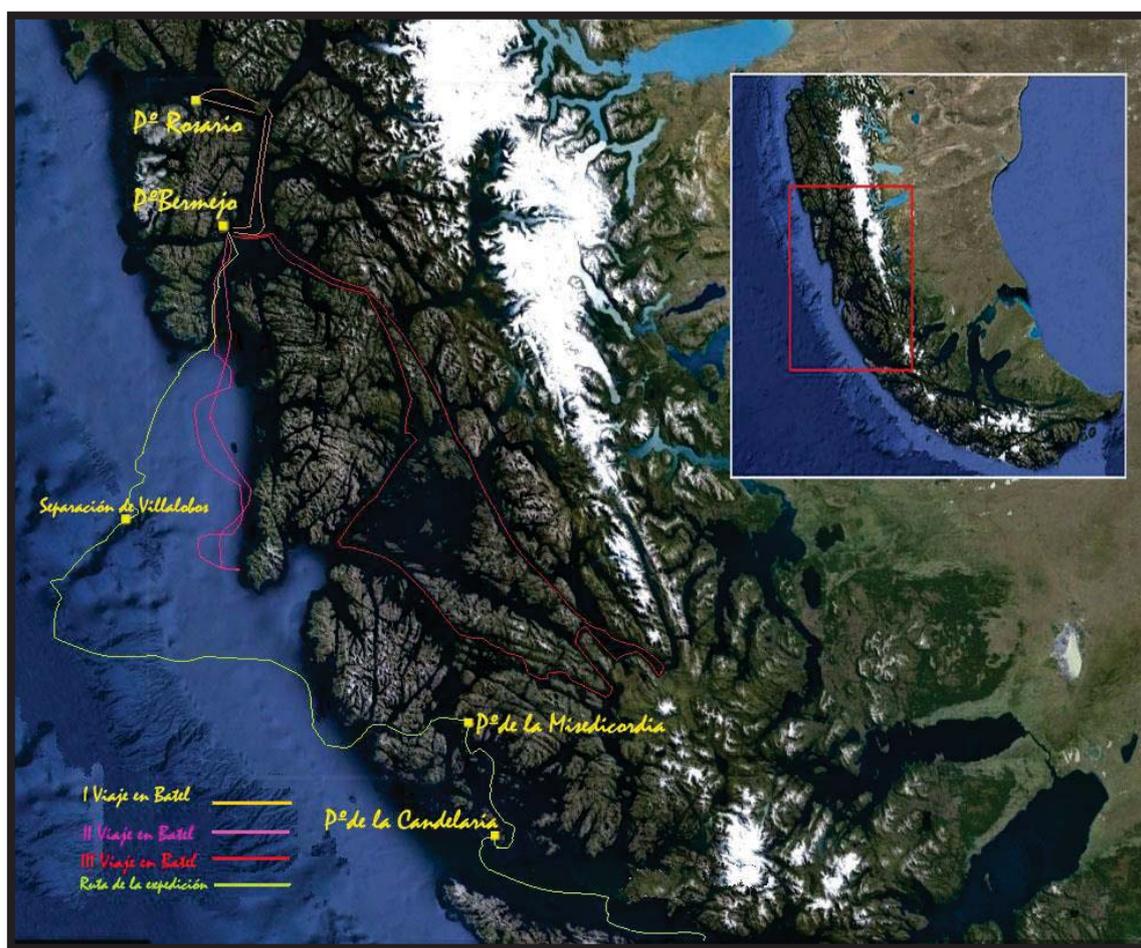
Conjuntamente, los mandos de la capitana y la almiranta decidieron entrar en la bahía e ir hacia la otra boca del estrecho para gobernar allá. Nada más entrar en la ensenada, el fuerte viento y el mar estrellaron a la capitana contra los arrecifes, viéndose seriamente dañada esta nao, corriendo serio peligro de naufragar. Para llevar a cabo la reparación de la nao capitana, se decidió atracar en la entrada del golfo, nombrando a este puerto como Puerto de Nuestra Señora del Rosario.

Para comprobar si la tierra en la que se hallaban se trataba de tierra firme o de una isla, Pedro Sarmiento y los suyos subieron a lo alto de la sierra que coronaba aquel paraje. Hallaron multitud de canales y ríos que despedazaban esa tierra, que contenía más de 85 islas grandes y pequeñas, y vislumbraron un gran canal, el cual relacionaron con el Estrecho de Magallanes. A causa del mal tiempo y el fuerte oleaje, Sarmiento de Gamboa descartó abocar el estrecho por mar abierto, y optó por acceder a él siguiendo aquellos pequeños canales.

¹²⁷ *Relación y derrotero...*, p. 45.

En busca de la entrada a Magallanes

Se produjeron tres viajes de reconocimiento¹²⁸ que trataron de hallar la entrada al Estrecho de Magallanes. Como ya hizo en el descubrimiento de las Islas Salomón, Sarmiento de Gamboa echo mano de los bateles para descubrir aquellos canales y encomendó la construcción de un bergantín. El primero de los tres viajes transcurrió entre el 25 de noviembre y el 1 de diciembre de 1579, capitaneado por Pedro Sarmiento de Gamboa, Antón de Pablos y Hernán Lamero. Un primer viaje donde se recorrieron 60 leguas y que sirvió para reconocer la fauna, la flora y el clima¹²⁹ de aquel territorio.



Los tres viajes por la boca occidental del Estrecho de Magallanes.

¹²⁸ La relación y el derrotero de estas tres travesías se encuentran en *Relación y derrotero...*, p. 51-88.

¹²⁹ Hallaron árboles resinosos como cipreses y sabinas, aves marinas tales como patos negros, gaviotas, rabos de juncos, rabi-horcadas, y en la montaña tordos, cantores y gavilanes. En cuanto al clima, se describe un frío intenso en el que abundan las precipitaciones en forma de lluvia y nieve, acompañadas de un viento del norte fuertísimo.

La segunda travesía fue la que mayor tiempo transcurrió por aquellos parajes, al extenderse más de tres semanas entre el día 3 y el 24 de diciembre. Salieron del Puerto Bermejo con rumbo sur, realizando una navegación de cabotaje por mar abierto. Avistaron en una de esas islas lobos de grandes dimensiones, por lo que denominaron a esa ínsula como Isla de los Lobos. Además, la expedición dio por primera vez con hombres en estas tierras, y retornaron nuevamente a Puerto Bermejo sin encontrar la entrada del estrecho.

El tercer y último viaje fue en el que mayor leguas se navegaron, recorriéndose gran parte de los canales y las islas que formaban aquel enclave, pero sin éxito, ya que no hallaron ningún paso a Magallanes entre el 29 de diciembre y el 12 de enero de 1580. Llegados a Puerto Bermejo, Sarmiento fue informado de las males artes de Juan de Villalobos. Al no aparecer esta III expedición, Villalobos pretendía: “*salir y dar una vuelta con el bergantín por la parte que se les antojase, y de ahí a dos días volverse y decir que era perdido el general y volverse a Chile*”¹³⁰. Pero los planes del capitán de la almiranta se vieron desbaratados, al desembarcar en Puerto Bermejo Sarmiento y los suyos ese mismo día.

También, durante la ausencia de Gamboa, Villalobos había decretado el aumento de la ración de pan, para aquellos tripulantes que habían permanecido en Puerto Bermejo. Una maniobra que fue desmantelada por Pedro Sarmiento de Gamboa, al desvelar las verdaderas intenciones del Almirante: “*Juan de Villalobos no pretendía sino consumir y acabar con los mantenimientos brevemente por tener ocasión para que nos volviésemos a Chile, diciendo que por falta de comida se volvían y que no se podía ir adelante sin ella*”¹³¹. Sarmiento ajustó la ración a las proporciones anteriores, hecho que fue mal acogido entre la tripulación, y que mermó el respeto del Capitán General ante la marinería.

Unos días después, Pedro Sarmiento convocó a toda la expedición, para consultar al Almirante Villalobos y a los pilotos el rumbo a seguir. Hernán Lamero se mostró partidario de navegar por mar abierto, ya que los canales eran abundantes y con numerosas corrientes. Mientras que Antón de Pablos y Hernando Alonso propusieron

¹³⁰ *Relación y derrotero...*, p. 88.

¹³¹ *Ibíd.*, p. 89.

seguir la ruta por los canales hallados, y evitar la bravura de aquel mar. Oídas todas las propuestas, Sarmiento decidió emprender la navegación por mar abierto.

Ante esta decisión hubo serias reticencias por parte de los pilotos de la nao almiranta. Villalobos y el sargento mayor alegaban que la nao almiranta carecía de anclas y amarras, por lo que tendría que retornar a Chile, donde se abastecerían y volverían a emprender el viaje. Además, Lamero propuso que dejara una embarcación en Puerto Bermejo y que la restante marchara a descubrir el estrecho. Estas dos proposiciones fueron descartadas por Gamboa.

La navegación dio comienzo el día 21 de enero, comandada por el bergantín y las dos naos. El día posterior se produjo una tormenta infernal, que se saldó con la pérdida del bergantín y la separación de las dos embarcaciones. Tras la tormenta, la nao capitana navegó hasta desembarcar en el recién bautizado Puerto de la Misericordia. En este emplazamiento, la expedición fue testigo del eclipse lunar acontecido el día 31 de enero, y como buen cosmógrafo, Sarmiento aprovechó este acontecimiento para corregir el meridiano de Lima respecto a su localización actual. El día 1 de febrero, Pedro Sarmiento de Gamboa impuso la pena capital al soldado Bonilla, que había intentado amotinar a la tripulación contra Sarmiento.

Después de diez días en el Puerto de la Misericordia aguardando a la nao almiranta, la nao capitana levó anclas rumbo sureste el día 2 de febrero, pasando la noche en el Puerto de la Candelaria. Allí se encontraron con unos indios que poseían mercaderías de origen europeo, y que les dieron a entender por señas que habían venido por el sureste. Los españoles dedujeron que los indios se referían a la expedición de Francis Drake, quien había atravesado el Estrecho el año anterior.

Durante la estancia en la Candelaria, Pedro Sarmiento fue testigo de la desmoralización de la tripulación, la cual, ante las inclemencias climatológicas y el posible fracaso del viaje, era partidaria de la vuelta a Chile. En esta tesitura, el día 5 de febrero los pilotos Antón de Pablos y Hernando Alonso declararon ante Sarmiento: *“Que mirase que había hecho más que todos os descubridores del mundo en llegar allí, y que la almiranta era vuelta, y estábamos solos, y que sí algún peligro nos sucediese, ningún remedio teníamos sino que pereciéramos donde jamás se supiese de nosotros, y que no teníamos anclas, ni cables, ni jarcia, y que los tiempos eran de tal condición,*

como se había visto, que era imposible ir adelante, sin esperar la perdición de todos por momentos, que nos volviésemos a Chile y de allí avisaríamos al virrey”¹³²

Sarmiento abogó que ahora más que nunca Dios estaba de su lado, y por tanto, la expedición seguía adelante. Sirviéndose de los indios que les indicaron el paso de Draque, fueron guiados por ellos hasta adentrarse, por fin, en el Estrecho de Magallanes. Es curioso como Sarmiento narra el avistamiento de un posible cometa la noche del 7 de febrero, relato que corrobora sus conocimientos en el campo de la Astronomía: *“Esta noche, a una hora de noche, a la banda del Sureste cuarta al Sur vimos salir una cosa redonda bermeja como fuego, como una darga, que iba subiendo por el cielo o viento. Sobre un monte alto se prolongó y estando como una lanza alta sobre el monte, se hizo como media luna entre bermeja y blanca”*.¹³³

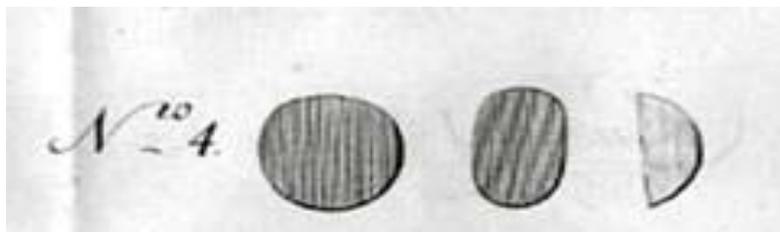


Ilustración localizada en la relación de Sarmiento de Gamboa que representa el astro avistado.

En el Estrecho de Magallanes, renombrado Madre de Dios.

Al anochecer del día 9 de febrero de 1580, Sarmiento de Gamboa era consciente de que ya navegaban por el Estrecho de Magallanes, rebautizado por el propio Capitán General como Estrecho de la Madre de Dios, a una altura de 53 grados sur. En este punto, la nao capitana comenzó a ascender por el estrecho y puso rumbo noreste, dejándose atrás las tierras altas y dando paso a los valles magallánicos. El día de San Valentín, Gamboa y los suyos toman posesión del territorio en nombre de Felipe II, dejando una carta junto a la cruz que dictaba al almirante Villalobos la vuelta al Perú si llegaba a aquel lugar. En estos valles avistan a los indios patagones, de gran altura, además de conejos y vicuñas, por lo que se deduce que esa ubicación era de las más aptas para poblarse.

¹³² *Relación y derrotero...*, p. 104-105.

¹³³ *Ídem*, p. 107.

El jueves 18 de febrero, la expedición se encuentra con la primera angostura del estrecho, descrita por Pedro Sarmiento: “Desde este cabo San Vicente [...]. Esta es la mayor angostura que hallamos desde que llegamos a la tierra baja. Llamóse está punta Nuestra Señora de Gracia. Aquí en estos dos cabos se pueden hacer fortalezas para defender esta entrada de ambas partes”¹³⁴. En el reconocimiento de esta tierra, la tripulación fue flechada por varios indios patagones, aunque ningún marinero resulto herido.



Recorrido de la expedición de Sarmiento de Gamboa por el Estrecho de Magallanes

Cinco días después, la capitana avistaba la segunda angostura de este estrecho, a la que se nombró como angostura de Nuestra Señora de la Esperanza. Atravesada esta angostura, la expedición se encontraba con una gran ensenada que desembocaba en una gran masa de agua. Fue el miércoles 24 de febrero, cuando la capitana finalizaba su trayecto por el Estrecho de Madre de Dios, tras 110 leguas de navegación por el mismo. La misión encabezada por Pedro Sarmiento de Gamboa había protagonizado la primera travesía a la inversa por el estrecho magallánico. La que justificaría, en caso de ser válida, la apertura de una ruta comercial directa. Con su éxito, se podría olvidar la ruta del Caribe que tantos problemas ocasionaba con la armada del Mar del Sur.

¹³⁴ *Relación y derrotero...*, p. 124.

Retorno a España

A finales de febrero, asistimos al regreso de la expedición a la Península Ibérica. Durante el mes de marzo, la *Nuestra Señora de la Esperanza* ascendió en latitud, desde los 50 grados Sur ubicados en la boca oriental del estrecho, hasta los 22 grados Sur que le situaban a la altura de las costas del Brasil. La navegación durante este periodo fue realmente dura, debido a que la tripulación tuvo que hacer frente al calor y a las calmerías, consecuencia de la etapa final del verano austral.

El 9 de abril, en las cercanías de la equinoccial, la capitana se encontró con una isla. Tras desembarcar en ella, Pedro Sarmiento se percató de que se trataba de la Isla de la Ascensión (7° S.). En ella, se apreciaban multitud de cruces, hecho que nos aclara la pluma de Gamboa: “Había muchas cruces, que según después supimos, las habían puesto los portugueses que allí se perdieron con una nao viniendo de la India, y así como se iban muriendo, los vivos les ponían cruces, y murieron todos, y también ponen algunas los portugueses cuando vienen de la India”¹³⁵.

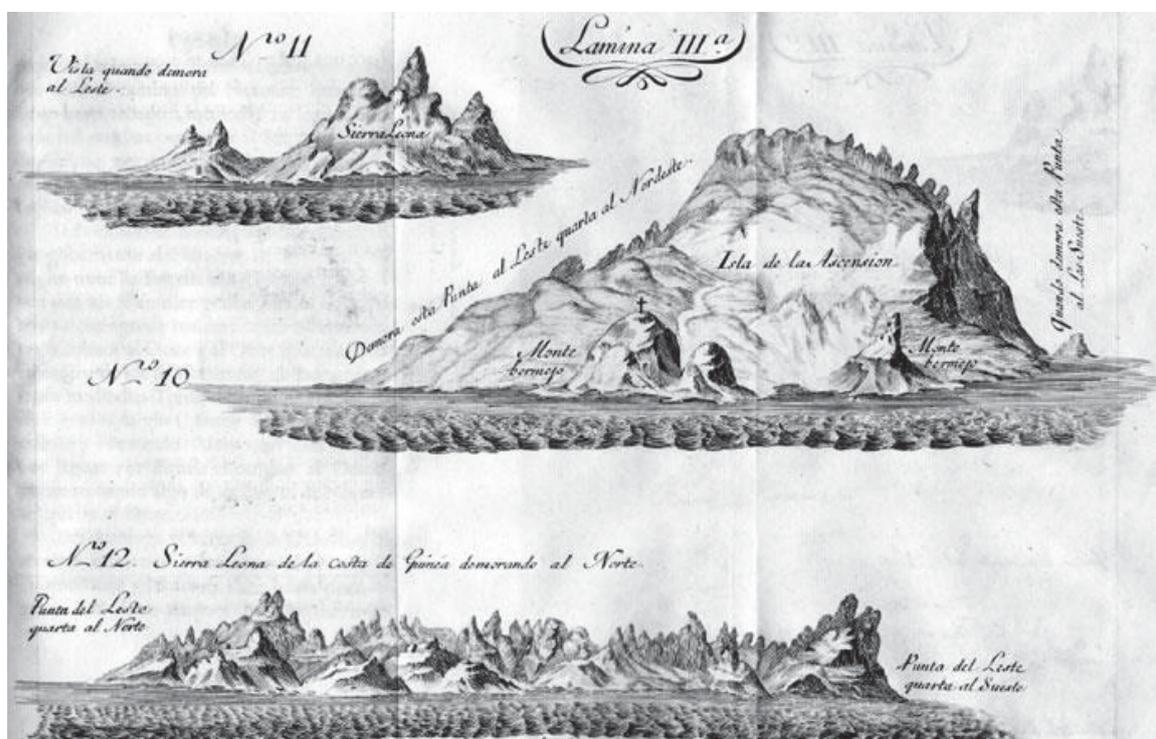


Lámina de Pedro Sarmiento donde se representa la Isla de Ascensión y la costa de Sierra Leona

¹³⁵ *Relación y derrotero...*, p. 152.

Después de casi una semana en Ascensión, Sarmiento y los suyos pusieron rumbo noreste. El día 17 de abril ya habían rebasado la línea equinoccial, situándose en un grado de la banda norte, tras 52 días de navegación desde su salida de Madre de Dios. A finales de dicho mes de abril llegaron a las costas de Sierra Leona. Para evitar las turboadas¹³⁶ y las enfermedades que desataba esta tierra seca, Gamboa decidió seguir la ruta portuguesa, por lo que desvió su trayectoria y puso rumbo noroeste para adentrarse en el Atlántico en busca del Archipiélago de Cabo Verde.



Derrotero que siguió Gamboa desde su salida de El Callao hasta su llegada a España

¹³⁶ Nombre con el denominaban los portugueses a los fuertes vientos que se levantaban en Sierra Leona a raíz de las tormentas.

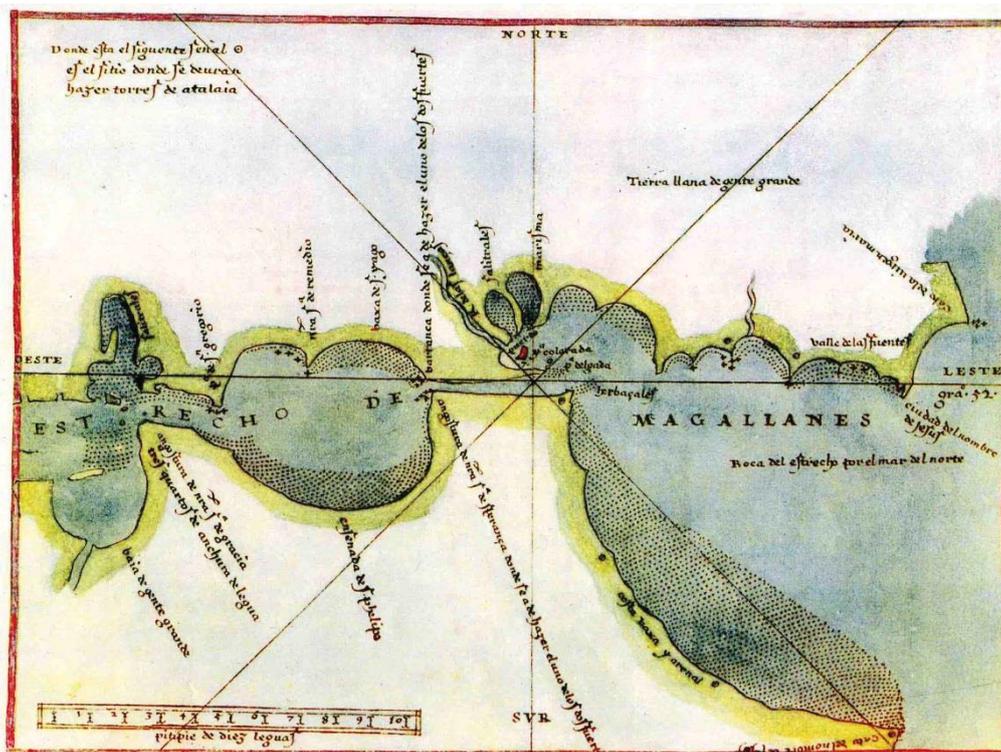
Esta nueva dirección no pudo evitar la proliferación de enfermedades entre la tripulación, como el escorbuto o las calenturas, debido a las altas temperaturas que se dieron durante el viaje. A estos problemas, hay que añadir la fuerte resistencia de la corriente a causa de las calmas, y las sucesivas turbonadas a las que tuvo que hacer frente la nao capitana. El 23 de mayo de 1580, a la altura de la ciudad caboverdiana de Santiago, los españoles se vieron sorprendidos por el ataque de una nave de corsarios franceses. Una ofensiva que fue abortada por los galos, ante el temor de un posible auxilio portugués en apoyo de los hombres de Sarmiento.

De este modo, la expedición desembarcaba en Santiago esa misma noche. Durante casi el mes que duró la estancia de los castellanos en Cabo Verde, el Gobernador de la isla, Gaspar de Andrade, encargó a Pedro Sarmiento la búsqueda y captura de los corsarios franceses que les habían atacado en su venida a la ínsula lusitana. Una misión que Sarmiento de Gamboa no pudo completar, debido a que los franceses consiguieron desaparecer de aquellos lares.

La partida aconteció el 19 de junio, y el día 23, Pedro Sarmiento destinaba al patache *Nuestra Señora de la Concepción*, al timón de Hernando Alonso, al Río de la Plata con la misión de informar al Virrey de todo lo ocurrido en el Estrecho de Magallanes. Llegaron a la ciudad de Angla, ubicada en el archipiélago de las Azores, el 18 de Julio. Angla se había declarado fiel al pretendiente del trono portugués Antonio Prior Crato, que rivalizaba con el Rey Felipe II por la sucesión de la Corona de Portugal. Por ende, los portugueses rivalizaron continuamente con los tripulantes castellanos, un conflicto que aminoró a partir de la llegada de la Flota de Indias a la isla.

La expedición del estrecho zarpó de Angla, en compañía de la Flota de Indias, el día de 3 de agosto, y el día 15, divisaron la costa ibérica a la altura del Cabo de San Vicente. Así, se puso fin a una travesía que se había extendido 10 meses desde su salida del puerto peruano de El Callao. Pedro Sarmiento de Gamboa cumplía el cometido encomendado por el Virrey Francisco de Toledo, y nuevamente, será requerido por el Monarca Felipe II para acometer la misión de fortificación y poblamiento del Estrecho de Madre de Dios.

De este primer viaje alrededor del paraje magallánico, Pedro Sarmiento de Gamboa legó a la Cartografía uno de los primeros mapas que reflejan el Estrecho de Magallanes. Se trata de una carta náutica¹³⁷ a escala aproximada de 1/625.000, que nos muestra la boca oriental del Estrecho. La carta está realizada a la manera clásica de la época, disponiendo en el margen izquierdo de un tronco de diez leguas, en el centro aparece trazada una araña de ocho rumbos, sin flor de lis.



Carta náutica elaborado por Sarmiento de Gamboa

Los límites geográficos de esta carta son, al oeste la *Bahía de la gente Grande*, mientras que al este delimita con el Cabo de la Virgen María. Sarmiento anota los bajíos y arenales por medio de puntos alineados, dato importante debido a que los fuertes vientos y las mareas podían poner en serio peligro a las embarcaciones que cruzaran por aquellas latitudes. Esta carta náutica fue concebida con la finalidad de planificar el lugar específico donde se situarían las atalayas y los fuertes en la boca oriental del Estrecho. Hablaremos con más exactitud de este plan de fortificación del Estrecho de Magallanes en el siguiente capítulo.

¹³⁷ Este mapa se ha publicado en dos grandes obras de recopilación cartográfica: en la inconclusa *Monumenta Cartográfica Indiana*, en su tomo IV, que lleva por título: *Regiones del Plata y Magallánica*, una edición de Julio Guillén Tato; y en la *Colección Navarrete*, Volumen XX.

CAPÍTULO V

El malogrado intento de poblamiento y fortificación del Estrecho de Magallanes

Una vez que desembarcó en España, Pedro Sarmiento de Gamboa se reunió con el Rey Felipe II, y le entregó toda la documentación que había recabado durante su periplo por el Estrecho de Magallanes. Era otoño de 1580 y, por esas fechas, el Monarca Prudente se encontraba en Badajoz debido al enfrentamiento que había contraído con Antonio Prior Crato, por la pretensión de ambos en ambicionar los derechos de sucesión a la Corona de Portugal. Tras la entrevista, el interés del Rey por la defensa del Estrecho se acentuó, y en consecuencia, decretó la organización de una junta encargada de planear la defensa y el poblamiento del Estrecho.

5.1- La organización del entramado defensivo

Esta junta se reuniría en Lisboa durante la recta final del año 1580, y estuvo integrada por varios de los hombres de confianza del Rey. Hablamos del Duque de Alba, el Marqués de Santa Cruz, Don Francés de Álava y el ingeniero italiano Juan Bautista Antonelli¹³⁸, todos ellos asesorados por el propio Sarmiento de Gamboa. Pese a la negativa del Duque de Alba, quien calificaba la empresa de imposible, el plan de defensa prosiguió, y a la labor de Antonelli se unió el ingeniero Tiburcio Spanochi¹³⁹.

¹³⁸ El italiano está considerado como uno de los mejores ingenieros militares de su tiempo. Fue el encargado de la construcción de la fortaleza del Morro de La Habana, de San Juan de Ulúa en Veracruz, de la fortaleza de Cartagena de Indias, así como del Morro de San Juan de Puerto Rico y Portobello. En VARELA MARCOS (1980).

¹³⁹ Ingeniero italiano a las órdenes de Felipe II, nombrado Superintente de las fortificaciones de España, y es autor de las fortificaciones de Pamplona, Jaca y Fuenterrabía, y de un Plan de Defensa de América junto a Antonelli.

Hasta entonces, no se conocían antecedentes de la fortificación de un estrecho, por lo que este proyecto fue toda una innovación para este tiempo. Inicialmente, Pedro Sarmiento había planteado la posibilidad de ubicar las dos fortificaciones en la Angostura de Nuestra Señora de Gracia, pero tras estudiar las cartas del estrecho realizadas por el alcaáino, la junta decidió finalmente ubicar los fuertes en la Angostura de Nuestra Señora de la Esperanza, por ser de menor anchura¹⁴⁰ que la fijada previamente.

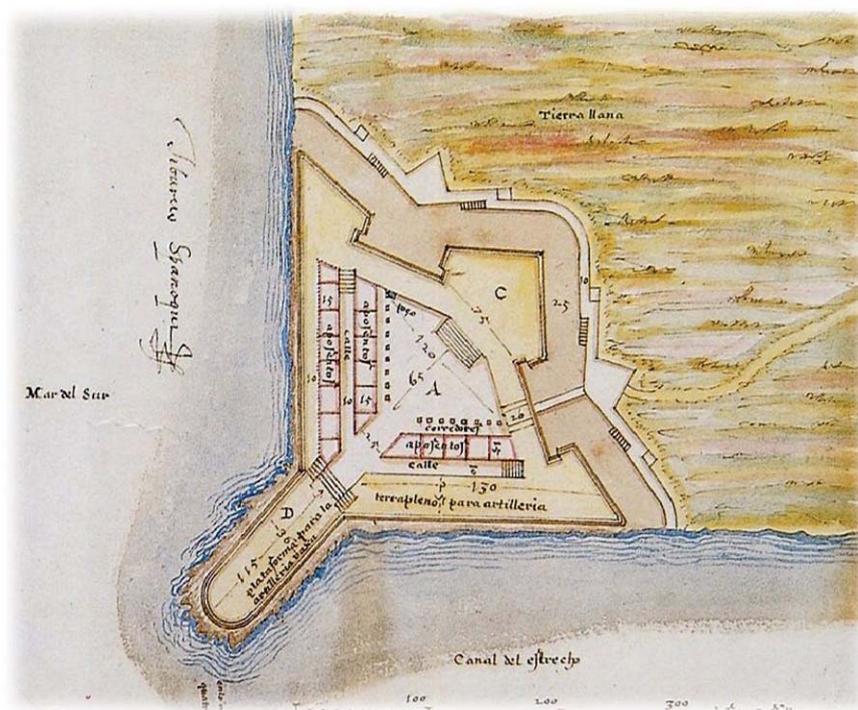


Entramado defensivo propuesto a lo largo de la boca oriental del Estrecho

Juan Bautista Antonelli dictaminó que en torno a la boca oriental del estrecho, se alzarían seis atalayas en disposición de media luna entre el Cabo de la Virgen María y el Cabo en Nombre de Jesús, que realizarían una tarea de vigilancia y avistamiento. De este modo, se prevenía con antelación a las fortificaciones ante la posible incursión de una flota enemiga. Nada se dice de la fortificación de la boca occidental de este estrecho, por lo que el plan de defensa de Madre de Dios estaría orientado en su vertiente oriental. Por ende, la única amenaza que se tuvo en cuenta fueron las flotas de corsarios ingleses y franceses procedentes del Atlántico.

¹⁴⁰ La Angostura de Nuestra Señora de Gracia, fijada por Sarmiento de Gamboa, contaba con una distancia entre orillas de tres cuartos de leguas (3.750 m.), mientras que la Angostura elegida por la junta, la de Nuestra Señora de la Esperanza, contaba con una anchura de un cuarto de legua (1.250 m.). Por ende, se reducían los costes económicos y se apuntalaba mejor la defensa.

Las fortificaciones serían simétricas y opuestas, ubicándose la mayoría de la artillería en el espolón y en la galería sudeste de la fortaleza norte y noroeste en el fuerte sur. La retaguardia en ambas edificaciones estaría protegida por tres líneas defensivas, para evitar su posible rendición ante desembarcos enemigos. Se proveería a cada fortificación de potentes murallas, cuyas dimensiones fueron fijadas por Spanoqui¹⁴¹ en 7 pies de base, por 35 pies de altura. El ingeniero italiano dispuso en que cada fuerte fuera provisto por 200 soldados.



Plano de la fortaleza sur proyectado por Tiburcio Spanoqui¹⁴²

Antonelli planteó la ampliación del repertorio defensivo del estrecho, a través del empleo de seis barcazas artilladas, que se situarían entre ambos fuertes. Dado el poco calado de esas aguas, se dispondrían en los bajíos junto a los fuertes, y una vez que las naves enemigas afrontaran la angostura, las barcazas se desplegarían a lo largo de la angostura, bloqueando el paso a las flotas, y facilitándose de este modo, la defensa del paso del estrecho. Otro recurso defensivo que planteó el italiano fue el del despliegue de una cadena de madera apuntalada con grandes trabazones de hierro entre ambas orillas, que bloquearía así mismo, el paso de las embarcaciones corsarias.

¹⁴¹ *Instrucción para los fuertes del estrecho de Magallanes, dado por Tiburcio Spanoqui.* En AGI, Patronato Real, Leg. 33, n°3,r°10.

¹⁴² *Idem.*

5.2- Preparativos de la Armada del Estrecho: injerencias entre Valdés y Gamboa.

A comienzos de febrero del año 1581, Felipe II tomó la determinación de encomendar el cargo de Capitán General de la Armada del Estrecho en la persona de Diego Flores de Valdés. La noticia fue recibida como un jarro de agua fría por Sarmiento de Gamboa. Al entender que había perdido la confianza del Monarca por no elegirlo como Capitán General, decide retirarse a Lima, donde contaba con el favor del Virrey Francisco de Toledo.

Al ser informado de las intenciones de Pedro Sarmiento, Felipe II premió los servicios prestados por el marino alcalaíno, y le concedió el cargo de “*Governador y poblador de los lugares que an de poblar en el estrecho*”¹⁴³. Pese a ostentar este cargo político, Sarmiento no recibió el nombramiento con alegría, ya que este título no entraría en vigor hasta que no diera por finalizado el poblamiento y la fortificación del Estrecho de Magallanes. Así pues, Don Pedro no recibiría ninguna contribución económica fruto de su cargo, hasta que no se desempeñaran estos hechos, malviviendo con un sueldo de 100 ducados mensuales durante todo este tiempo.

Aun así, Sarmiento había sido elegido por el Rey para que: “*fuese a la Armada y juntamente con Diego Flores General della ordenase y gobernase todo lo que a la buena direction y servicio de V.M. conviniese y suese menester y que sin mi consejo parecer no se hiziese nada*”¹⁴⁴. Es decir, el Monarca otorgaba plenos poderes a Gamboa, al que debían de tener en cuenta a la hora de decidir cualquier asunto de importancia, y dirigiría junto a Flores de Valdés la navegación de la Armada del Estrecho y el poblamiento de dicho emplazamiento.

Siguiendo los dictámenes de su Majestad, el Gobernador se desplaza a la ciudad de Sevilla en agosto de 1581, lugar donde se estaba organizando y preparando embarcaciones, vituallas y hombres, que formarían parte de la expedición hacia el Estrecho. De inmediato, comenzaron a surgir las primeras discrepancias entre el Capitán

¹⁴³ Carta de Pedro Sarmiento de Gamboa a Felipe II. En AGI, Patronato Real, Leg. 33, nº3, rº9.

¹⁴⁴ Idem.

General Diego Flores de Valdés y Sarmiento de Gamboa. El motivo, la elección de embarcaciones débiles y en mal estado por parte de Valdés, que alegaba el elevado coste que supondría para la misión la elección de naves de mayor envergadura y calado. Gamboa entendió que el Capitán pretendía ahorrar estos gastos, para después beneficiarse de ellos mismos, por lo que el alcaíno no tuvo más remedio que dar parte al Rey de lo sucedido. Una vez que Diego Flores se enteró de la filtración realizada por Sarmiento, y al entender que se estaba violando su propia autoridad, comenzó a nacer una gran enemistad entre ambos. Como revancha de lo sucedido, Flores de Valdés procuró impedir la paga prometida por el Monarca a los marineros que acompañaron a Don Pedro en la expedición a Magallanes el año anterior.

En mitad de los preparativos de la armada, el Capitán General Valdés dejó a un lado todas sus obligaciones en Sevilla, y se retiró a Sanlúcar de Barrameda, dejando plantados al propio Sarmiento y a los oficiales de la Contratación. Este hecho motivó la desconfianza de la Casa de Contratación en el Capitán, ya que había dejado en el aire la elección de los pilotos, los maestros y los pertrechos de la armada. En esta situación, Sarmiento de Gamboa se encargó de realizar manualmente las cartas de marear y los instrumentos de navegación.

Realizadas todas las gestiones y con la vuelta de Flores de Valdés, la armada estaba lista para zarpar de la ciudad hispalense a mediados de septiembre de 1581. La salida se vio retrasada 9 días, porque Diego Flores de Valdés se negó a embarcar a Sarmiento y a su gente, alegando las grandes dimensiones del equipaje que portaban, y negándose a parlamentar con el futuro Gobernador del Estrecho.

El Duque de Medina Sidonia, en contra de la opinión de todos los pilotos de la expedición, decidió expulsar¹⁴⁵ todas las naves del puerto de Sevilla hasta Sanlúcar de Barrameda, entre los días 25 y 27 de ese mismo mes. El mismo Medina Sidonia, fijaba la salida de la flota para finales de septiembre, y comienzos de octubre. Fecha en la cual según los pilotos, corrían vientos invernales sures, sursudestes y sursudoestes, que resultaban peligrosos si se hallaban entre los cabos de San Vicente y Cantín, debido a que arrastrarían a las naves a las Arenas Gordas y quedarían varadas.

¹⁴⁵ Término adecuado para definir la forma en que los barcos de la Armada del Estrecho abandonaron el puerto de Sevilla, remolcando con galeras las naos hasta Sanlúcar.

5.3- El trágico inició de la Flota del Estrecho.¹⁴⁶

En cuanto a la composición de la Flota del Estrecho, al mando de la tripulación se encontraba Diego Flores de Valdés, con el ya mencionado cargo de Capitán General. Pedro Sarmiento de Gamboa ostentaría el cargo de Gobernador del Estrecho una vez que se realizara el asentamiento en el Estrecho, y por mandato real, todos los pilotos tendrían que rendirle cuentas de las derrotas seguidas durante el viaje. El cargo de Almirante residía en la persona de Diego de la Ribera, y Juan Bautista Antonelli viajaba con la misión de dirigir y supervisar la construcción de las fortificaciones en Magallanes. El Gobernador de Chile, Alonso de Sotomayor, también se hospedaría a bordo con más de 600 soldados, destinados a la lucha contra los indios araucanos. Entre poblados, soldados y marineros se embarcaban más de 3.000 almas.

¹⁴⁶ Para el estudio de esta segunda travesía de Sarmiento de Gamboa hacia el Estrecho de Magallanes, disponemos de las siguientes fuentes documentales:

- I. *Sumaria relación de Pedro Sarmiento de Gamboa, gobernador y capitán general del Estrecho de la Madre de Dios, antes nombrado de Magallanes, y de las poblaciones en él hechas y que se han de hacer por Vuestra Magestad.* El original se encuentra en el Archivo General de Indias, Patronato Real, Leg. 33, nº3, Rº 68.
- II. *Relación delo sucedido en la Jornada del Estrecho de Magallanes escrita por el Alguacil Real y Promotor fiscal de la Armada que S.M. envió a ella, en que yba por general Diego Flores de Valdés.* En Colección Fernández de Navarrete, Tomo XX, doc. nº 36. Museo Naval de Marina, Madrid.
- III. *Derrotero firmado por Pedro Sarmiento del camino y navegación que hizo la Armada al mando del general Diego Flores de Valdés, que salió de Sanlúcar el 9 de diciembre de 1581 para el Estrecho de Magallanes.* En AGI, Patronato Real, leg. 33, nº3, rº 28.
- IV. *Carta de Pedro Sarmiento de Gamboa al Rey. Fechada en Río de Janeiro a 26 de Octubre de 1582.* En AGI, Patronato Real, Leg. 33, nº.3, rº 16.
- V. *Carta de Pedro Sarmiento de Gamboa al Rey. Fechada en Río de Janeiro a 30 de octubre de 1582.* En AGI, Patronato Real, Leg. 33, nº.3, rº 17.
- VI. *Relación de cómo Diego Flores de Valdés partió de río de Janeiro el 1 de junio de 1583 para volver a España, regresando allí su almirante Diego de la Rivera, para llevar a Pedro Sarmiento de Gamboa y efectuar la población.* En AGI, Patronato Real, Leg. 33, nº3, rº25.
- VII. *Relación hecha y firmada por el almirante Diego de la Rivera sobre la gente que llevó al Estrecho de Magallanes, y dejó allí el gobernador Pedro Sarmiento de Gamboa.* En AGI, Patronato Real, Leg. 33, nº3, rº 42.
- VIII. *Carta de Pedro Sarmiento de Gamboa a Su Majestad, en la que da cuenta de lo que le acaeció en su viaje desde que salió de la bahía de Todos los Santos el 15 de diciembre de 1584 hasta llegar a la villa de Vitoria, capitanía del Espíritu Santo.* Fechada en Vitoria a 5 de enero de 1585. En AGI, Patronato Real, Leg. 33, nº3, rº 59.
- IX. *Carta de Pedro Sarmiento de Gamboa a Su Majestad pidiendo socorros para proseguir su empresa. Fechadas en Río de Janeiro a 3 y 5 de octubre de 1585.* En AGI, Patronato Real, Leg. 33, nº3, rº 60.

Las 23 naves que integraban la Armada del Estrecho inauguraban la travesía el 28 de septiembre de 1581 desde Sanlúcar de Barrameda. Nada más comenzada la navegación, la flota se vio sorprendida por los furiosos vientos sures y surestes en plena Bahía de Cádiz, que precipitaban a las naos contra la costa. El viento dispersó toda la armada por la bahía, de modo que la comunicación y la visibilidad entre ellas se tornaron casi inexistentes. El día 5 de Octubre, el Capitán Flores de Valdés decretaba el refugio de las naves en el puerto de Cádiz, tarea que se prolongó durante dos días más.

El fallido intento de salida desde España se saldaba con 7 naves perdidas y más de 800 muertes, quedando atónito y aturdido el Capitán Valdés, que cayó enfermo. La maltrecha flota permaneció en Cádiz, durante dos meses, en los cuales, se repararon los numerosos daños infligidos sobre las naves. En su estancia en la ciudad gaditana, Pedro Sarmiento de Gamboa asumió el mando y realizó una minuta donde informaba a la Casa de la Contratación de todo lo perdido, por lo que esta institución se encargó de dotar con bienes, enseres y tripulación a la armada. Se aprecia que Flores de Valdés simuló caer enfermo, con el objetivo de torpedear el rearme de la Flota del Estrecho, instigando motines y protestas contra Pedro Sarmiento.

Otro de los asuntos que se decidieron durante estos días, fue el lugar donde la flota pasaría la invernada, para de esta forma, afrontar con buena climatología la navegación hacía el Estrecho. La reunión tuvo lugar en Gibraltar, a la que asistieron Pedro Sarmiento de Gamboa por su experiencia en la marinería, Antón de Pablos como Piloto Mayor de la armada, el Piloto de Brasil, y ejerciendo la presidencia, el Duque de Medina Sidonia.

En esta comisión se barajaron dos opciones. La propuesta de que la invernada se produjese en Río de Janeiro, recomendada por el Rey Felipe II y sus consejeros portugueses, por ser este enclave un muy buen puerto, disponer de buena vecindad y abundantes carnes. La elección de Río de Janeiro no contentaba a Sarmiento y a los pilotos presentes, ante el temor de la broma¹⁴⁷ y gusanos que destruirían las embarcaciones, por lo que proponen como alternativa el puerto de Salvador de Bahía. Al final, se impusieron los intereses de los consejeros portugueses, y de este modo, se dictaminó que la Armada del Estrecho pasara la invernada en Río de Janeiro.

¹⁴⁷ Molusco que perforaba las maderas sumergidas de las naves, y causaba así, graves daños en las estructuras navales.

El 9 de diciembre de 1581¹⁴⁸, la Flota del Estrecho partía del puerto de Cádiz rumbo a Río de Janeiro con 16 naves, al mando del recién recuperado Capitán General Diego Florés de Valdés. En los instantes previos a la salida, se produce un nuevo episodio de enemistad entre Flores de Valdés y Sarmiento de Gamboa. Valdés se negó a acoger en la galeaza que comandaba, una serie de bastimentos fundamentales para la labor de fortificación del Estrecho, y zarpó dejando en tierra a Don Pedro Sarmiento. El alcaláino no tuvo más remedio que tomar un bergantín y alcanzar a las naos, ante las risas del Capitán General. De manera que la travesía comenzaba con fuertes recelos entre ambos.

5.4- El infructuoso año 1582: invernada en Río y fracaso en el primer intento de abordar el Estrecho.

Un mes después, el 9 de enero de 1582, la marinería desembarcó en la ciudad de Santiago en el Archipiélago de las Cabo Verde, lugar que ya habían visitado en 1580 durante el tornaviaje del Estrecho, y donde Sarmiento de Gamboa había contraído una buena amistad con su gobernador, Gaspar de Andrade. Alrededor de tres semanas permanecieron en Santiago, tiempo que fue aprovechado por Antonelli, Gamboa y el Gobernador para reparar las fortificaciones de la isla y estudiar los posibles puntos endebles que tenía esta isla.

La expedición reanuda su viaje el 2 de febrero, cuando realmente dio comienzo la verdadera ruta transoceánica. En el camino, enfermaron y murieron 150 tripulantes, llegando a las aguas de Río de Janeiro el 24 de marzo de 1582, donde se refugiarían hasta el fin del mes de noviembre. Durante la estancia en Río perecieron muchos hombres a causa de la peste de aquellas tierras, y más de 150 personas murieron debido al mal del sieso. Ante este panorama, Felipe II envió dineros para subsanar a los enfermos, una suma que fue secuestrada por Flores de Valdés, con la intención de echar atrás la misión, con lo que murieron más tripulantes, y otros tantos huyeron.

¹⁴⁸ *Sumaria relación...*, p. 136. Para las citas de esta relación, utilizaremos la edición de este documento que realizó M^a Justina Sarabia Viejo.

Como ya habían pronosticado Sarmiento y los pilotos en Gibraltar, todos los navíos fueron fruto de la broma, viéndose dañados severamente. Las naves se repararon malamente, embarcando en exceso palo de Brasil, que sería posteriormente comercializado en la Península Ibérica o en las mismas Indias. Hay que añadir, que la tripulación usurpó todos los bastimentos, municiones, pertrechos y ropajes para ponerlos a la venta, y de esta manera, lucrarse.

Todos estos hechos estuvieron siempre consentidos por Flores de Valdés, quien continuamente boicoteaba la empresa de diferentes maneras. Alertó a los marineros de que morirían de trabajo y de hambre, y por ello, nunca recibirían su salario, así que, muchos de ellos desertaron y huyeron a las montañas. Entregó al mejor carpintero de las Armada, Francisco Escalante¹⁴⁹, a los teatinos, y el exceso de palo de Brasil dio lugar al hundimiento de la nao *San Esteban de Arriola*. Por lo tanto, la Armada estaba en una situación al borde del fracaso.

Pedro Sarmiento persiguió a todo aquel que intentará lucrarse con la venta de los materiales de la flota, una actitud que sirvió para irritar a Diego Flores. El Capitán General respondió apartando a Sarmiento de la galeaza, y desplazó todos los pertrechos que tenían que ver con la fortificación y poblamiento de Magallanes a otros navíos de menor tamaño, con la finalidad de que se vieran deteriorados, y así, poder retornar a España.

Finalizado el invierno austral, la maltrecha Armada del Estrecho partía de Río de Janeiro a 2 de noviembre de 1582 con 15 naves. A la altura de 18° Sur, el bergantín y la nao *Arriola* hicieron agua, y con ellas, arrastraron al fondo del mar a 350 tripulantes, y una gran cantidad de munición. Todo ante la atenta mirada de Flores, quien empezó a navegar de manera temeraria cerca de la costa, en las proximidades del puerto de Don Rodrigo a los 28° Sur. En este puerto, el franciscano Fray Juan de Rivadeneira les dio la nueva de que en ese lugar, tres naves inglesas, capitaneados por Edward Fenton, le habían robado y habían huido rumbo al Estrecho.

La expedición se desplazó hasta la isla de Santa Catalina para resguardarse, en donde naufragó la nao *Santa Marta* el 16 de diciembre. Durante estos días, Gamboa nos desvela las verdaderas intenciones del Capitán General Valdés: “*lo hacía por alargar el tiempo y porque el invierno entrase de golpe y nos acabase de impedir el viaje, y nos*

¹⁴⁹ *Sumaria relación...*, p. 146.

*hubiésemos de volver por fuerza al Brasil, y de allí a España, acabados de perder*¹⁵⁰. Flores de Valdés se negó a reparar las naos dañadas y envió a Diego de la Ribera, a Pedro de Rada y a Alonso de Sotomayor, con el objetivo de persuadir a Sarmiento para que pusiera fin a la misión del estrecho.

Ante la negativa del marino alcalaíno, *“trataron los de Diego Flores con él de matar a Pedro Sarmiento [...] que era el mejor medio para quitar de en medio quien los agujionease y se pudieran volver sin contradicción”*¹⁵¹, pero Don Pedro se percató de esta estratagema y guardó bien sus espaldas. Si bien, Diego de Flores no se dio por vencido, y ordenó dejar en ese puerto a las embarcaciones más poderosas de la Flota: las naos *Begoña*, la Almiranta *San Juan Baptista y Concepción*, que quedaban varadas con 300 soldados y numeroso material fundamental para la población de Magallanes. Una acción que se consumó mediante el soborno al contador, al tesorero del estrecho, y a los tres pilotos de las citadas naves.

El día 13 de enero de 1583, con tan solo 10 naves, la armada emprendía su camino al Estrecho de Magallanes. A bordo de la galeaza, Sarmiento fue testigo de la pérdida de la nao proveedora al estrellarse contra un bajo. Navegaron con buen tiempo hasta el Río de la Plata, momento en el cual, la galeaza comenzó a hacer agua por popa, además de desquebrajarse el trinquete. Para debilitar aún más le empresa, el Capitán General permitió que el Gobernador de Chile, Alonso de Sotomayor, volviera a su gobernación por medio de la cesión de 3 navíos a través del Río de la Plata, llevando consigo bastimentos y hombres fundamentales para la población del Estrecho.

Pese a todas estas dificultades, la Flota llegaba a la entrada oriental del Estrecho a 21 de febrero de 1583, con tan solo 6 navíos. A punto de embocar el estrecho, Sarmiento nos narra los acontecimientos: *“Diego Flores no quiso hacerlo, antes pareciéndole buena ocasión, como su determinación era no hacer nada ni entrar en el estrecho, sino como volverse luego al mismo punto, sin consultárselo con pilotos ni con Pedro Sarmiento, huyó, y esperando que harían, las otras naos siguieron al dicho Diego Flores al Nordeste y Esnordeste”*¹⁵². No hubo más remedio que suspender el abordaje del Estrecho y retornar a Brasil.

¹⁵⁰ *Sumaria relación...*, p. 155.

¹⁵¹ *Ibíd.*, p.157.

¹⁵² *Ibíd.*, p.166-167.

5.5- Nueva acometida del Estrecho y poblamiento del mismo.

Permanecieron durante el mes de abril en la Isla de San Vicente, donde encontraron dos de las tres naves que Alonso de Sotomayor había comandado en su regreso a Chile. Llegaron a principios de mayo de 1583 a Rio de Janeiro con 7 naves, ya que se había perdido la nao *Concepción* en el Estrecho de la Isla de San Sebastián. En junio y tras sucederse diversas disputas con la tripulación, Diego Flores de Valdés desertó y regresó a España, dejando a Sarmiento con tan solo 6 naves y 500 personas, para acometer la misión de poblamiento y fortificación del Estrecho de Magallanes.



Recorrido de la Armada del Estrecho, desde su salida en 1581 hasta la Invernada de Rio de Janeiro en 1583

Durante la invernada de ese año 1583, Felipe II envió a Diego de Alcega con cuatro naos para reabastecer la precaria Armada del Estrecho. Una vez transcurrido el invierno austral, Pedro Sarmiento de Gamboa, junto con el sustituto de Flores de Valdés, el almirante Diego de la Ribera, encabezó de nuevo la ruta hacia el Estrecho de Magallanes. El 2 de diciembre de 1583, la flota partió de Río de Janeiro con tan solo 5 navíos, embarcándose Pedro Sarmiento en la nao *Trinidad*. Realizaron sendas paradas de avituallamiento en las ciudades de San Vicente y Santos, y el día 8 de diciembre se vuelve a reprendre la ruta hacia el Estrecho.

La llegada a Magallanes se produjo el día 1 de febrero de 1584. Con la intención de erigir la ciudad y los dos fuertes, la Armada, en su paso por la primera angostura, fue arrastrada a causa de la marea y el temporal hasta la boca oriental del Estrecho. Allí, Sarmiento de Gamboa, el piloto Antón de Pablos, y Diego de la Ribera decidieron que la ciudad se alzaría en el Valle de las Fuentes, que era el lugar más abrigado y cómodo de la ensenada para llevar a cabo esta empresa, fundándose la Ciudad del Nombre de Jesús.

En las siguientes líneas, Don Pedro nos narra la labor de poblamiento, que aconteció los días posteriores a la fundación de Nombre de Jesús: “*Y luego arboló cruz donde había de ser la iglesia y en la plaza árbol y de la ejecución de la justicia. Trazó luego la iglesia que nombró la Purificación de Nuestra Señora por llegar al Estrecho tal día [...] Y Pedro Sarmiento puso en el hoyo la primera piedra en el nombre de Jesucristo, nuestro señor, en nombre de vuestra majestad [...] Luego repartió el gobernador, a los lados de la plaza señalada calles y casas por cuadros, haciendo chozas de palos y tierra y yerbas. Y luego se hizo la casa de la munición de vuestra majestad a un lado de la iglesia, grande y espaciosa, para meter todas las municiones. Y el día siguiente nombró regimiento y cabildo*”¹⁵³.

Además, el Gobernador de Estrecho nombró como capitanes de la nao almiranta *María* y la *Trinidad*, a Joan Juárez de Quiroga y a Andrés de Viedma, respectivamente. Una vez que se había erigido la Ciudad del Nombre de Jesús, Pedro Sarmiento de Gamboa y Diego de la Ribera decidieron tomar la *Trinidad* y la *María* para adentrarse en el Estrecho y llevar a cabo la fundación de un segundo enclave. El 13 de febrero, las dos naves se echaron a la mar, con tan mala suerte, que fueron arrastradas hasta los 49 grados a causa de las corrientes, aunque finalmente consiguieron volver al Estrecho. Al día siguiente, y desoyendo las órdenes de Gamboa, Antón de Pablos encalla y hunde la nao *Trinidad*. Se intentaron recuperar los pertrechos que no se hubieran dañado por el agua, salvando parte de harina, carne, grano, algún vino y 27 piezas de artillería. Pese a todo, la madera de la naufraga *Trinidad* fue utilizado por los colonos para la edificación de la ciudad.

¹⁵³ *Sumaria relación...*, p.215-217.

El día 20 de febrero, Pedro Sarmiento instruyó a Joan Juárez de Quiroga, y a su piloto, Antonio González, de cómo debían de navegar por el estrecho adentro, entregándoles las cartas de navegar y el derrotero realizados por el alcaláino en el año 1580, y dictaminando que navegaran hasta el Puerto de los Rincones, donde fundarían la nueva ciudad. Si a los tres días de su partida no regresaban a Nombre de Jesús, el Gobernador Sarmiento avanzaría a pie, junto con los colonos, hacía la ciudad fundada en el interior del Estrecho.

El día 21, Juárez de Quiroga partió con la *María* hacía el interior. Transcurridos los tres días acordados, la almiranta no regresó, por lo que Sarmiento se prestó a la organización de una expedición compuesta por 100 hombres. Sarmiento y sus hombres tardaron un mes en recorrer los aproximadamente 380 km que separaban Nombre de Jesús de esta nueva ciudad, teniendo que enfrentarse en más de una ocasión a la belicosidad de los indios patagones. El alcaláino nos describe la magnificencia de aquel paraje:

“Y mucha caza de venados grandes que esperan hasta llegar a ellos, y hubo soldado que en una hora traio cinco como novillos; y mucha volatería, que es señal de haber muchas frutas en la montaña; y lo que es más de notar, muchas bandas de papagayos verdes, que hasta entonces no se han visto sino en tierra caliente; y mucho marisco de mijillones, que en muy breve tiempo traían cargados los bateles dellos cada día, y los soldados y marineros los comían a calderadas, guisadas con mucha cantidad de canela salvaje, aunque muchos dellos son llenos de perlas, que descontentaba a la gente por quitarles el no poder comerlos en mucha cantidad de pescado chico y grande. Cuando aquí llego la nao había casas de indios pescadores y en llegando la nao se huyeron. Aquí es la mitad y extremo entre las dos naciones de indios, los grandes y pequeños, y de la tierra: rasa y llana hacía la Mar del Norte, montañosa y selvática hacía la Mar del Sur.”¹⁵⁴.

¹⁵⁴ Sumaria relación..., p. 238.

El día 25 de marzo de 1584 se instituyó la Ciudad de Rey Don Felipe. Se pobló y fortificó este puerto, nombrándose a Juárez de Quiroga como Corregidor y Alcalde Mayor de Don Felipe. Ante la proximidad del invierno, Sarmiento de Gamboa se embarcó en la nao almiranta rumbo Nombre de Jesús, donde cargaría bastimentos y pertrechos, que posteriormente llevaría de vuelta a Don Felipe, para que así sus habitantes pudieran resistir el duro invierno que se avecinaba.



Poblamiento del Estrecho de Magallanes

El 25 de mayo, Pedro Sarmiento de Gamboa y 30 hombres llegaban a la Ciudad de Nombre de Jesús, pero un viento furioso expulsó la embarcación de la ensenada del Estrecho. Durante más de 20 días, los vientos impidieron el retorno de la *María* a la boca del Estrecho, no quedando más remedio que la vuelta a Brasil, primero en San Vicente y después naufragaron en Río de Janeiro. La expedición pasara la internada de 1584 en esta ciudad brasileña, aunque Sarmiento se desplazó hasta Pernambuco para la compra de pieles y pertrechos que eran necesarios para la vuelta a Magallanes.

5.6- Imposibilidad de retorno al Estrecho. Tornaviaje a la Península.

A finales del mes de septiembre, en el trayecto de vuelta hacia Río de Janeiro, una gran tormenta provocó el naufragio de la nao *María* en las inmediaciones de Salvador de Bahía, perdiéndose todas las provisiones destinadas para la gente que había quedado en el Estrecho. El gobernador de la ciudad, Salvador Correa, dotó a la tripulación de un navío de 50-60 toneladas y bastimentos, zarpando hacia el Puerto del Espíritu Santo, donde pasarían el mes de diciembre.

Inaugurado el año 1585, el día 13 de enero se dirigieron a Río de Janeiro. Desde Río, partirían a finales de ese mes en dirección del Estrecho de Magallanes. Tras un mes de travesía, a la altura de los 39° Sur, se vieron sorprendidos por una fatal tormenta, que les dejó a la deriva durante 51 días, hasta que lograron desembarcar de nuevo en Río de Janeiro en el mes de abril. Este fue el último intento de regresar al Estrecho de Magallanes por parte del Gobernador Pedro Sarmiento de Gamboa.

Desde ese momento y durante un año, el alcaíno tuvo que hacer frente a numerosos problemas. Los proveedores reales se negaron a otorgarle más provisiones y bastimentos para el auxilio de los españoles en Magallanes, alegando los numerosos fracasos de los anteriores intentos de regreso hacia al Estrecho. Ante la mísera situación que vivía en Río, la tripulación se amotino en numerosas ocasiones contra Sarmiento de Gamboa, movimientos que se saldaron con la represión infligida por las autoridades españolas y con numerosas deserciones por parte de la marinería.

Una vez consumado el fracaso de la Armada del Estrecho, Pedro Sarmiento tomó la determinación de volver a España, para de este modo, rendir cuentas al Rey Felipe II de lo sucedido durante los más de cinco años transcurridos desde su partida de aguas gaditanas. Sarmiento de Gamboa se embarcaba en un navío portugués y partía de Río de Janeiro el 26 de abril de 1586. Permanecieron en Salvador de Bahía desde el 14 de mayo hasta el 22 de junio, cuando se reanudó la travesía hacia el Atlántico. A fecha del 11 de agosto, tres naves inglesas abordaron la nao portuguesa y apresaron a Don Pedro. Se inicia la etapa de cautiverio del alcaíno, quien permanecerá preso, primero en Inglaterra, y después en Francia, hasta que la Monarquía pago su rescate en 1590.

CAPÍTULO VI

Los años finales de Pedro Sarmiento de Gamboa (1586-1592):

De cautivo a Almirante de la Flota de Indias

Durante casi más de cinco años permaneció preso el Gobernador del Estrecho, Pedro Sarmiento de Gamboa. En Inglaterra, el alcaalino vivió lo que podemos calificar como un cautiverio dulce, ya que contrajo amistad con el célebre corsario Walter Raleigh, y pudo entrevistarse con la Reina Isabel I. Fue la Reina quien encomendó a Sarmiento, la labor diplomática de acabar con los conflictos entre la corona española e inglesa. Mientras que, en Francia, Gamboa estuvo encarcelado en la prisión de Mont de Marsan cuatro largos años, hasta que Felipe II pagó su rescate en el verano de 1590

Si nos referimos a las gentes que quedaron atrapadas en el Estrecho de Magallanes, desde mayo de 1584 permanecieron incomunicadas y sin posibilidad de renovar los abastecimientos. Andrés de Viedma había quedado como máxima autoridad en la Ciudad Rey Don Felipe, junto a su alcalde, Juárez de Quiroga. La ciudad Nombre de Jesús fue la primera en caer. Casi tres años más aguantaron los colonos en Don Felipe.

Fue en los inicios del año 1587 cuando la expedición inglesa comandada por Thomas Cavendish, encontró a una veintena de hombres desfallecidos, en medio de una ciudad en ruinas y rodeada de cadáveres, hecho por el cual, Cavendish rebautizó la ciudad como Puerto del Hambre. Un tal Tomé Hernández fue el único que logró embarcar a bordo de las naves inglesas, de manera que, fracasaba el malogrado proyecto de colonización y fortificación en el Estrecho de Magallanes, ideado siete años atrás por la Monarquía Hispánica.

6.1- Cautiverio en Inglaterra¹⁵⁵

Hecho prisionero por los ingleses en aguas de las Cabo Verde, Sarmiento de Gamboa fue trasladado al Reino de Inglaterra¹⁵⁶, donde desembarcaron a finales de agosto de 1586 en la ciudad de Plymouth. Según cuenta Gamboa: “*estuve preso y desnudo hasta once de septiembre*”¹⁵⁷, momento en el cual, fue traslado al puerto de Southampton el día 14, y el día 15 fue llevado a a la villa de Windsor, donde le aguardaba la Reina Isabel I.

En Windsor, Sarmiento de Gamboa recibió la visita de su captor, el corsario Walter Raleigh, uno de los navegantes más destacados de la corona inglesa, y que gozaba de la confianza de la Reina Virgen. De este encuentro salió bien parado el alcaíno, ya que contrajo buenas migas con Raleigh, que puso fin a sus días como cautivo, y le obsequió con un hogar y un traductor. Esta amistad entre Gamboa y Raleigh despertó los celos de Antonio Prior de Crato.

El portugués, al enterarse de que Don Pedro le había descalificado con el apelativo de bastardo¹⁵⁸, fue a transmitírselo a la Reina, quién enfureció y ordeno a Raleigh volver a encarcelar al español. Afortunadamente, Raleigh intervino en favor de Sarmiento, y logró apaciguar a la monarca. No contento con lo sucedido, Prior de Crato amenazó de muerte a Sarmiento, aunque esas palabras se las llevó el viento.

¹⁵⁵ Algunas de las fuentes que relatan el cautiverio en suelo inglés de Pedro Sarmiento son:

- I. *Sumaria relación de Pedro Sarmiento de Gamboa, gobernador y capitán general del Estrecho de la Madre de Dios, antes nombrado de Magallanes, y de las poblaciones en él hechas y que se han de hacer por Vuestra Magestad.* El original se encuentra en el Archivo General de Indias, Patronato Real, Leg. 33, nº3, Rº 68.
- II. *Carta cifrada de don Bernardino de Mendoza, enviada el 8 de enero de 1587.* En A. G. S., Estado, Francia, Leg. 1566.

¹⁵⁶ Otras obras donde se habla de la estancia en Inglaterra de Don Pedro son:

- I. Landin Carrasco, A. (1945): *Vida y viajes de Pedro Sarmiento de Gamboa.* Instituto histórico de marina, Madrid.
- II. Barrios Franco, J. M. (1981): *Los últimos años de Pedro Sarmiento de Gamboa.* En Boletín de Academia chilena, nº90, Santiago de Chile.
- III. Barrios Franco, J. M. (2006): *Pedro Sarmiento de Gamboa, avatares de un caballero de Galicia.* Ed. Universitaria, Santiago de Chile.

¹⁵⁷ *Sumaria Relación...*, p.252.

¹⁵⁸ *Ídem*, p. 253.

Finalizadas las trifulcas entre Sarmiento de Gamboa y Antonio Prior de Crato, la Reina Isabel I quiso concertar una entrevista con el Gobernador del Estrecho. Sarmiento nos cuenta cómo fue su encuentro con la Reina: “*Y habló con ella un coloquio de más de una hora y media en latín, en que es elegante la reina, y lo que allí pasó es para más particular relación para vuestra majestad solo*”¹⁵⁹. Pedro Sarmiento nunca dejó constancia por escrito de los temas que trató con Isabel I en su entrevista.

Lo que allí trataron Sarmiento de Gamboa e Isabel I lo sabemos gracias a una carta del embajador español en París, Bernardino de Mendoza, que envió a Felipe II a fecha del 8 de enero de 1587. En la misiva, Bernardino de Mendoza relataba al Rey Prudente:

*“La Reyna le dijo desear mucha paz con V. M. y que así se lo significase y el Tesorero lo mismo, a quien el Pedro Sarmiento, como hombre cuerdo y de entendimiento, preguntó en qué manera. Respondióle el Tesorero que como se olvidasen todas las cosas pesadas y V. M. quisiera ser buen amigo suyo sacaría a los ingleses de Holanda y Zelanda. Replicole él que se lo diesen por escrito y el Tesorero a él que no lo podían hacer por autoridad de la Reyna; pero lo dijese a V.M. y queriendo escuchar la plática se le daría un pasaporte amplísimo para que pudiese venir de Inglaterra cualquier persona que V. M. fuese servido para tratar della, el cual llevaba Pedro Sarmiento consigo”*¹⁶⁰

De las palabras del embajador español en París, concluimos que la Reina Isabel I de Inglaterra encomendó a Pedro Sarmiento de Gamboa, la misión diplomática de intermediar en el conflicto que venían protagonizando los Reinos de España e Inglaterra. Con el fin de llevar a cabo esta empresa, Sarmiento de Gamboa partió de la ciudad Londres el 30 de octubre de 1586. Desembarcó en Calais, y de allí se dirigió a Dunkerque, con la finalidad de prevenir al Duque de Parma sobre asuntos de Inglaterra que debía informarle.

¹⁵⁹ *Sumaria relación...*, p.253-254.

¹⁶⁰ *Carta cifrada de don Bernardino de Mendoza, enviada el 8 de enero de 1587*. En A. G. S., Estado, Francia, Leg. 1566.

Desde Dunkerque retornó a Calais, y puso rumbo a París, donde llegó el día 21 de noviembre. Allí, informó de todos los avatares sucedidos en su estancia en Inglaterra al embajador Bernardino de Mendoza, quién le otorgó vituallas y dineros para que así pudiera proseguir su vuelta a España. Partió de París rumbo a Burdeos, y en su camino a Bayona, fue apresado el 9 de diciembre por el Conde de Vendome, futuro Enrique IV de Francia.

6.2- Prisionero en Francia¹⁶¹

El día 11 de diciembre de 1586, Pedro Sarmiento de Gamboa era trasladado a la villa de Mont de Marsan, donde permanecería preso durante cuatro años en los tres castillos que poseía esta villa. La causa de su traslado a la prisión se debió, en primer lugar, a su condición de español, argumentando los franceses: “*Con ningún catholico tienen ni quieren paz maxime contra hespaoles y que ellos haze guerra contra todos lo que algo tienen*”¹⁶². La segunda causa, fue la traición de su guía, hecho que nos desvela Sarmiento: “*Y el trujamán que le guiaba, natural de Irún, porque le soltasen dijo a los luteranos que Pedro Sarmiento era un gran personaje, mucho más de lo que era, y que*

¹⁶¹ Para el estudio de la prisión de Sarmiento en territorio francés, disponemos de la siguiente documentación:

- I. *Sumaria relación de Pedro Sarmiento de Gamboa, gobernador y capitán general del Estrecho de la Madre de Dios, antes nombrado de Magallanes, y de las poblaciones en él hechas y que se han de hacer por Vuestra Magestad.* El original se encuentra en el Archivo General de Indias, Patronato Real, Leg. 33, nº3, Rº 68.
- II. *Carta original de Pedro Sarmiento de Gamboa, escrita a Don Juan de Idiáquez, en la que cuenta los trabajos que pasaba en su prisión y lo expuesto que esta su vida si no se le socorre con el importe de su rescate. Consta en esta carta que fue cautivo de los ingleses en once de agosto de mil quinientos ochenta y seis. Fecha en el Castillo Infernal de 27-9-1589.* En A.G. S., Patronato, I-I-2/33, nº3, rº68.
- III. *Carta de Pedro Sarmiento de Gamboa a S. M., en la que le cuenta los trabajos que pasaba en su cautiverio. Suplica que pues su libertad consiste en seis mil escudos y cuatro caballos se le mande dar por venta de los caídos de sus rentas, y además le conceda licencia para pasar los cuatro caballos. Fechada en Real Cárcel de Mont Marsan a 2-10-1589.* En A.G. S., Patronato, I-I-2/33, nº3, rº68.
- IV. *Cuenta y razón del dinero que dio Agustín Gentil, por el rescate de Pedro Sarmiento de Gamboa, en virtud de orden que para ello le dio Do Juan de Idiáquez, cuyo costo fue de un cuento y novecientos once mil novecientos mrs. Fechada en Madrid a 8-8-1590.* En A.G. S., Patronato, I-I-2/33, nº3, rº68.

¹⁶² *Carta de Pedro Sarmiento de Gamboa a S. M...*, f.1r.

*le goardasen bien que habrían de él mucha suma de escudos de talla. Llámase Ramos, criado de Juan de Arbeláez, correo de Irún*¹⁶³.

A pesar de los pliegos que acreditaban a Sarmiento de Gamboa el desempeño de la labor diplomática, los franceses se negaron a soltar al Caballero de Galicia, e intentaron canjearlo por otros presos políticos capturados por los españoles en Flandes. Vista la negativa de la corona española, los hugonotes tasaron la libertad de Sarmiento en 30.000 escudos¹⁶⁴. Ante la ausencia de noticias de la Monarquía Hispánica, después de seis meses, los protestantes reconsideraron su oferta y fijaron el precio de 14.000 escudos y cuatro caballos¹⁶⁵.



Itinerario de Sarmiento de Gamboa desde su salida de Londres hasta su captura en las inmediaciones de Bayona

¹⁶³ *Sumaria relación...*, p. 256.

¹⁶⁴ *Carta de Pedro Sarmiento de Gamboa a S. M...*, f.1v.

¹⁶⁵ Ídem.

Mientras tanto, Sarmiento de Gamboa vivía un auténtico calvario durante su estancia como cautivo. Cuenta Don Pedro que: “Dios proveyó de sufrimiento en la cruel prisión donde de la humildad fue tullido y encaneció y perdió todos los dientes”¹⁶⁶. Fue víctima de malos tratos y nos relata: *“me tapiaron entre quatro murallas y quede en el castillo metido en vn infierno increíble syn luz ny dia ni claridad, final tinieblas infernales donde yo me uy muchos días espoerando cada hora la última noqueada que si vbiese de contar las cosas q ally pase pondría horror mas comparado con lo que mis peccados merecen todo aquello y millones de veces mas es nada y ally me consolaua y sustentava el señor por su santa misedicordia”*¹⁶⁷

Los años transcurrieron y las negociaciones se estancaron entre ambas partes. Sarmiento siguió soportando su prisión, y hasta tal punto fue de doloroso su cautiverio, que denominó a la fortaleza donde se encontraba recluido como “Castillo Infernal”. Corría el mes de septiembre del año 1589, cuando sus captores informaron a Pedro Sarmiento de que estaban dispuestos a bajar su oferta a los seis mil escudos y cuatro corceles.

Por esta causa, Sarmiento de Gamboa se puso en contacto con don Juan de Idiáquez, y escribió sendas misivas dirigidas a él y a Rey Felipe II, con el objetivo de suplicar el pago de esa cantidad que le otorgaría su ansiada libertad. En esta correspondencia, Sarmiento repasa sus méritos al servicio del Rey:

“Y en el Perú ni en parte del mundo no he recibido otra ayuda de costa ni préstamo que yo deba a Su Majestad, ni hago cuenta de muchos y muchos millares de pesos de oro que he gastado por su servicio, juntamente con la vida, y quisiera haber gastado mucho más. Y de gastos hechos aún en su servicio en sola esta jomada última, digo en gastos no de mi persona, criados ni casa ni dádivas que yo he dado a soldados y oficiales, sino sólo de gastos de municiones, pólvora, plomo, arcabuces, espadas, ropa, cables, estopa, brea, cueros de suelas, vestidos a soldados, socorros a marineros y pilotos y aderezos de navíos y otras mil cosas, todas municiones para Su Majestad y su servicio, que sin cada una dellas no se podía concluir ni navegar ni vivir, por haberlo destruido todo los generales Diego Flores y sus oficiales y dejarme desamparado donde hube de vender todos los aderezos de mi persona, hasta las

¹⁶⁶ Sumaria relación..., p. 258.

¹⁶⁷ Carta original de Pedro Sarmiento de Gamboa, escrita a Don Juan de Idiáquez..., f.1v.

*camisas, para sustentar los soldados, marineros y pobladores, y aún para le hacer muchos amigos y servidores en el Brasil, que esto es pozo sin suelo, de todo lo cual hay razón y cuenta”*¹⁶⁸

Oídos los alegatos de Sarmiento de Gamboa, la corona no tuvo otro remedio que aceptar la oferta francesa de seis millones de ducados y cuatro caballos, a mediados de agosto de 1590¹⁶⁹. Tras casi diez años desde su partida rumbo a al Estrecho de Magallanes, y después de cuatro años de prisión en Francia, Pedro Sarmiento obtenía la libertad y ponía rumbo a España.



Ruinas de uno de los castillos de Mont de Marsan donde Sarmiento permaneció preso

¹⁶⁸ *Carta original de Pedro Sarmiento de Gamboa, escrita a Don Juan de Idiáquez...*, f.3v.

¹⁶⁹ El documento que nos revela el pago del rescate es: *Cuenta y razón del dinero que dio Agustín Gentil, por el rescate de Pedro Sarmiento de Gamboa, en virtud de orden que para ello le dio Do Juan de Idiáquez, cuyo costo fue de un cuento y novecientos once mil novecientos mrs. Fechada en Madrid a 8-8-1590*. En A.G. S., Patronato, I-I-2/33, n°3, r°68.

6.3- Almirante de Flota de Indias y fallecimiento

Una vez puesto en libertad, Pedro Sarmiento de Gamboa fue conducido hasta El Escorial, donde concertó una entrevista con el Rey Felipe II a mediados del mes de septiembre del año 1590¹⁷⁰. No conocemos lo ocurrido en aquel encuentro, pero podemos deducir que Felipe II y Gamboa debatieron sobre el fracasado intento de población del Estrecho de Magallanes, y sobre todo, de las mercedes y rentas que la corona aún debía de abonar a Don Pedro por sus servicios prestados a la causa del Rey.

Al respecto de las rentas¹⁷¹, hemos de mencionar que la corona no fue la que finalmente pagó el rescate de Pedro Sarmiento. Se acordó que dicha cuantía fuese restada de las tantas cédulas que el Reino debía a Sarmiento, por lo que fue el propio alcalaláino quien se encargó de comprar su libertad. La gestión para el adeudo de estos dineros dio comienzo el día 2 de enero del inaugurado año 1591¹⁷², cuando Don Juan de Idiáquez instaba al Consejo de Indias a calcular el montante que se debía de abonar a Sarmiento de Gamboa, incluyendo el descuento por su rescate. Pues bien, a la altura del 21 de noviembre de ese mismo año, Sarmiento de Gamboa no había recibido todavía ni un maravedí de parte de la Corona.

¹⁷⁰ El día 15 de septiembre de 1590, Sarmiento de Gamboa había puesto fin a la redacción de la *Sumaria Relación*, documento que debía entregar al Rey para justificar el fracaso de la Armada del Estrecho. Por lo tanto, debemos deducir que la entrevista con el Monarca se debió celebrar los días venideros.

¹⁷¹ El descuento que debía de realizarse a Pedro Sarmiento, se constata en los siguientes dos documentos:

- I. *Carta de Don Juan de Idiáquez al Consejo para que se haga la cuenta de lo que toca Pedro Sarmiento de Gamboa, presupuesto que lo que costó su rescate se ha de descontar de lo que se le debe.* En A. G. S., Patronato, Leg. 33, nº 3, rº 68.

- II. *Dos notas sobre el descuento que debía de hacerse a Pedro Sarmiento de Gamboa de las rentas que gozaba para el pago del costo de su rescate.* En A. G. S., Patronato, Leg. 33, nº 3, rº 68.

¹⁷² *Carta de Don Juan de Idiáquez al Consejo para que se haga la cuenta de lo que toca Pedro Sarmiento de Gamboa...* [170].

Sabemos que en esa fecha, Don Pedro redactó dos documentos¹⁷³, en los que se refería, por una parte, a la cuestión de sus rentas, y por otra parte, al socorro de las gentes que habían quedado atrapadas en el Estrecho de Magallanes. Respecto al asunto de las rentas, Sarmiento nos cuenta: “*Suplica a V. M. le haga merced para que las dichas cuentas se acaben oportunamente las mande remitir al consejo de yndias para que con brevedad se concluya, y de la suma que se le deuiere se desquente el dicho rescate y la resta se le mande pagar, para que con ello pueda servir a V. M., en lo que se le manda con el lustre que suele y es necesario y para pagar algo de lo mucho que debe de lo que a gastado al seruiçio de V. M.*”¹⁷⁴.

Mientras que si atendemos al socorro de las gentes de Magallanes, Sarmiento nos cuenta que: “*Suplica a V. M. por la sangre de nuestro señor jesuchristo se acuerde aquellos sus tan leales y constantes vasallos, que por servir a V.M., quisieron quedar en regiones tan remotas (espantables a todos los que se uoluieron huyendo) confiados de la misericordia de Dios y de V. M. que os mandaría visitar y socorrer como Pedro Sarmiento en el Real nombre de V. M. se lo prometió que más de cumplir V. M. con Dios y descargar su Real conçiencia asegura lo ganado*”¹⁷⁵. Sarmiento de Gamboa todavía tenía la esperanza de salvar a aquellos que quedaron en el Estrecho, a pesar de que había transcurrido siete años desde su partida.

Ante estas reclamaciones, no sabemos si la Corona proveyó a Gamboa de sus mercedes y cédulas. Respecto a la cuestión de socorro, la Corona desestimó reemprender la empresa del Estrecho de Magallanes, por lo que a Sarmiento de Gamboa le quedaba tan solo el honor de haber poseído el título de Gobernador del Estrecho. A modo de compensación por los servicios prestados al Reino durante gran parte de su vida, el Rey decidió nombrar a Pedro Sarmiento de Gamboa como Almirante de la Flota de Indias.

¹⁷³ Los escritos a los que nos referimos son:

- I. *Memorial de Pedro Sarmiento de Gamboa a S. M., en que le suplica que se acaben oportunamente las cuentas que afectan a su rescate y a lo que se le debe por Cédulas Reales, mandándolas remitir al Consejo de Indias para este efecto.* En A. G. S., Patronato, Leg. 33, nº 3, rº 68.
- II. *Memorial de Pedro Sarmiento de Gamboa a S. M., en que suplica se acuerde de sus leales vasallos que por servirle quisieron quedar en el Estrecho de Magallanes, confiados en la misericordia de Dios y de S. M., que los mandaría visitar y socorrer como prometió.* En A. G. S., Patronato, Leg. 33, nº 3, rº 68.

¹⁷⁴ *Memorial de Pedro Sarmiento de Gamboa a S. M., en que le suplica que se acaben oportunamente las cuentas...*

¹⁷⁵ *Memorial de Pedro Sarmiento de Gamboa a S. M., en que suplica se acuerde de sus leales vasallos que por servirle quisieron quedar en el Estrecho de Magallanes...*

Un nombramiento del que tenemos constancia gracias a dos documentos¹⁷⁶, en los cuales, se constata la muerte del marino alcalaíno en julio de 1592, y la mención, por parte de sus sucesores, de su nombramiento como Almirante. En el segundo documento se dice: “*a surgir de la boca de la barra de Lisboa donde yo me embarque murió el almirante Pedro Sarmiento de Gamboa*”. Don Pedro había sido nombrado Almirante de la Flota de Indias, probablemente entre finales del año 1591, y los inicios de 1592. Desempeñando su cargo al mando de la Flota de Indias, encontró la muerte en las cercanías de Lisboa en el verano de 1592.

De esta manera, alrededor de los 60 años de edad, Sarmiento de Gamboa ponía fin a una vida dedicada a los descubrimientos, a la navegación, y sobre todo, al servicio de la Corona. La persona de Pedro Sarmiento de Gamboa pasó a la Historia por ser uno de los descubridores del Archipiélago de las Islas Salomón, por encabezar por primera vez la navegación inversa del Estrecho de Magallanes, y por protagonizar el malogrado intento de colonización y fortificación del Estrecho de Magallanes.



Sello chileno que conmemora los 400 años de la fundación de las primeras ciudades en el Estrecho de Magallanes

¹⁷⁶ Nos referimos a:

- I. *Copia.- del nombramiento que se le dio para servir de almirante desta armada y por muerte de Pedro Sarmiento de Gamboa.* En A. G. I, Contratación, leg. 3264 A.
- II. *Títuñp que don Alonso de uazan Capitán General del armada haze merced de nombrar Al Capitán Juan Gutierrez de Gariuay Para que sirva el officio de almirante desta armada de la guardia de Las Yndias.- Fecha a 40 leguas de la tercera. A 24 de agosto de 1592.* En A. G. I, Contratación, leg. 3264 A.

CONCLUSIONES

Al inicio del presente trabajo, teníamos la intención de elaborar un estudio en profundidad de la figura de Pedro Sarmiento de Gamboa, con el objetivo de desvelar algunas cuestiones aún sin resolver de la vida del alcaíno. Tras la elaboración de nuestro trabajo, podemos concluir que hemos cumplido con las expectativas que nos planteábamos al principio de la redacción del mismo. En lo que concierne al papel de Sarmiento de Gamboa en la Historia de los Descubrimientos, fue *de facto*, el principal descubridor del Archipiélago de las Islas de Salomón entre 1567-1568. Además, Gamboa fue el primero marino que afrontó la navegación inversa del Estrecho de Magallanes, y capitaneó el innovador proyecto de poblamiento y fortificación de dicho paraje magallánico.

Si nos referimos al lugar de nacimiento exacto de Sarmiento de Gamboa, concluimos que nació en la villa de Alcalá de Henares, en torno a los años 1530-1532, y de este modo, descartamos la tesis que apostaba por el origen pontevedrés. En cuanto a sus diversos pleitos contraídos con la Inquisición, en nuestro trabajo desvelamos pormenorizadamente las causas, el desarrollo de dichos procesos, y las consecuencias que tuvieron en la vida de Don Pedro.

Tradicionalmente, los últimos años de la vida de este personaje han sido mal estudiados, no solamente sus estancias como preso en Inglaterra y Francia, sino también los años que transcurren desde su excarcelación hasta su muerte. En nuestros estudios hemos intentado desvelar estas cuestiones, haciendo especial énfasis en las disputas que Sarmiento contrajo con la Corona, a raíz de las mercedes, cédulas y rentas que el reino debía de abonar al alcaíno por sus servicios, y en su nombramiento como Almirante de la Flota de Indias. No debemos de olvidar el papel de Sarmiento de Gamboa en la cartografía, debido a que nos brindó una de las primeras cartas náuticas que se conservan de la boca oriental del Estrecho de Magallanes. Así pues, esta carta anónima podríamos ficharla como dibujada el año 1581, y su autor Pedro Sarmiento de Gamboa, y nos atrevemos a aventurar que fue pintada en Lisboa.

BIBLIOGRAFÍA

BARROS FRANCO, José Miguel (1981): *Los últimos años de Pedro Sarmiento de Gamboa*. En Boletín de Academia Chilena, nº 90, Santiago de Chile.

BARROS FRANCO, José Miguel (2006): *Pedro Sarmiento de Gamboa, avatares de un Caballero de Galicia*. Editorial Universitaria, Santiago de Chile.

BLOCKMANS, Wim (2015): *Carlos V: la utopía del imperio*. Alianza, 2015.

BRAUN MENÉDEZ, Armando (1945): *Pequeña Historia Magallánica*. Emencé Editores, Buenos Aires.

CUESTA DOMINGO, Mariano (1999): *Descubrimientos y Cartografía en la época de Felipe II*. Seminario Iberoamericano de Descubrimiento y Cartografía, Valladolid.

DE ACOSTA, José (2003): *Historia natural y moral de las Indias*. Edición Biblioteca Virtual Universal, libro III, cap. XI.

DE SEIXAS Y LABERA, Francisco (1690): *Descripción geográfica y derrotero de la Región austral magallánica*. Edición de Madrid.

FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo (1896): *Pedro Sarmiento de Gamboa, Navegante*. En Boletín de la Academia de la Historia, Tomo XXVIII, Madrid.

FILGUEIRA VALVERDE, José (1980): *El Almirante Pontevedrés Sarmiento de Gamboa: descubridor, cronista y poeta*. Diputación Provincial de Pontevedra, Pontevedra.

FURLONG CÁRDIFF, Guillermo (1961): *Sarmiento y la geografía argentina*. En Anales de Academia Argentina de Geografía, nº15, Buenos Aires.

GUERRERO DE VERGARA, Ramón (1880): *El Descubridor del Estrecho de Magallanes y sus primeros exploradores*. Santiago de Chile.

GUILLÉN TATO, Julio (1944): *Relación y Derrotero del Viaje y Descubrimiento del Estrecho de Madre de Dios, antes llamado de Magallanes*. En Colección de diarios y relaciones para la historia de los viajes y descubrimientos, tomo III. Instituto de Marina, Madrid.

HERRERA Y TORDESILLAS, Antonio (1601): *Descripción de las Indias Occidentales*. Imprenta de Juan Flamenco, Madrid.

KELLY, Celsus (1965): *Australia Franciscana II: Relaciones de Álvaro de Mendaña al Rey Don Felipe II y de Gómez Hernández Catoira al gobernador del Perú Don Lope García de Castro, sobre la expedición de Mendaña a las Islas de Salomón en el Mar del Sur (1567-1569)*. Franciscan Historical Studies, Madrid.

KELLY, Celsus (1969): *Australia Franciscana IV: Documentos sobre la expedición de Álvaro de Mendaña a las Islas de Salomón (1567-1569)*. Franciscan Historical Studies, Madrid.

KELSEY, Harry (2002): *Sir Francis Drake, el pirata de la reina*. Ariel, Barcelona.

LANDÍN CARRASCO, Amancio (1945): *Vida y Viajes de Pedro Sarmiento de Gamboa*. Instituto Histórico de Marina, Madrid.

LEONARDO DE ARGENSOLA, Bartolomé (1916): *Conquista de las Islas Molucas al Rey Felipe III*. Edición de Francisco Guerra, Universidad Complutense, Madrid.

LEVILLIER, Roberto (1921): *Gobernantes del Perú: cartas y papeles. Siglo XVI*. En Colección de Publicaciones Históricas de la Biblioteca del Congreso Argentino, Tomo III, Madrid.

LUCENA GIRALDO, Manuel (1986): *Pedro Sarmiento de Gamboa: Fuentes y Bibliografía*. En estudios de Historia Social y Económica de América, nº2, Madrid.

MARKHAM, Clement (1895): *Narrative of voyages of Pedro Sarmiento de Gamboa to the Straits of Magellan*. Londres.

MORALES, Ernesto (1932): *Sarmiento de Gamboa: un navegante español del siglo XVI*. Editorial Araluze, Barcelona.

MIQUEL, Pierre (1980): *Las Guerras de Religión*. Fayard, Paris.

NUSSIO DÍAZ, Eduardo (2001): *Vida y Viajes de Pedro Sarmiento de Gamboa*. Seminario Iberoamericano de Descubrimientos y Cartografía, Valladolid.

PASTELLS, Pablo (1945): *El descubrimiento del Estrecho de Magallanes*. II Parte, Madrid.

PIETSCHMANN, Richard y ALTOAGUIRRE, Ángel (1906): *La Historia de los Incas de Pedro Sarmiento de Gamboa*. Edición digital a partir del Boletín de la Real Academia de la Historia, Tomo 49.

SÁNCHEZ CANTÓN, Francisco Javier (1951): *Pedro Sarmiento de Gamboa, poeta*. En Revista Museo de Pontevedra, Volumen XXIII-XXIV, Pontevedra.

SARABIA VIEJO, M^a Justina (1988): *Pedro Sarmiento de Gamboa: Viaje al Estrecho de Magallanes*. Alianza, Madrid.

SARMIENTO DE GAMBOA, Pedro (1988): *Historia de los Incas*. En Biblioteca de Viajes Hispánicos, Madrid.

TORIBIO DE MEDINA, José (1890): *Historia del Santo Oficio de la Inquisición en Chile*. Santiago de Chile.

TORRES RAMÍREZ, Bibiano (1987): *La armada del Mar del Sur*. CSIC, Madrid.

VARELA MARCOS, Jesús (1980): *Las Salinas de Arana y el origen de la Armada de Barlovento*. Academia Nacional de la Historia, Caracas.

ZULETA CARRANDI, Joaquín (2015): *Pedro Sarmiento de Gamboa: Sumaria Relación*. Biblioteca Indiana, Madrid.